

2

2

1937



~~SL 1447~~

SL

1447

SL/1447 (1)
R 333663
Tit 96314
C. 1119059

SL/1447 (2)
R 333745
Tit. 96311
C. 1119055

SL/1447 (3)
Tit 96317
R. 333767
C 1119064

SL/1447 (4)
R 333746
Tit. 96308
C. 1119049

APROBACION

DE DON ANTONIO DE RON,
Presbytero, y Professor que fuè de Filosofia,
y Teologia.

Num. 1.



DE Orden, y Comision del señor

Doctor D. Antonio Pasqual, Arçediano de las Selvas, Dignidad, y Canonigo de la Sãta Iglesia de Girona, y Vicario desta Villa de Madrid, he visto, leido, y examinado vn Libro, cuyo titulo es: *Respuesta al Auto del Proto-Medicato, en que se prohibe la Medicina Vniversal. Y al Papel de Don Iuan Guerrero, que intitula: Sol de la Medicina.* Y es el Autor deste Libro, que se me manda ver, Don Luis de Aldrete y Soto, Cavallero Regidor, y Procurador Mayor en esta Corte, de la Ciudad de Malaga, y Ministro del Santo Oficio de la Inquisicion.

2 Y bien, que el Volumen no abulta mucho, puesto que no llegará à treinta pliegos de impresion, las Materias que trata son tan varias, tan altas, tan delicadas, y con tan profundo estudio, y rara inteligencia aplicadas, y eslabonadas, que pedian vn Revisor verdaderamente Sabio, y en quien se hallàra el conocimiento vniversal, y pacifica possessiõ de los Principios transcendentales à todas las Ciencias, Facultades, y Artes; y de las Conclusiones, y sequelas que dellos legitimamente se pueden inferir.

3 Si en esta ocasion me hallàra con el motivo solo del cononimiento propio de mi cortedad, que aun en los Hombres mas enseñados, y Doctos, supone Iuvenal, quando à todos, y à cada vno dize:

Tecum habita, & noveris quam sit tibi cura supelleæ.

Me escusara facilmente desta Censura; pero en atencion à otras circunstancias, y justos respetos, dirè, segun lo poco que alcanço, y con senzilla ingenuidad, mi juicio, cerca deste Libro, y de su Autor, por el concepto que el vno obliga à hazer del otro. Siendo cierto, que las obras califican à su hazedor; y por ellas probò su Divinidad, y su innocencia el Hijo de Dios, quando dixo: *Opera quæ Ego facio testimonium perhibent de me.* Y quando concluyò: *Non potest Arbor mala bonos fructus facere. Las Obras que Tobago hazen Fè de quien Yo soy; y no puede el Arbol malo llevar buenos frutos.*

4 Lo que juzgare, y afirmare en esta Censura (por ser los juizios de los Hombres tan diversos como sus rostros, y aun como sus afectos) no solo lo sujeto desde luego à la de aquel Tribunal, ò Cõgregacion de la Iglesia, en quien, por Superior Asistencia, residen la infalibilidad, y la certeza, sin riesgo de error; pero (aunque sea larga, contra mi deseo, y mi genio, por pedirlo asì el Argumento) tampoco querrè porfiar lo que dixere en ella, ni con los que entendieren las cosas de otra manera; ni menos cõ aquellos, que tuvieren diversa voluntad, ò reconocieren su interès, y su empeño, en mantener lo contrario; siendo asì, que: *Velle suum cuique est, nec voto vivitur vno. Cada vno tiene su voluntad, y vive con su deseo.*

5 Este Libro, pues, que se me manda reconocer, es (sino me engaño) vn Haz, ò Manojõ de las mas granadas, y preciosas Espigas, que se hà podido segar, y coger en los espaciosos Campos de las Ciencias: *Da Sapienti occasionem* (dize Dios por Salomõn) *& ad detur ei Sapientia. Dãle motivo al Sabio, y se le añadirà Sabiduria.* La verdad de esta Sentencia Divina, experimentamos aora, por la ocasion que se le diò, con el Auto del Proto-Medicato, y con el Tratado del Doctor Guerrero, en la Respuesta con que à vno, y otro, ocurre Don Luis de Aldrete.

2
6 En el breve Tratado de la *Luz de la Medicina*, mostrò, à los que le leyeron por curiosidad, con animo de saber, y libre de passion, ò interès, su grande, y dilatada Erudicion, extraordinaria lectura, profunda especulacion, continuas, y comprobadas experiencias; y en la observacion atenta dellas, la seguridad, y certidumbre à que se puede aspirar, y llegar en el conocimiento de las cosas, y causas naturales. Estas, como van à parar en el Autor de la Naturaleza, que es Dios (cuya Luz es inaccesible) las mira tan à escuras la vista de nuestra Mente, mientras viue detenida entre las hezes del Cuerpo, como lo dixo Lucano, de aquella, que bolando de la Hoguera (en que le dexava hecho cenizas) al Cielo; alli, desnuda del, y llena de la Luz Verdadera, que le faltava:

Vidit quanta sub nocte iaceret

Nostri dies, risitque sui lubrica trunci.

Vidò quan de noche lo miramos todo, y burlò los ultrages de su Cuerpo.

7 Sin embargo, en esta segunda Obra, y Respuesta de Don Luis de Aldrete, aviado con la provocacion, se sube tan alto, y dà tantos redobles de Sabiduria, que parece le asiste Estrella singular, y le fortaleze Luz Superior, para ver, y discernir, en medio de nuestra noche, lo mas retirado, y escondido à nuestra vista. Y asì, despues de convencer con brevedad el Auto del Proto-Medicato, de injusto, y nulo; por intempestivo; por apresurado; por pronunciado sin jurisdiccion competente, y por Parte; y sin el conocimiento que pedia Materia tan grave, y tan poco, ò nada sabida; passa à satisfacer al Doctor Guerrero: y lo consigue tan felizmente, que dexa à buenas noches, ò por lo menos, en perpetuo Eclipse, aquel Sol, que quiso, para escurezer su luz, llamarse asì.

8 En cinco Articulos divide Don Luis de Aldrete su Respuesta. Y porque en ellos, y singularmente en el 2.º, 3.º y 4.º toca cosas tan poco tratadas de los mas, y tan sublimes, que podran causar novedad, y admiracion à muchos; y quizà causaràn reparo (quando no sea escandalo) à los que aviado estudiado por diverso camino, se empeñan en defender, y aun suponer Conclusiones como evidentes, antes de aver examinado la verdad, ò falencia, no solo de los principios, que como notorios les asentaron en su Escuela, sino de los que admiten, ò suponen otras; tengo por necessario ocurrir à estos Reparos, y escrúpulos, con motivos, que en los juizios desapasionados, y libres de contencion, los desvanezcan, y dexen quietos, à los capaces de quietarse con la Razon; asì porque juzgo le asiste à Don Luis de Aldrete, como porque serà mi Aprobacion sujeta à la misma nota, y escandalo. Y para desvanecer vno, y otro, harè algunos Presupuestos precisos.

9 Sea el primero: Que en las Ciencias Naturales, y aun en todo aquello que se reduce à disputa, es rarissimo, y singularissimo el Principio, ò Axioma, en que convengan todos, y à cuya evidencia se rindan, y quieten los Entendimientos, no preocupados, ò cautivos del imperio de vna voluntad ciega, y empeñada en hazer secta, y mantener faccion. Esta verdad la haze cierta, y la persuade la misma experiencia; porque desde que se enseñan las Ciencias, y desde los primeros Maestros, y Corypheos dellas, todas estàn divididas en facciones, y reducidas à opiniones. Y ni la Verdad evidente dà libertad para cismas; ni la Ciencia sufre las dudas, que son madres de las opiniones.

10 Sabida cosa es, que los Filósofos que mas se dedicaron à la especulacion de las causas naturales, y mas caminaron, por comunicar Sabios, de quien pudiesen ser enseñados, concluyeron por vltimo desengaño, que:

Nemo aliquid certè novit, vel noverit unquam.

Ninguno supo, ni sabrà jamás Verdad alguna disputable, con tal certeza, que le quite toda duda. Y aunque quieren hazer Autor deste verso, ò secta à Pyrron Eleo, muy mas antigua es ella; porque todos los deseos de saber la Verdad, y que afanando, y fatigandose en buscarla, no la hallaron, se llamaron Scepticos, y fueron los mas. Diogenes Laercio, en la Vida de Pyrron, quiere, que el primer Maestro desta doctrina fuesse Homero, no solo el mayor Poeta, sino el mayor, y mas Docto Filosofo; y que deste mismo sentir

3
sentir fuesen los siete Sabios de Grecia. Lo cierto es, que el Autor del verso fuè Xenophanes; y q̄ lo mismo sintieron Zenon, y Democrito, y aun la Escuela entera de los Academicos, que en todo reconocieron la acatalepsia, ò incomprehensibilidad.

11 Esta naze, de que como nada se puede saber, ni comprehender perfectamente, ignorando su Origen, Fuente, y Causa; siendolo Dios de todo, y siendo por su infinitad incomprehensible, de otro, que de si mismo; porque no ay otro infinito: de aqui es, que ninguna Criatura le pueda conocer llenamente. Y aunque se dexa ver de las que por su Gracia le gozan, por averle amado; de ninguna se dexa, ni puede dexar comprehender, por mas que le mire; ni permite ser mirado de las que no han llegado al estado de verle: *Quem nullus Hominum vidit, sed nec videre potest.* Y assi: *Ninguno de los Hombres* (en el estado de la mortalidad) *le ha visto, ni le puede ver,* por no sufrir los ojos de su Cuerpo, ni la vista de su Alma, tanta Luz, y ser capaces solo de sus Sombras: *Non enim videbit me Homo, & viuet. Videbis posteriora mea: Faciem autem meam videre non poteris.* *Quien avrà* (le dixo el mismo Dios à Moyses) *que me vea, y pueda viuir? Veràs mis Espaldas, ò mi Sombra; pero mi Cara no podràs mirarla.*

12 De la vista de estos Reverfos, Sombras, y Lexos de Dios, queda en nosotros la seguridad de su Ser; de su Existencia necesaria; de que es el Origen, Fuente, y Primera Causa de todo; pero como lo sea, ni como sean todas las demás cosas que tienen ser por él, esta es vna Sabiduria muy oculta à nosotros, como dixo Iob en el cap. 28. *Abcondita est ab oculis omnium Viuentium: Volucres quoque Cœli latet.* Lo puntual, y certissimo desta Sabiduria, no llegan à percibirlo los ojos de todos los Viuentes; y aun se esconde à la perspicacidad de los Angeles. Como, pues, son ofitados los Hombres à defender, porfiar, censurar, y condenar, lo que, sino se engañan, y quieren engañar, està tan retirado de su vista; y si lo divisan, es à Luz tan de crepusculos, y con ojos tan debiles, que aun en ella misma pestañean?

13 El segundo Presupuesto sea: Que para hazer juicio de Libros, y Papeles, en que se afirman, ò enseñan Doctrinas, y Conclusiones menos vulgares, y no tratadas del corriente estilo, y modo de las Escuelas, en que aprendemos, son menos proposito, y se debieran con modestia abstener, todos aquellos, que por educacion, profesion, interès, ò atencion especial, siguen Autor, ò secta determinada. Este es por ventura el mayor embaraço para el aumento de las Ciencias, y cultivo de los ingenios humanos, y el mas notorio perjuizio que ellos padecen. Reprehendiòle Ciceron en los Discipulos de Pytagoras, que solo davan por razon de su doctrina la autoridad de su Maestro. Y oy lo pudiera reconocer en casi todos; porque es muy singular, y v̄ muy aventurado, el que siguiendo el precepto de Horacio, dize:

Quocumque me rapit tempestas, deferor hospes.

Nullius addictus iurare in verba Magistri.

Donde de la razon fuerça suave

Me arrebatada, la figo; no creyendo,

Con vana Religion, Deidad fingida.

14 Hazense estos Idolos (en cuyo culto se cautiva el Ingenio de los mas que estudiã) en ofensa no pequeña de la Verdadera, y Vnica Deidad. A ella sola le repugna la ignorancia, el error, y la mentira; y de todos tres defectos son capaces las Criaturas: y en las mas Perfectas pueden caber no pocas vezes: *Ecce qui seruiunt ei, non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem.* *Vets aqui* (dize à Iob su Amigo Eliphaz) *como aun los que sirven à Dios, no son firmes, ni seguros; y en los mismos Angeles se halla que reprehender.* No se les disminuye à los Santos Sabios, ni à los Doctos Excelentes, su debida Autoridad, en aquellas Materias, que con especial estudio, aplicacion, y sano zelo trataron, por no darles, ni concederles la seguridad infalible, que es Propiedad, y Carácter de solo Dios, en lo que habla, ò dicta; pero no de Hombre alguno, por mas Santo, ò inocente que sea, en aquello que habla, ò escribe por si mismo, y no como Lengua, y Notario del mismo Dios. Y los que assi escriuieron, declarados están en el Catalogo de los Libros Sagrados de ambos Testamentos. No ay para que igualarles,

4 ni con largas distancias emparejarles otros, que se quedan en ser de Hombres, aunque sean Gigantes. Por esso dixo el Papa Pio Segundo, como Sabio Pontifice: *Omnem sectam auctoritate firmatam humana, ratione carere. Que toda Escuela, fundada en autoridad humana, era irracional.*

15 Sea el tercero Presupuesto: Que dado pueda aver Sujeto, de los adictos à Escuela determinada (y juramentados, por la conservacion de la autoridad, y del interés, de ellos, y de ella, à mantenerla, y defenderla) de tan claro juicio, y sana voluntad, que ni le escandalize la Doctrina de otros, y mas si le parece nueva, (bien, que nada ay, ni puede aver nuevo debaxo del Sol; si, olvidado.) ni la reprehenda, ò censure agriamente, que serà muy raro; tampoco este se podrá arrojar, sin temeridad, à condenar Escritos, ò Doctrinas de otros, sin mas estudios, y noticias, que las que ordinariamente se hallan, y reconocen en los Professores de Escuela determinada, y que con solo el estudio, y medio de la Filosofia de Aristoteles, como oy se enseña, ha passado à la Teologia Escolastica, Medicina, ò noticia de Derechos, que llaman Jurisprudencia.

16 Esto se dexa persuadir sin violencia. Porque el que assi huviere estudiado, aunque aprovechasse mucho por su camino, no aviendo pisado otros, ni entrado por sendas menos pisadas, de manera, que en las demàs Ciencias, Facultades, y Artes se hallasse Peregrino, y Huesped, ò las huviesse gustado ligeramente; no podria, sin arrojo, y presuncion culpable, dar Sentencia, cerca de lo que no alcanza su Ciencia. Porque como de la Mente humana son pasto igual los objetos, y verdades de cada vna; la que no se huviere alimentado de todas, no podrá con mas conocimiento determinar el sabor de lo que no ha probado, que el Ciego el color de lo que no ha visto.

17 A que se añade, que las Materias, y Verdades mas retiradas, y los Libros que tratan dellas, son mas amargos, y de mas dificil digestion; y assi se dexan mascar, y digerir menos; y en este Siglo, en que viuimos, se aborrezze mucho el trabajo. Huyen, los que estudian, los Textos, y solo se aplican à los Comentarios: Con que raro es el que entiende por si mismo. Y si alguno llega à emprenderlo, y conseguirlo, por genio especial, halla, que: *Cui plura nosse datum est, eum maiora sequi dubia*; como lo dixo Eneas Silvio: *El que mas alcanza, mas duda.* Y es la razon; porque como del Globo finito, en que ay Centro, y Circunferencia determinada, à que puedan tirarse lineas, hemos de passar al Abyfmo de la Inmensidad, que abraçando, y conservando en su Seno lo criado, no se dexa medir, ni fondar; desfallezen las fuerças del Entendimiento mas inteligente, no hallando punto fixo en que empear la linea, ni termino en que terminarla, ò fenezerla.

18 En este defecto de censurar sin Ciencia competente, y sentenciar, sin cabal conocimiento de causa, especialmente quando se tocan Puntos, y Materias pertenecientes à la Escritura Sagrada, y à su inteligencia, suelen incurrir (quizà sin caer en ello) con mayor frecuencia, y menos reparo, los que con sola la Profesion de la Filosofia de Aristoteles, y Teologia Escolastica, se introduzen à Expositores, y Comentaradores del Texto Sagrado: Assunto, que requiere, y supone vn conocimiento vniversalissimo; y sobre el, la inteligencia de las Lenguas Primitivas, en que se escribió el mismo Texto: Mar inmenso, y Abyfmo sin suelo, donde se contiene todo lo que ay que saber.

19 Por no ser estos estudios generales, y noticias de Lenguas, tan vsados en nuestros Españoles; dado que algunos ayan igualado, y quizà excedido en ellas à los de otras Naciones, de que hazen prueba real el Abulense, Arias Montano; y Caramuel dixo, el Autor de la Geographia Vniversal, en el Compendio della: *Hispani felices ingenio cum sint, infelicitertamen discunt. Vix enim semidocti evadunt, cum Doctos se tam, & Sapientes existimant.* Los Españoles, dize, siendo de felicissimo ingenio, son enseñados con infelicidad. Y de aqui naze, que quando empieçan à saber, se juzgan y à muy Doctos, y muy Sabios. Y ojalà no fuera tan cierto esto, y que debieramos tanto, en nuestra educacion, y enseñanza, à la Providencia Humana, quanto en los Dones naturales, y graciosos debèmos à la Divina!

20 No siendo inciertos estos Presupuestos, mucho riesgo padecerán en el juicio Comun algunas de las Doctrinas que en este Tratado enseña, y muestra sentir Don Luis de Aldrete; y no menor quien las abraçire, y aprobare. Pero aunque el numero de los que juzguen así, sea mayor; porque *stultorum infinitus est numerus. El de los Necios es infinito*; como quiera que su doctrina es vana, y fatua: *Doctrina stultorum fatuas*; le bastará la Aprobacion de algunos, que no sean del numero mas crecido. Porque si bien dize Seneca en la Epist. 102. *Que la Fama, y Credito ha menester muchos Votos: Claritas desiderat multa suffragia.* Tambien añade: *Que con la Aprobacion de uno solo, como sea Bueno, puede estar satisfecha: Potest, & unius Viri iudicio esse contenta. Nam omnes Bonos, Bonus unus iudicat*; Porque en el juicio de uno, que es Bueno, está el de todos los Buenos. Y prosiguiendo el Argumento, y diferencia de Buenos, y Malos, escribe así: *Illis placet verum: Veritatis una vis, una facies est: apud hos falsa sunt, quibus assentiuntur. Nunquam autem Malis constantia est: variantur, & dissident.* A los Buenos les cautiva la Verdad: la cara, y la fuerza desta, es una misma siempre. Los Malos, no tienen jamás uniformidad, ni teson: varian, y disienten entre si mismos; porque son falsos los principios à que asienten, y flacos los estrivos en que se afirman.

21 Yo quisiera ser tan Bueno, y saber por tan buen camino, que mi sentir no se desviara vn punto del que tienen los que son Buenos, y saben bien: ni desvariara muchas líneas con los que son Malos, y entienden mal. Mas porque no puedo hazer Regla, ni dar Autoridad por mi, à lo que juzgare, lo procuraré apoyar con algunas Razones, y con Autoridad de otros, mas de lo que pedia, y sufre la brevedad de vna Aprobacion: aunque la mayor (como no sea la infalible) en las Materias que trata, la tiene Don Luis de Aldrete, en el modo, claridad, y fundamentos con que las dize, y apoya.

22 Tres Reparos mas principales (entre otros, que no les parece lo son tanto) he oydo, que se le hazen, por lo que mira à la explicacion de la Sagrada Escritura: cuya inteligencia maneja, y aplica tan diestramente, en lo que cõduze al fin para que la trae. El primero es, que dize, y siente: *Que el Parayso, en que puso Dios al Primer Hombre, no está en la Tierra que habitamos sus Descendientes, y habitò el mismo, despues de aver pecado.* El segundo: *Los mil Años, que dà à la Iglesia Militante en la Via Vnitiva, y mas Perfecta, despues de la Predicacion de Henoc, y Elias.* El tercero: *Que en este ultimo Milenario aya de ser la Corte Principal, y Primera Silla de la Iglesia, reduzida à su Vnico, y Verdadero Pastor, y Sucessor de Christo, y de San Pedro, la Ciudad Santa de Ierusalen, donde se fundò la misma Iglesia, y se sembrò el Grano, que muerto, diò tan fertíl Cosecha.*

23 A estos tres Reparos, ò escrupulos, procuraré satisfacer por su orden. Y en quanto al primero, aviendo leído algunas vezes lo que dize Don Luis desde el num. 49. de su Articul. 2. hasta el 67. hallo, que ni su afirmacion se opone al Texto Sagrado; ni la explicacion, que dà à algunos Lugares del, es dissonante, ò violenta; antes la observo mas conforme à la mejor Razon Natural, y à lo que segun ella puede el Entendimiento humano rastrear, y conocer de las Obras de Dios; que al mismo passo, que todo lo que hizo, fue Bueno; de tal manera lo permitiò al conocimiento de los Hombres, que por mas disputas que tuviessen sobre ello, jamás pudiessen alcanzar, ni hallar con evidencia, lo que obrò Dios desde el principio, hasta el fin. Y esta es la mayor afliccion de los que entienden, como deben entender. Así lo dize Salomòn, en el tercer Capitulo de su Desengaño, desde el num. 10. *Vidi afflictionem, quam dedit Deus Filijs Hominum, ut distendantur in ea: Cuncta fecit bona in tempore suo, & Mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniatur Homo opus, quod operatus est Deus ab initio, usque ad finem.*

24 Sin embargo, en medio destas dudas, y obscuridades, con que discurrimos, y disputamos las Obras de Dios; aquel Expositor declarará mejor los Enigmas de sus Escrituras, que hermanare mas el Sentido dellas con la Razon Natural, que es la Luz con que nos alumbrò para todo: *Signatum est super nos Lumen Vultus tui Domine. Dediti letitiam in Corde meo. Imprimiste, Señor, en nosotros la Luz de tu Semblante. Diste alegría en nuestro Coraçon.* Mientras no desfiguraremos esta Estampa, ò Figura de Luz Divina, impressa en nuestra Mente, quanto cabe en ella, no borrandola, y escure-

6
ciendola con rasgos tirados de otra mano, y tinta, conservaremos la alegría, de entender la Verdad, en nuestros Coraçones; y entenderemos la Verdad, atendiendo à aquella Luz, y fiando en ella sola: *Qui confidunt in illo, intelligent Veritatem, & Fideles in dilectione acquiescent illi.* Los que confian en Dios, que es la Luz, cuya Estampa se imprimió en nosotros, entenderàn la Verdad, y Fieles en amarla, se foflegaràn con ella.

25 Esta quietud, y gozo se sigue al conocimiento de la Verdad. La Verdad se alcanza, quanto es permitido en esta Vida, con no apagar la Luz Natural, de que Dios nos dotò, no sujetandola, ni à la voluntad, que debe seguir la Luz, y no apagarla, ni à autoridad puramete humana. Hallase la Verdad, como en su Fuente, en solos los Libros Sagrados. Estos estàn llenos de Mysterios, Sacramentos, Cifras, y Enigmas. Hanse de leer, y rebolver muchas vezes, con humildad, y deseo puro de entenderlos, para lo que mas importa; y mirar como los entendieron los Antiguos, que poseyeron la Sabiduria, y los Profetas, à los quales, como à Amigos especialísimos, se comunicò mas largamente, revelandoles muchas cosas, à que no alcanza la Luz Natural, el mismo Dios, que no quiso hazerlas comunes à todos.

26 Sobre estos dos Estrivos ha de caminar, el que pretendiere alcanzar la Verdad, ò Tesoro escondido en los Libros Sagrados. No ofuscar la Luz Natural, y corroborarla con la Autoridad infalible de los que recibieron Luzes Sobrenaturales: *Sapientiam omnium Antiquorum exquirit sapiens, & in Prophetis vacabit.* Buscarà, el que deseara saber sin error, la Sabiduria de todos los Antiguos, y se darà à la leccion de los Profetas. En aquellos, se halla lo mas azendrado de la Razon, y Luz Natural: En estos, lo mas Precioso, y recondito de los Secretos Divinos, que no alcanzaron aquellos. Y el que así lo hiziere, y así estudiare: *Narrationem Virorum nominatorum conservabit, & in versatijis Parabolarum simul introibit.* Conservarà la Verdadera Historia de los Varones Señalados; y entrará juntamente en la inteligencia mas retirada, y astuta de los Similes, ò Parabolas, con que Dios se explica, y enseña à los Hombres. Y esta fuè la inteligencia verdadera, que diò Christo Señor Nuestro à sus Apostoles, quando les dixo en el Capit. 8. de San Lucas *Vobis datum est nosse Mysterium Regni Dei: ceteris autem in Parabolis, ut videntes non videant, & audientes non intelligant.* A vosotros se os ha dado el verdadero conocimiento de los Mysterios del Reyno de Dios: à los demás en Parabolas, que viendolas, no las ven; y oyendolas, no las entienden.

27 Que Don Luis de Aldrete aya inquirido, y escudriñado mucho la Sabiduria de los Antiguos, ofuscada con tantas Cartas de Marear, y hojas de Libros de Autores Modernos, ofusados mas à escribir, y enseñar, que à leer, y estudiar; nadie que le aya tratado, ò visto con atencion alguno de sus Papeles, lo podrá negar, sin ignorancia, ò malicia; porque en qualquiera dellos muestra, no es vulgar, ni ordinario su modo de saber, y de explicarse. Que aya hecho particular, y pausado estudio en los Libros Sagrados, y con especial aplicacion en los Profetas, se reconoce, por la forma con que los maneja, y explica; y se reconocerà mas llanamente, quando dè à la Estampa los dos Volumines que tiene escritos, y aprobado yà el vno dellos, sobre el Genesis, y sobre el Apocalypsi, que son el Principio, y Fin de ambos Testamentos, y en que se enseña el Nacimiento del Mundo, y el Acabamiento que tendrá. Y por aora se manifiestan, harto claramente, estos estudios de Don Luis, en lo que dize desde el num. 5. hasta el ultimo, del Articul. 3. desta su Respuesta. Respeto de lo qual, podría escusarse el apoyar mas la opinion que lleva, de que el Parayso no estuvo en esta Tierra, que habitamos los Hombres, sino en Region mas pura, y mas levantada.

28 Mas si todavia persistieren algunos, en tener por dura, y poco fundada esta opinion; porque dize el Texto Sagrado, que en el Parayso avia Arboles, y Plantas, y que estas las produjo la Tierra; y que en Region tan sutil, como la del Firmamento, no podian echar raizes, ni mantenerse mixtos tan materiales, y corpulentos; ni el Cuerpo del mismo Adan. A estos se les satisface claramente con el mismo Texto Sagrado; Porque los Arboles, y Plantas del Parayso, no las produjo la Tierra: el mismo Dios fuè su Hazedor, como tambien del Parayso: *Plantaverat autem Dominus Deus Paradisi*

sum Voluptatis à principio: in quo posuit Hominem, quem formaverat. Produxitque Dominus Deus de Humo omne Lignum, pulchrum visu, & ad vescendum suave. Avia plantado antes, desde el principio, el Señor Dios, el Parayso del Deleyte, en el qual puso al Hombre, que avia formado. Y produjo el mismo Señor Dios, en él, todo Arbol, y Fruto, agradable à la vista, y suave al gusto.

29 Las Yervas, Arboles, y Plantas desta Tierra, que se descubrió al tercero Dia; y se llamó *Anida, y seca*, le mandò Dios à la misma Tierra, que las arrojasse, y produxesse: *Germinet Terra Herbam virentem, & facientem semen, & Lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semetipso sit super Terram.* Y que ellas hiziesen fruto, y semilla, para el alimento, y para renovarse en los individuos. Las del Parayso, ò Tierra Superior, desde el principio, las produjo, como queda dicho, el mismo Dios, sin mandarfele à la Tierra, ni darle esta Comission. Y sus flores, y frutos, eran perennes, y formados con ellas mismas. Ni dize el Sagrado Escritor, que hiziesen semilla, como las que produjo la Tierra. Porque en el Parayso no se avian de gastar, ni renovar los individuos. Y como eran Obra inmediata de la Mano de Dios, sin otro principio eficiente; no estaban sujetas à la corrupcion, como las que brotò, ò engendrò la Tierra inferior, que habitamos. Estas recibieron su vida della; y para conservarlas, necesitavan de aquel humor vital, que atraído por las raizes, se comunica al tronco, ramas, hojas, y frutos. Aquellas recibieron todo su ser del Primer Hacedor, tan perfecto, que con ellas nació su fruto, sin que le produxessen, ni necesitassen de nueva accion, ni atraccion, para conservarlas, ni para conservarse.

30 Es fuerçase mas este mismo sentir, con que las Plantas, y Frutos del Parayso, los produjo Dios de *Humo*, cuya voz, mas propriamente significa la Matriz, ò Materia Primera, ò Massa Vniversal (de que hablaremos mas abaxo) que esta Porcion gruesa, y corpulenta, que llamamos Tierra, y quedò por Centro de todas las otras mas ligeras, y sutiles, que ocupan, segun su composicion, mas, ò menos tenue, la Circunferencia. Y aunque estos Arboles, y Plantas del Parayso, tuviesen, como con efecto tenian, ramas, hojas, y frutos, y el mismo Cuerpo de Adam fuesse formado del cieno, ò barro de esta Tierra inferior, fueron aquellas Plantas, y este Cuerpo del Primer Hombre, tan perfectamente fabricados de la Mano de Dios, y animados, y compuestos de Espiritus tan tenues, y sutiles, que pudieron, y debieron ocupar aquel Lugar mas alto, y elevado, que le dà Don Luis al Parayso en el Firmamento, sin ferles de embaraço, aquella porcion grave, terrestre, y corpulenta, de que tambien, aunque menos principalmente, se componian.

31 Y que la Region, ò Tierra, en que estava el Parayso, no sea esta que habitamos, se convence, al parecer, con claridad, del num. 23. cap. 3. del Genesis, que cierra con estas palabras: *Et emisit eum Dominus Deus, de Paradiso Voluptatis, ut operaretur Terram, de qua sumptus est.* Y echò el Señor Dios à Adam (despues de aver pecado) del Parayso del Deleyte, para que trabajasse la Tierra de que avia sido formado. Luego diversa era la Tierra de donde le arrojaron à Adam, de aquella à que le desterraron; y diversa la del Parayso, de esta que vino à trabajar. Aquella era Habitacion del Hombre Iusto, y criado en Gracia; y esta, del Pecador, y Reo. Aquella, de Deleytes, y Gozos: esta, de miserias, y espinas. Aquella, de Frutos, sin cultivo, ni trabajo: esta, de afanes, y sudores, para cultivarlos, y sazonarlos. Aquella, estava en el Monte, y Altura de la Felizidad: esta, en el Valle, y Centro de las amarguras, y lagrimas.

32 Mas porque no falte apoyo de Autoridad à esta opinion, de que el Parayso, en que pecò Adam, ni estuvo en la Tierra que habitò despues de Pecador, ni en parte della; lea, el mas escrupuloso, à Eusebio, Obispo de Cesarea, y Padre de la Erudicion Griega, en el Libro II. de su Preparacion Evangelica, desde lo ultimo del Capt. 36. hasta el 38. y alli vera, para entender mejor los Lugares Sagrados, que ponen al Parayso en la Tierra, como segun la mejor Filosofia, ay dos Tierras; vna inferior, y pesada, que es esta que habitamos; y otra Superior, y futilissima, que tiene su lugar en lo Alto, que es aquella donde afirma Don Luis, estuvo el Parayso. Bien assi, como tambien en

dos diferencias de Aguas; las vnias, inferiores, gruesas, y graves, se congregaron en la Mar, de donde salen, y buelven à entrar los Rios, como dize Salomòn: Las otras, Superiores, tenues, y ligeras, que estan sobre los Cielos, y sobre el Firmamento, como literalmente lo afirman las Divinas Letras.

33 En la misma Tierra Superior, y Celeste, pone el mismo Eusebio, por boca de Platòn, en el Dialogo de *Animo*, en que es Interlocutor Socrates, toda la variedad de Arboles, Plantas, Frutos, y Generos que ay en la Tierra inferior; pero con exceso de hermosura, y perfeccion: *Primum igitur, ferunt mi Simia.* (Es Socrates el que habla con Simias) *Terram illam, si quis despiciat, Sphærarum nostrarum, ex corijs duodecim, contextarum, per similem esse, hoc est variam, coloribusque distinctam, quorum speciem aliquam colores isti nostri præferant. At verò Terram illam, ex ijs universam, longè que adhuc illustrioribus purioribusque constare.* Luego de que en el Parayso huviesse Arboles, y Frutos, y toda la variedad de las cosas que se hallan en esta Tierra impura; no se sigue, que en ella aya de estar el Parayso: antes bien, se concluye lo contrario, por Razon, y Autoridad; pues en las Regiones Superiores, caben, y con mas perfeccion, estas especies. Y asì lo enseñaron los mayores Filósofos, y las Escrituras de los Hebreos, como lo afirma el mismo Eusebio, en el lugar citado.

34 Y ultimamente, todos los que se vãn, sin examinar mas que ligeramente, lo que escriben, con la corriente opinion, de que el Parayso està en esta Tierra sublunar, que habitamos, se hallan obligados, para rescatarle al mismo Parayso, y à Henoc, y Elias, que son Moradores suyos, de las varias influencias de los Cuerpos Celestes, y de los diversos temperamentos que ocasionan, por lo mas rigido del frio, y mas ardiente del calor, à suponer, y hazer necessarios Milagros, contra el curso de la Naturaleza, donde no lo son; puesto, que no pueden dexar de situarle dentro de alguna de las cinco Zonas, ò Divisiones del Globo Terrestre, sujetas todas à estas variedades, è inclemencias, segun su natural situacion. Y el recurrir à Milagros, para salvar opiniones, và tan fuera de acreditar el Poder de Dios, que antes bien, es hazerle poco provido en sus Obras regulares, y perturbador violento de su mismo Gobierno, y de sus Causas segundas, ò Ministros, à quien cometiò, y subdelegò estas operaciones.

35 Haze tambien con el sentir de Don Luis de Aldrete, la paridad del Angel, para el Hombre: siendo Dios, como es, tan conseqüente, y tan semejante à si mismo; ò por mejor dezir, tan Vno en su modo de obrar. Porque como el Angel fuè criado en lo Superiorissimo de las Esferas, y se mantuvo en ellas aquella corta duracion, que se interpuso entre su ser primero, y su pecado: y el lugar à que por èl le arrojò Dios, fuè el mas profundo, y mas opuesto al de su nacimiento; no menos convenia, guardando la proporcion de la Naturaleza, y pecado del Hombre, que el lugar del Destierro de este, no fuesse en la misma Region, en que avia nacido, y avia sido puesto por Dios; sino en otra muy remota, y menos apacible; porque en ningun Gobierno justo, se dà igual parage, y estacion permanente, al Bueno, y al Malo; al Inocente, y al Delincuente; al Desterrado, y al que no mereciò destierro. El Parayso es la Tierra de los Pacificos, y su Herencia: *Mittes autem hereditabunt Terram.* Mientras el Angel, y el Hombre, no se amotinaron contra Dios, estavan bien en aquella Tierra, cada vno en su Estacion. Despues de Rebeldes, y Reos de lesa Magestad, (faltando à la Obediencia, no por agravio, ni en justa defensa, sino por ambicion) à Climas diversos debieron ser condenados; ò perpetua, ò temporalmente, segun el delito, y contumacia de cada vno. Y todo esto se entiende, y se acomoda mejor en la opinion de Don Luis de Aldrete, que no opina sin profunda, y continua especulacion, ni sin experiencia, donde està cabe.

36 Pasemos al segundo Reparò, de los Mil Años ultimos de la Iglesia Militante, en la Via Vnitiva: en los quales, la Fè ha de ser Vna misma; Vno el Rebaño; y Vno el Pastor, sin diversidad de sectas, ni cismas. A este Reparò, ha ocurrido, y respondido, con Magisterio, y llenamente, en dos hojas de papel, Don Luis de Aldrete; quitando, y deshaziendo, la equivocacion, que los menos leidos podian tomar, de estos Mil Años ultimos, y Pacificos, de la Iglesia, con la heregia de los Milenarios, ò Chialistas, que es lo mis-

9
mismo. Estos, siguiendo à Cerintho, enseñaron, y quisieron, que en aquellos Mil Años, la vida de los Hombres, que los viuiessen, a via de ser libre, y dada à todo genero de passatiempos, gustos, y deleytes. Don Luis no dize esto; sino que será mas Reforma- da en costumbres, y de mayor Caridad delos vnos para con los otros. Porque sien- do la Fè, y la Creencia vna misma en todos; y quedando castigada la avaricia en los Ministros della: preciso es, que faltando la diversidad de sectas, cismas, y errores, en que està embuelto el Genero Humano, aun dentro del Cristianismo, como vemos, y debèmos llorar; y cessando el fin, y motivo del interès en los Ministros, y Pastores, aya de ser mayor la Vnion, y mas perfecta la Caridad.

37 Este Milenario de Vnidad de Fè, y de mas verdadero Amor entre los Hom- bres, gobernados, y apacentados por Vn solo Pastor, y Sumo Sacerdote, se seguirá à la Muerte Gloriosa de Henoc, y Elias en Ierusalen, executada por el poder, y violencia del Ante-Christo, que pretenderà borrar del Mundo la Religion Christiana. Porque resucitados por Virtud del mismo Christo, subiràn Gloriosos al Cielo, en vna Nube, à imitacion suya, viendolo sus mismos Enemigos, y perseguidores: *Et ascenderunt in Cœ- lum, in Nube* (dize San Iuan en el Cap. 11. de su Apocalypsi) *& viderunt illos inimici eorum.* Y à vista deste Prodigio, y otros, que refiere el mismo Capitulo, temerosos, y atonitos los Hombres, que quedaren, y fueren reservados del vltimo Terremoto, daràn la Gloria al Altisimo, cessarà la incredulidad, y empezará el Reyno de Dios, y Vito- ria de Christo; y por ella se hará gran fiesta, y regozijo en el Cielo: *Et facta sunt voces magna in Cœlo dicentes: Factum est Regnum huius Mundi, Domini Nostri, & Christi eius.* Y los veinte y quatro Ancianos, postrados, y echados sobre sus Rostros, le adoraran, y daràn las gracias por este Triunfo: *Gratias agimus tibi Domine Deus Omnipotens, qui es, & qui eras, & qui venturus es: quia accepisti Virtutem tuam Magnam, & Regnasti.* Gra- cias os damos, Señor de las Eternidades, que os aveis revestido de Vuestro Gran Po- der, y aveis Reynado.

38 La duracion deste Reyno especialissimo, porque en el se acabarán todas las idolatrias, cismas, y errores, será de Mil Años, que son los que dize Don Luis de Aldre- te, por dezirlo así San Iuan en el Capit. 20. con estas palabras: *Et qui non adoraverunt Bestiam, neque imaginem eius, nec acceperunt characterem eius in frontibus, aut in manibus suis, & vixerunt, & Regnaverunt cum Christo Mille Annis.* Y los que no adoraron la Bestia, ni su imagen, ni traxeron la señal della en su frente, ni en sus manos, viuieron, y Reynaron con Christo Mil Años. En ellos ha de estar atado el Dragon infernal, y cerrado en el Abyssmo, para que no pueda perturbar, ni amotinar las Gètes con sectas, y heregias, como hasta entonçes: *Et misit eum in Abyssum, & clausit, & signavit super illum, ut non seducat amplius Gentes, donec consummentur Mille Anni.*

39 Y de aquí se infiere con certidumbre clara, que el Reyno destes Mil Años, por todos los quales ha de estar encarcelado, y atado Satanàs, no es el Reyno Celestial, y Eterno, sino Reyno Temporal, y de Hombres, que caminan al Eterno. Porque si es- tuvieran en este, yà no eran capaces de ser tentados, ni pervertidos; ni avia para que poner al Dragon en el mas profundo Calaboço, y con las mas fuertes ligaduras, y pri- siones, para que no pervirtiesse las Gentes. Y esto mismo se comprueba, de que passa- dos, y cumplidos los dichos Mil Años, le dará Dios soltura al Enemigo comun, para que vuelva à tentar, y pervertir los Hombres, por aquel espacio de Tiempo que avrá des- pues de estos Mil Años, hasta el Dia vltimo del Mundo, y Iuizio Final. Así lo dize el mismo Capitulo 20. del Apocalypsi, desde el num. 7. *Et cum consummati fuerint Mille Anni, solvetur Sathanàs de Carcere suo, & ixbit, & seducet Gentes, que sunt super quatuor Angulos Terra.*

40 Esta tentacion de Satanàs, suelto yà del Abyssmo, como represada, y reteni- da por Mil Años, será la mayor que avrán padecido los Hombres; porque despues de averlos amotinado, y pervertido en todas las Quatro Partes del Mundo, y formado vn Exercito innumerable, pondrà sitio à los pocos Iustos, y Fieles, y à la Ciudad Santa de Ierusalen, donde será la vltima Vitoria de Dios, contra sus Rebeldes Angeles, y

Hombres. Porque para castigar estos embiará Fuego del Cielo, que los abraze; y à los Espiritus Rebeldes, y obstinados, los bolverá à encerrar en el Estanque de Fuego, eternamente, con los que se dexaron pervertir: *Et descendet ignis à Deo de Cælo, & devoravit eos: & Diabolus, qui seducebat eos, missus est in stagnum ignis, & sulphuris, ubi & Bestia, & Pseudopropheta cruciabuntur, die, ac nocte in sacula seculorum.* Y despues de esto, acabadas las jornadas de la Comedia, ò Representacion deste Mundo; y acabando con él mismo, su mismo Hazedor, le juzgará justissimamente, segun las obras ciertas de cada vno: *Et iudicatum est de singulis, secundum opera ipsorum. Et qui non inventus est in Libro Vitæ scriptus, missus est in stagnum ignis.* Y el que no fuè hallado escrito en el Libro de la Vida (por aver hecho obras dignas de muerte) fuè arrojado en el Lago de Fuego eterno.

41 Ni porque diga Don Luis, que por aquellos Mil Años, precedentes à la última Conturbacion, y Juizio Final, Reynará Dios pacificamente en el Mundo, dize, ni quiere dezir, que habitará en él corporalmente; y mucho menos (como lo han infirmado, y quizá escrito algunos) que baxará el Espiritu Santo, tomando Carne humana, à establecer vn Reyno de Amor, y Dileccion entre los Hombres. Estos sueños, ò inteligencias, puramente voluntarias, no caben en el continuo desvelo, ni en el fundado, prudente, y Religioso juizio de Don Luis de Aldrete. Que llame Via Vnitiva al Periodo, ò espacio de estos Mil Años, es haziendo Relacion, y teniendo respeto à los estados de la Iglesia; en las Edades antecedentes, en que fuè primero alumbrada, y enseñada, desde la Venida, y Predicacion del Salvador; y despues, tentada, probada, y purgada con tantos cismas, y persecuciones. Y assimismo, porque como en aquellos Mil Años, la Fè, y la Creencia ha de ser Vna, Vno el Rebaño, y el Pastor Vno; preciso es, que faltando los motivos de la discordia, y aprisionado el Autor della, sea Tiempo, y estado de Vnion, y amor del Proximo, que muy propriamente se llama estado de Via Vnitiva.

42 Tampoco parece capaz de la mas leve nota el tercer Reparo, de que la *Cathedra, y Silla Primera del Christianismo, en este ultimo Periodo de Tiempo, ayá de estar en Ierusalén.* Porque ademas de aver ocurrido à él Don Luis, en el mismo Papel, que al segundo; qualquiera que con atencion, y reflexion, huviere leído el Apocalypsi, y los Expositores, que con mas Luz, y con mayor inteligencia le comentaron, y los que mas propriamente explicaron los Enigmas, y Cifras, de la Bestia de siete cabeças, y diez hastas; y de la Ramera sentada en ella; y de la mystica Babylonia; su caída, y castigo; y el Porque, ò el Motivo desta caída, y castigo; hallará sobrados fundamentos, para sacar de aquellos antecedentes la Conclusion que infiere, y assienta Don Luis.

43 Y esta se persuade mas; porque todas las cosas recurren à sus principios. Los Mixtos se resuelven en los que llaman Elementos; y estos se resolverán en aquella Materia primera de que se formaron. Los Rios vuelven à la Mar, de que nacieron, ò salieron; y todos los movimientos circulares, acaban donde empezaron. Este Mundo visible, despues del Juizio ultimo, bolverá à aquellos principios de que fuè formado, y en ellos se resolverá, y tendrá su fin: *Et vidit Cælum novum, & Terram novam,* dize San Iuan en el Capit. 21. de su Revelacion, despues de acabado este Mundo, y haziendo alusion, y correspondencia à su Nacimiento, *In principio creavit Deus Cælum, & Terram.* Porque aquellos Cielos, y Tierra nuevos, que vió San Iuan, fenecido yà este Mundo corruptible, son el mismo Cielo, y Tierra que crió Dios en el principio del Mundo, para fabricarle dellos. Y en este mismo sentir se explica el Apostol San Pedro, en el Capitul. 3. de su segunda Epistola: *Novos verò Cælos, & novam Terram, secundum promissa ipsiæ expectamus.* Esperamos, dize, segun la Promessa Divina, despues de la Venida del Dia del Señor, que es el del Juizio, nuevos Cielos, y nueva Tierra. Esto es, purgados, y renovados, y no sujetos à mudança, variedad, y corrupcion, que no caben en la Eternidad, y son precisas en el Tiempo.

44 Luego muy conforme à razon, y al modo de obrar de Dios, y nada opuesto à Principio alguno de Fè, ni à Texto Canonico, es el sentir, que la Religion Christiana

acabará donde empezó ; y que allí tendrá su fin, donde fue su principio. Esto es, en la Ciudad Santa de Ierusalén, Primero, y mas Principal Teatro de las Obras , y Maravillas de Nuestro Salvador, y significacion de la Ierusalén Celestial, en que es, fue, y será el Reyno Eterno de Dios : y la qual , acabado este Mundo corruptible, baxará à estos Espacios, que ocuparán los Bienaventurados ; menos el Centro , y Abyfmo, que ha de ser el Calabozo eterno de los infelizes , y donde los pondrá Dios como Escabel , ò Estrivo de sus Pies , para siempre jamás.

45 Queda con lo dicho, al parecer, dada satisfacion razonable (que será mas crecida, y mas cubierta de Autoridad, si fuere menester) à los tres principales Reparos, que se han querido hazer, en Materia de Escritura Sagrada à Don Luis de Aldrete. Y porque en las cosas Filosoficas , y Naturales, se le nota, que se desvia muy frequentemente de Aristoles, y su doctrina ; y que niega los quatro Elementos, que en el juicio de algunos es grande arrojio: como el atreverse à reprobear las opiniones de Hypocrates, y Galeno; y el Metodo de los Medicos, que los veneran como Oraculos ; parece conveniente advertir , que estos Reparos fueran mastolerables en el Siglo pasado, en que se caminava mas sobre pisadas, y huellas ajenas, que en este, que corre, y vâ àzia su fin: en el qual, defengañados, los mas viuos Ingenios, y mas deseosos de alcanzar la Verdad, quan fuera della vâ, en los Puntos mas essenciales, la Filosofia Peripatetica , y la Medicina de Hypocrates , y Galeno , les han hecho guerra declarada los primeros Hombres de Europa en estas Facultades: *Vani autem* (dize el Capit. 13. de la Sabiduria) *sunt omnes Homines, in quibus non subest Scientia Dei*; porque siendo vanos, y vacios todos los Hombres, en quienes no se halla la Ciencia de Dios. Quien ha de ser tan desvariado, que siga, y venera la vanissima ciencia de estos Idolatras , que contra la misma Luz Natural: *Non potuerunt intelligere eum qui est, neque operibus attendentes, agnoverunt quis esset Artifex. No pudieron* (prosigue el Texto Sagrado) *ò no quisieron, conocer al que Es, ni atendiendo à las Obras , passar al conocimiento de su Artifice , y Hazedor.*

46 Si el no seguir à ojos cerrados à estos Hombres, ò diferir mucho à su autoridad, y à los que la siguen , se ha de tener por desmesura ; yo deseo incurrir antes en esta nota con Don Luis , que professar con parcialidad tales Escuelas, sectas, y doctrinas. Pero saben los medianamente leidos, que en este Siglo, en que estamos, han escrito abiertamente contra la Filosofia de Aristoteles (tan impugnada antes de muchos de los Santos Padres.) El Padre Campanela, de la Orden de Santo Domingo, y vno de los mayores Ingenios que han conocido las Edades, y que hizo Tratado aparte, para probar, que Santo Tomàs no avia sido sectario de Aristoteles. Pedro Gassendo, Clarissimo Autor Francès. El Gran Canciller de Inglaterra Bacon de Verulamio , en todos sus Tratados, que han llenado la Europa, y descubierto, mas que otros hasta oy, las sendas por donde se ha de llegar al fin, y conocimiento de las Verdades Naturales. Juan Bautista Van-Helmont, Cavallero Flamenco , que se aplicò, por el motivo vnico de la Caridad, à curar los Enfermos desamparados, y defahuciados de los que estudian, y curan por el interes. Cuya doctrina, apenas entiende alguno de los que le impugnan; ni aun muchas de sus voces, y frases : y es venerada, y admirada de los que llegan à entenderla ; y así le siguen oy muchos fuera de España. El Padre Estevan Natal, de la Compañia de Iesus , en su *Physica Antigua , y Nueva*. El Presidente Espagner , en la *Physica Restituida*. Renato Descartes, en toda su manera de meditar, y filosofar. Juan Amos Comenio , en la *Plantade su Ciencia Universal*. Y otros muchos.

47 De los Medicos , dexadas aparte las Escuelas opuestas à la Galenica , y los que abiertamente la impugnan, Daniel Sennerto, Medico Galenico, y de los mas Doctos deste Siglo , afirma en la Dedicatoria de su Libro , en que quiere concordar à los Chymicos, y Galenicos, que la mayor parte de estos, ò por lo menos la igual en numero, se ha desviado yâ del Metodo, que antes observavan: *Quamquam enim* (dize) *ò* *hodie non pauci sint, qui Galenicam Medicinam, eo, quo superioribus seculis usitata fuit modo, strictè retineant, nec quicquam de Chymicis sint solliciti: tamen non multo paucio-*

res esse opinor, qui longè aliam Medicina rationem, quamque superioribus sæculis usitata fuit, sectantur. En la misma conformidad siente, y habla Tomàs de Vvilis, Medico Inglés, y muy moderno, en la Prefacion à su Tratado de Febribus. Y mas copiosamente Leonardo de Capua, Napolitano, en el Libro especial, que nuevamente ha sacado à luz, impugna la practica de los Metodicos, como perjudicial à la vida de los Hombrès. Y generalmente concluye, no aver certidumbre en la Medicina.

48 El Obispo Don Iuan Caramuel (que à pesar de la embidia, de la ignorancia, y del Poder (à quien suele hazer embaraço la Verdad) es, sino el Primero, no el segundo de la Era presente, en todo genero de Doctrina Sagrada, y profana, sin averse le reservado Ciencia, Arte, ò Lengua, en que no hable, dispute, y resuelva como Maestro) en el Tom. 3. de su Teologia Fundamental, Fundament. 55. que es del Homicidio, ò quinto Precepto del Decalogo, trata con esta ocasion (que es bien natural al Assunto) de los Medicos, y de la Medicina. Y porque supone aver escrito vn Volumen cumplido deste Argumento, que por razones politicas no ha dado, como otros, à la Imprenta, se contenta, en el interin, con explicarse brevemente, en cinco Afferciones, ò Afirmaciones, de lasquales, la segunda dize assi: *Qui per calluerit Medicinam scientificè, nullus fuit, nullus est, nullus erit. Vel si quis iniuriam sibi in hoc asserto fieri existimat, in medium prodeat, & demonstrationes, quibus regitur in praxi, ostendat. Quien ayà (afirma Caramuel) científicamente sabido la Medicina, ni le buvo, ni le ay, ni le avrà. Y si alguno piensa, que en afirmar esto se le haze injuria, saque la cara, y enseñenos las demostraciones, ò principios innegables, con que se gobierna en la curacion de los enfermos. Esto dize Caramuel; y yo asseguro, que ninguno de los que leyeren su Afirmacion, aunque sea de los Archiatros, ò Proto-Medicos, de los soberanos, querrà desmentirle, ni probar con razon concluyente, alguno de tantos Aforismos, como tienen de memoria, para ostentacion de su saber, y para acreditarle entre la ignorancia.*

49 Assi lo confiesan los mas ingenuos, y por esso mas Sabios, de ellos mismos: Y entre otros, el Doctor Plempio, Catedratico de Prima de Lobayna, citado por el mismo Caramuel, dize resueltamente en el Capit. 1. del Libro 1. de la incertidumbre de las leyes, ò Aforismos de Medicos, que en todos ellos no ay cosa que no sea incierta, y dudosa: *Certi quidem nihil decretum est, vel ipso Galeno teste.* Y dà por Testigo, mayor de toda excepcion, para prueba desta verdad, al mismo Galeno.

50 Pero quando él, y todos sus Discipulos, la negaran, la razon misma la convence, y el estilo de Hypocrates. Este compuso el Arte de la Medicina, de casos singulares, de los quales no se dà ciencia, siguiendo el Verso de Manilio, ò lo contenido en él, que dize:

Per varios usus Artē experientia fecit,

Exemplo monstrante viam.

La experiencia de varios sucessos hizo el Arte de curar, sirviendo el exemplo de una curacion para otra. Y por esso, el mismo Hypocrates hazia retratar en el Templo de Esculapio los Enfermos curados, con vn resumen de su enfermedad, y Medicina, para que sirviessè de direccion en semejante caso. Y assi se entiende el Distico de Tibulo, quando dize:

Nunc Dea, nunc succurre mihi, nam posse mederi

Multa docet Templis picta Tabella tuis.

51 Por averse quemado este Templo, y Tablas, que eran las Pautas, que guian la mano de los Medicos, para curar semejantes dolencias, instituyò Hypocrates la Medicina que llamaron Clinice, reduzida à las dos cabeças de la Dieta, y Pharmacos, como afirma Varron. Y por ser esta tan incierta, yà en tiempo de Seneca avia tres Escuelas, y sectas de Medicina: la del mismo Hypocrates; la de Asclepiades; y la de Themison. Assi lo dize en la 95. de sus Epistolas: *Itaque alia est Hypocratis secta, alia & Asclepiadis, alia Themisonis.* Y este, porque mataba tantos, que era como imposible reduzir à numero:

Quot Themison egros autumnis occiderit uno.

Los que vendimiava en cada Otoño, debió de adquirir tanto sequito, y hazer Escuela.

52 Ninguna de las de Medicina, nos ha dado hasta oy Principio cierto; y la observacion de los exemplos, y morbos de vnos para otros, para que se pueda seguir sin riesgo, ni temor, es menester, que en el mal concurren todos los accidentes, y circunstancias; en el Sujeto la misma edad, fuerças, temperamento, complexion, passiones, afectos, Clima, Lugar, origen de dolencia, y los demás adminiculos: los quales, y el conjunto de todos, por milagro se ven omnimodamente concurrir en dos individuos distintos, sin variedad. Y así, tampoco se podrá, sin peligro, y muy à la ventura, aplicar, el que fuè remedio para vno, al otro. Qué estrañan, pues, los Discipulos de Hypocrates, y Galeno, que diga Don Luis aora, lo que siempre se ha dicho, y es verdad? Pues no por esso dexa de reconocer, y estimar la gran diferencia de vnos Medicos à otros, en el juicio, en la observacion, en la aplicacion, y en la modestia, con que los que son Doctos hablan de su Facultad; fiando mas el acierto, de la Direccion Superior, naturaleza, y fuerças del Doliente, y de su verdadero recurso à Dios, que de su saber, y de su experiencia; conociendo, que:

Cuncta hæc, superum domissa suprema mente fluunt.

Y que Arriba se ha de recurrir primero, y evacuar antes la plenitud de los malos deseos del Alma, que son la verdadera causa de las enfermedades, que la de los humores del Cuerpo. Y este es el mas cierto, y seguro Remedio que deben recetar.

53 Si se indignan, de que Don Luis condene, y se explique con vehemencia, contra el abuso de las Sangrias; sepan, que la mayor parte de Europa, en los Sujetos capaces de razon, y observacion, abomina este perjudicial derramamiento de Sangre humana, igual al de las Reses, que se deguellan para el alimento de los Hombres. Y que fuera de España, aun los mismos que tenazmente perseveran en la Escuela Galenica, se han templado, y corregido, en la Receta de las Sangrias, por no acabar con la Naturaleza Humana; como Sylla el Dictador, que por acabar con la Parcialidad de Mario, estuvo muy cerca de dexar à Roma sin Vecinos. Vean si les quadran estos Versos de Lucano:

*Ille quod exiguum restabat Sanguinis Urbis,
Hauisit, dumque nimis iam putrida membræ recidit,
Excessit Medicina modum, nimiumque secuta est,
Quam morbi duxere, manus, pericre nocentes,
Sed cum iam soli possent superesse nocentes.*

Toda su Curacion se reduce à aguzar mas, y mas Lançetas, para derramar la Sangre, como amotinada contra el Cuerpo humano; siendo así, q̄ ella vnicamente es quien le vivifica en la vida animal. Y caso que alguna vez exceda, por la plenitud, y abundancia, para que sirven las evacuaciones, *vsque ad Animi deliquitum*, sino para reduzir el Cuerpo à Cadaver, como cada dia lo vemos, y dexarle despoblado de los Espiritus, que le hazian Poblacion viuiente?

54 Y dado que el Doctor Olmedilla se explicasse en este Punto con mayor acrimonia, de la que gastara otro Genio, o Ingenio menos ferviente, y llama se à Galeno, *Monstruo de Grecia*, en su Libro, que quiso intitular así; ni el Titulo, por ventura, era tan descaminado (aunque pudiera escusarle) ni à su vehemencia se ocurriò cuerda, ni christianamente, con otras mucho mayores, que èl ha padecido. Y si se quiere leer, sin enconò, el Libro, se hallaràn en èl cosas, y razones no despreciables. Y el Punto, *de quando se han, y deben hazer las Sangrias; y quando la enfermedad (que empieza, y se aumenta) llega à tener estado*; ojalà le huvieran examinado bien, los que recetan tan francamente las Sangrias, y gastado tanto tiempo, en procurar saber, quando el mal llega à tener estado, como en no hazerle bien à Olmedilla: Sujeto, que me nos ajado, y tratado de otra suerte, pudiera ser de provecho à la Republica; y mas quando en los cortos Partidos, en que ha asistido, confiesan Varones Religiosos, y Doctos, que lo ha sido; y que en sus manos peligraron menos, que en otras, que llaman à Galeno *Oraculo*. Y todo quiere medio, y suavidad.

55 Tampoco el dezir', que por la mayor parte, no debieran ser Medicos, todos los que se introduzen à vna Profesion tan decente, tan necessaria, y en que va tanto à la Republica; es Proposicion, que los Doctos, y experimentados en esta Facultad, deban estrañar. Porque si en las Artes Mecanicas, entre las quales incluyen muchos la Medicina, se estila vn examen serio, y competente; quanto mayor se debiera hazer para aprobar, à los que han de curar los Hombres: Ministerio, y suficiencia, en que no va menos, que la vida; y à vezes, segun es la calidad del Enfermo, la suma de las cosas humanas? Quanto se falte à esto, nadie lo puede ponderar tanto, como los Medicos Doctos, Sabios, y Temerosos de Dios, que conocen la ignorancia, osadia, y presuncion de los mas, que no lo son, y los yerros capitales que frequentemente comet en, arrojandose à recetar Farmacos, Sangrias, Purgas, y Remedios violentissimos, en Cuerpos no capaces de ellos; y sin las indicaciones, tiempos, y oportunidad, que observan, segun su Metodo, los Guerdos, y experimentados.

56 Daniel Sennerto, de quien arriba se hizo mencion, en el mismo Libro de la Concordia de los Chymicos, y Galenicos, siendo el desta vltima secta, y vertiendose tanto en las alabanças de Galeno, dize, y afirma en todo su Libro, que sobre aver de ser qualquier Medico consumado Filosofo; porque esta Ciencia se incluye, y debe incluir necessariamente en el Arte de la Medicina; y por este lado es ella Ciencia: ha menester precisamente ser Chymico. Así lo afirma en muchas partes; y especialmente en el Capit. 12. de los Fundamentos de la Medicina, por estas palabras: *Vno verbo rem complectar. Elegantis Medici nomen hodie vix sustinere potest, qui Chymia ignarus sit.* De forma, que en el sentir de Sennerto, oy no se puede llamar Medico, al que fuere ignorante de la Chymica. Y Andrés Libavio avia dicho primero, no podia ser gran Medico, el que no estimasse mucho la Chymica: *Illum Medicum non posse esse Magnum, cui Chymia non sit Magna.*

57 Y porque la certeza de lo que afirma Libavio, y Sennerto, con todos los que sienten bien, y no son Medicaftros, no quede en sola autoridad, dà el mismo Sennerto la razon en el Capit. 18. de la Constitucion de la Chymia, por estas palabras: *Et proinde verum esse putamus, quod Matthiolus lib. 4. Epist. Ad Andream de Blau, scribit. Neminem Medicum absolutum esse posse, imò nec mediocre, qui in Chymia non sit exercitatus. Cum enim Medicus sit ille admirabilis, qui quod est Divinum in morbis, in Medicamentis, in Natura novit, actionumque Fontes investigat: ista omnia precipue beneficio Chymia Medicus assequi potest; qui verò in rebus, nihil qualitatibus primis prestantius querit, id non potest.* Y por tanto (dize este Autor) tenemos por verdad, lo que escribe Matthiolo, en el libro 4. en su Epistola à Andrés de Blau. Esto es, que ninguno puede ser Medico consumado, ni aun muy mediano, sino fuere versado, y exercitado en la Chymia. Porque como solo aquel sea, y se deba llamar Medico admirable, que conoce lo que es mas escondido, y como Divino, en las enfermedades, en los Medicamentos, y en la misma Naturaleza, investigando, y penetrando las Fuentes de las acciones, y operaciones. Estas, ninguno las podrá alcançar, ò conseguir, sino es por medio, y beneficio de la Arte Chymica, que passa mas allá de las Quintas Essencias, y llega casi à los Origenes, y Principios de las Cosas; pero no aquel, que no passa con el conocimiento, de las primeras calidades, que llaman: juzgando, no ay mas que investigar, ò inquirir en la Naturaleza; ni con la operacion, de las separaciones, que son vsuales à los Boticarios; profesion comunmente ignorante, de aquello mismo que trae entre manos, y que se queda muy à los umbrales, ò çaguanes de la Chymia; y aun quizá fuera de ellos, y con mucha distancia.

58 Esta Facultad, ò Arte Chymica, Espagyrica, ò Separatoria, que apura, y fupura las cosas, hasta los principios, resolviendo los mixtos en ellos, hasta encontrar con las Primeras Acciones de Dios, como Fabricador del Vniverso, y llegar à los terminos de ellas: los quales precedieron à las Acciones, y efectos de la Naturaleza, en lo que obra por si misma; de tal manera la debe saber el Medico, que entre Gentes, no ignorantes, quisiere ser tenido por tal, que pueda hazer por si mismo las separaciones, y

facar los Espiritus, y Virtudes, que son convenientes para la curacion del Enfermo a que asiste, no fiandose de que el Chymico, de quien toma estos Remedios, los sepa hazer, y preparar; como tampoco debieran fiarse tanto de los Boticarios. Porque como dize el mismo Autor, en el Capit. i. de la Naturaleza de la Arte Chymica: *Ita res suas comparare debet Medicus, nec Chymicarum operationum ipse ignarus sit. Alias enim, & si Medicus, à Ministro discere debet, eo ipso Minister fit Dominus, & Doctor.* De tal manera debe componer sus cosas, y su Ciencia el Medico, que no ignore las Operaciones Chymicas. Porque si las ignora, avrá de tomar leccion, y aprender del Manipulador Chymico. Y en tal caso, este merecerá mejor el nombre de señor Doctor; y el Medico, y Doctor, el de ignorante en todo.

59 Vean agora, pues, los Medicos puramente Galenicos, y especialmente aquella Porcion, ó Parte mas numerosa de ellos, à quien el mismo Sennerto llama Gente servil: *Servum illud Hominum genus, qui nihil, nisi quod in Galeno reperitur, recipiendum censent; & in iudicando vero, ac falso, non tam ratione, & experientia, quam Galeni auctoritate mittuntur. Que defenden tenazmente, que nada se ha de usar en la Medicina, que no se halle en Galeno; y que en sus Afirmaciones, no tanto se mueven por la razon, y experiencias innegables, como por la autoridad del mismo Galeno:* Como con aver cursado quatro, ó cinco Años, sobre otros tres de vna Filosofia vmbartil, en que solo se tratan las cosas, y questions mas desviadas del conocimiento de la Naturaleza, y de sus operaciones; y escrito en ellas otras tantas materias, de varias especies de enfermedades, ó accidentes, que ellos llaman Symptomas, de pulsos, de orina, de Pronosticos, y Metodo de curar, que todo es muy bueno para sabido, si à ello se arrimara lo mas principal que les falta; y con vno, ó dos Años de Platicantes, y el Vocabulario de la Botica, con sus Canones de Messue, para recetar; se pueden llamar ya Medicos, y curar con buena conciencia; quanto mas discurrir, y disputar con Hombres, que han gastado la mayor parte de su vida en especulaciones, y experiencias, para saber aquello, que en el conocimiento de la Naturaleza, permite Dios al continuo trabajo, y al humilde deseo de saber las cosas por saberlas, y no por el vil interes, que es el Idolo, à quien adoran los mas de los Hombres, y su culto imposible con el de Dios, como dixo Christo Señor Nuestro, en el Capit. 6. de San Mateo: *Nemo potest duobus Domini servire. Nadie puede servir à dos Amos.* Esto es, al Dios Verdadero, que es la Verdad, y la Sabiduria, y à las riquezas, interes, y dinero, que son la mentira, y el engaño, y el principio de la Apostasia, y prevaricacion:

*Quid non mortalia pectora cogis,
Auri sacra fames.*

A Iudas, y à quantos han faltado à la Religion, les hizo Apostatas el interes; y à Giezi, por aver recibido el precio de la curacion que hizo el Profeta Eliseo, le llenò de lepra, y à su Generacion, perpetuamente. Así, que no son, ni pueden ser buenos Maestros de la Medicina, los que la enseñaron para el fin de enriquezarse, como Hypocrates, y Galeno, ni los que la aprenden, y exercen por solo este fin.

60 Como se ayan de cautelar los Enfermos de los Medicos (excepto algunos, que son pocos, y rarissimos) lo enseña Cardano, tan gran Medico, Filosofo, y Astrologo, como manifiesta tantas Obras suyas de estas Facultades, en su Libro de la Doctrina Civil. Hombres, y Principes de gran juicio, aborrecieron generalmente la Medicina, y se negaron à los Medicos. Así lo hizieron los Emperadores Tyberio, Aureliano, el Miramamolín de Arabia (à quien por sus Virtudes Morales, diò Dios el Imperio de todo el Continente, desde aquella Porcion de Asia, hasta la Punta de Africa, que estrecha la Boca del Mar Mediterraneo; y pasado el, el de nuestra España,) y otros muchos, que fuera prolixo el referirlos. Pausanias Griego, no solo rehusò ser curado del Medico que tenia este Titulo Honorifico suyo, sino que ordinariamente se chanceava con él, y con su Ciencia. Diciendole vna vez el Medico: *Que gozavabue-
na salud. Effeno es* (le respondió Pausanias) *porque no te permito que me cures. Ated non acceptum ferebat Medicis* (dize Erasmo, en el Libr. i. de sus Apothegmas) *ut eos solos*

judicaret prospera esse valetudine, qui Medicis non vterentur. Tan poco estimava los Medicos, y tan poco deferia à su Ciencia, que solo juzgava podian estar sanos, los que no se curavan con ellos. Y aunque este sentir de Pausanias parece demasidamente general, y absoluto, y no siempre verdadero: Fuera de toda duda es (prosigue Erasmo) *maximam malorum partem à Medicis proficisci, vel quia sunt imperiti, vel quia negligentes, vel quia ambitione quæstu vè corrupti. Que la mayor parte de los males, trae su origen de los Medicos; ò porque son ignorantes, ò porque son descuidados, ò porque solo atienden à su interès, y ganancia.*

61 Y porque no redarguyan la Autoridad de Erasmo, Escritor mas atrevido, y menos sobrio en su manera de escribir, y sentir, de lo que debiera aver sido, oygan los Medicos en general (reservo siempre los pocos que merecen este nombre) lo que dize el Obispo Don Rodrigo, que lo fuè de Zamora, y Calahorra, y antes Castellano de Sant- Angel en Roma, y Refrendario del Papa Paulo Segundo, en su Libro que intitulò: *Espejo de la Vida Humana*; y le dedicò al mismo Pontifice, con quien habla en todo el, y fuè vno de los Varones mas Doctos, y mas Santos de su Siglo. Todo el Capit. 32. deste Libro, es de la Medicina, y de los Medicos. Y el Epigrafe, ò Titulo del, es como se sigue: *De septima Arte Mechanica, videlicet Medicina, & de eius necessitate, & utilitate, & laudibus; Demum de illius abusu, laboribus, & periculis. De la septima Arte Mecanica, que es la Medicina, y de su necesidad, utilidad, y alabanzas; y por remate, del abuso, trabajos, y peligros della.*

62 Si trasladara todo el Capitulo de tan Grave Autor, pareciera Satyra, aunque es sentimiento verdadero de vn Prelado Docto, y Santo, hablando seriamente con el Pontifice Supremo de la Iglesia. Y assi tomare solas las palabras que confirman lo mismo que sintiò Erasmo, y que hazen prueba manifiesta, de que no se desmefura Don Luis de Aldrete en lo que escribe en este Tratado, ò Respuesta, de los Medicos, y Medicina vulgarmente recibida, y practicada. Dize, pues, al principio del Capitulo: *Laudanda plurimum Ars Medicina esset, si bonum subiectum, si Virtuti deditum reperit, si denique id ipsum sciendi genus optimum, ac Naturalibus Scientijs, infallibilibusque fundamentis communitum, prius Medici addiscerent, quam exequerentur. Loable fuera por cierto el Arte de la Medicina, y muy mucho, si la exercitáran Sujetos de bondad, y dados à la Virtud; y si este genero de saber, tan bueno, y que estriva en el conocimiento infalible de las Ciencias Naturales, le aprendieran primero los Medicos, que exercitassen su Ministerio. Pero poco mas abaxo, hablando aun de los que saben mas, y no se ponen à Mula de repente, sino que estudian en Hypocrates, y Galeno, añade: *Alij ab Infidelibus audiunt, ut Fideles necent. Alij nescio quibus libellis legunt, ut in miseris corporibus uniformiter exequantur, & ut aiunt, vno Collirio ab eis incognito, omnium oculos volunt curare. Quo fit, ut cæcus Arte, Natura videntem, cæcum faciat. Otros aprenden de los Infieles. (Esto es, de Hypocrates, Galeno, y Avizena) para matar à los Fieles. Supongo habla de aquellos, que estiman los textos destes Autores, poco menos que al Texto Sagrado. Otros (prosigue) no se en què Libros leen, para executar vna Medicina uniforme (debe de hablar de la Sangria) en los miserables Cuerpos, curando con vn solo Colirio (como dizen) los ojos de todos. De donde procede, que los que son ciegos por Arte, hazen ciegos à los que ven por Naturaleza.**

63 No para aqui el Obispo de Calahorra: *Adde, quia multa Hominum millia, talium Medicorum insipientia, aut in experientia fortè moriuntur; & dum vnum morbum curare satagunt, plures inducunt, assue faciunt que miseros egros, ut sine Medicinis vivere non valeant. Añade (dize in mediatemente) que muchos millares de Hombres mueren, por ventura, por la falta de Ciencia, y de experiencia de semejantes Medicos, los quales, quando se ocupan en curar vna enfermedad, introduzen muchas; haziendo de mas à mas, precisas à los miserables Enfermos las Medicinas, para que no puedan vivir, sin el uso, y frecuencia dellas. Y mas abaxo: *Taceo quot morborum prolongationes, quot pestiferas potiones, quot infirmitatum comminationes, miseris infirmis ingerunt: & quos abstinentia, aut simplici victu: quippe, vel herba, si scirent, curare poterant, sumptuosis ultramari-**

ais, & adulterinis materialibus, qua ipsi, aut vendunt, aut illorum lucrum participant, curare, potius inficere humana corpora, moluntur. Callo (profigue el Obispo) quantas dilataciones de enfermedades, quantas bebidas pestilentes, quantas amenazas de mayores males, embocan à los miseros Dolientes: y à los que pudieran aver curado, ò con dieta, ò alguna yerva, ò simple alimento, les recetan costosos remedios de drogas, y ultramarinos, las mas vezes adulterados, en que, ò son interessados totalmente, ò van à la parte, inficionando, antes que curando con ellos los Cuerpos humanos.

64 Y concluye el Capitulo, diziendo: No quiera Dios, que yo diga mal de los Medicos, en cuyas manos caygo muchas vezes, por mis pecados. Y assi, no tengo por sano consejo para mi, ni para los demàs, exasperarlos con palabras; antes bien, juzgo, se han de ganar, y conciliar con obsequios. Y assi, no me atrevo à dezir, lo que todos suelen clamar, y es, que matando cruelmente los Vandoleros, Assasinos, Ladrones, y Homicidas, solos los Medicos matan con grande humanidad, solemnidad, y cortesia. Et siqui, aut Divino munere, aut natura vigore convalescunt, ipsam Divinam Gratiam, ipsumque beneficium pecunia vendunt. Dum sibi sanitatem attribuunt. Y si algunos, por Merced, y Gracia de Dios, ò por vigor, y resistencia de la Naturaleza, escapan de sus manos, venden la mejoría, y sanidad por beneficio suyo, y quieren, se les atribuya unicamente à ellos.

65 No dirà esto, como lo creo, Varon tan Señalado, ni lo digo yo, de los Medicos verdaderamente Medicos, Doctos, experimentados, y templados, que no se ofuscan, ni se dexan arrebatarse apasionadamente, ni de la secta, ò Escuela, ni del interes; antes bien, viuiendo modesta, y decentemente de su Arte, y recibiendo el debido estipendio de su trabajo, de que son muy dignos, de aquellas Personas que le pueden dar, exercitan con los Pobres, y miserables, insignes Obras de Caridad; y no miran, en el entender, y en el obrar, mas Norte que el de la Verdad; diziendo, con vn Grave Autor de su Profesion: *Amicus sit Hypocrates, Amicus Galenus; imò Amicus Paracelsus* (à quien llaman Herege de la Medicina, y algo mas) *sed nullius tanta sit auctoritas, ut veritati, que praem omnibus nobis amica sit, praedjudicare debeat.* Seamos Amigos de Hypocrates, seamos de Galeno, y aun del mismo Paracelso; pero no de forma, que la autoridad de alguno de estos, ni de otro, perjudique à la verdad, cuya amistad es, y debe ser primero, que la de todos ellos.

66 Los que assi obran, sienten, y enseñan, son rarissimos, y en todos los Siglos han sido muy contados. El mismo Esculapio fuè vnico en el suyo; y si creemos lo que refiere Pausanias, en el Lib. 2. de la Descripcion de las diez Regiones de la Antigua Grecia, le llamaron el Niño del Milagro. Concibiòle à hurto Coronis (que assi se llamò su Madre) de Apolo. Y por ocultar ella esta trabesura liviana à su Padre Phlegyas, q era Soldado, y de mala condicion, se fuè à parir cerca de Epidauro, y alli dexò el Niño expuesto, à beneficio del Cielo, en medio de vn Monte, que por este suceso le llamaron despues Tithion, que vale lo mismo, que Vbre, ò Peçon de Cabra; porque vna de las que guardava el Pastor Aresthanas, en aquel Contorno, se apartò del hatò con el Mastin, àzia donde estava el Infante desamparado: ella, à darle leche, y hazer officio de Madre: y el Mastin, à guardar, y defender à entramdos. Pero como Aresthanas, al recoger su hazienda, echasse menos el Perro, y la Res, trabajando, y discurriendo en busca suya, los hallò en fin en aquella ocupacion; y admirado del suceso, y nuevo hallazgo del Niño expuesto, queriendo llegarle à el, para recogerle, y abrigarle, viò, que de su cabeça salia vna llama de Luz, y Fuego Celestial, que haziendole mirar la Criatura como cosa mas que humana, le obligò à tratarla con mayor cariño, y reverencia. Divulgòse luego la Maravilla por toda la Comarca, y por todas las Tierras, y los Mares, empeçò à esparcir la Fama, que aquel Niño tenia Virtud para sanar, y curar de todas las enfermedades, y aun para resucitar los Muertos, ò que se estimavan por tales: *Mox* (dize Pausanias, acabando de referir el Prodigio de la Llama, que avia visto el Pastor en el Niño Esculapio) *Fama vulgavit, sanari ab illo, quo vis morbo laborantes, mortuos etiam excitari.*

67 No sentiràn los señores Medicos, que ayamos hecho Niño expuesto à Escula-

culapio ; haziendole Hijo del Sol , aunque de Madre menos esquivá , que Daphne , y ennobleziendo su nacimiento , y educacion con tantos Prodigios. Pero avrán de llevar en paciencia lo que probaremos mas abaxo , y es , que aquella Llama de Luz , y de Fuego , que le descubrió , y le ilustró por todo el Mundo , y con que sanava todas las dolencias , y bolvia á la Vida los medio muertos , era el Agua de Don Luis de Aldrete. Aora baste dezir , que los Consumados en el Arte de curar , son singularísimos ; y que los Dones los reparte Dios como es su Voluntad ; y lo muy Raro , y Perfecto , no se aprende de solos Hombres. Puesto , que ni:

Medicorum Principe nati

Prestantes Medici. Podalirius, atque Machaon.

Aunque Hijos , y Discipulos de Esculapio , no llegaron á la eminencia de su Sabiduria , ni á Credito igual , ni tuvieron culto de los Hombres , ni dieron zelos á Iupiter , para que vibrasse los Rayos que contra su Padre , por el mucho saber , que es lo que mas ofende.

Iupiter exemplum veritus, direxit in illum

Fulgmina, qui nimiam noverat Artis opem.

De estos Rayos se ha menester librar Don Luis de Aldrete. Pero como no los vibre Iupiter , á quien antes reverencia , que ofende ; no afectando Divinidad , ni presumiendo Estirpe Divina , ni vendiendo , como Esculapio , la Medicina por Oro , segun dize Platón , en el 3. de su Republica , citando á algunos Tragicos , y á Pindaro ; no parece ay tanto que temer de otras iras inferiores , aunque tan declaradas.

68 Mas bolviendo á continuar el Discurso. Nada de lo que se dize , ni de la Medicina , ni de los que la professan , se entiende , ni debe entender , ni de la Verdadera Medicina , en aquella manera , que con mucho estudio , especulacion , observacion , y experiencia , se puede conseguir ; ni de los que así , con sumo trabajo , y aplicacion , la consiguieron. Porque todo lo que es bueno , es incapáz de reprehension , y de investiva. Lo que no se puede tolerar , sin indignacion , es , que los ignorantes , y presumidos quieran correr parejas con los Sabios , y Modestos ; y aun reduzir á voces , y palabras descompuestas el examen de la Verdad , que se consigue á expensas de tantos afanes , y desvelos ; no bastando las fuerças del mayor Ingenio , aunque sea tan robusto como Hercules (cuyos Honores , dize Plinio , dieron los Griegos á Hypocrates , por los Monstruos de enfermedades que venció) ni el espacio de vn Siglo entero , para alcançarla:

Non est res unius cui

Contemplatio Natura, nec mittitur agris

Unius ingenij fulcris venerabile Verum.

Necesario es especial genio , y Luz particular , para apurar lo primero , y último de la Naturaleza , y lo mas retirado de la Verdad. Miguel Nostradamus , Medico , y Astrologo Francés , dize , que en vano se cansará el Discurso de qualquier Hombre , pretendiendo saber aquellas cosas , q̄ vaticina , ó entenderlas , sino fuere alumbrado , como él piésa q̄ lo fué , de vna Luz , y Llama Celestial. Esta Luz ha de venir inmediatamente del Padre de las Luzes ; porq̄: *Omne datum Optimum, & omne Donū Perfectum deorsum est, descendens à Patre Luminum.* Toda Dativa Preciosa , y muy Buena , como es la Sabiduria , y conocimiento de la Verdad , y todo Don Perfecto , de lo Alto viene , baxando del Padre de las Luzes , que las reparte como quiere.

69 Y porque se quiere reduzir á disputa , quien vá mas en camino de encontrar esta Verdad , de que depende tanto el alivio de la Naturaleza Humana ; ó Don Luis de Aldrete , con el nuevo Secreto del Agua de la Vida (que si bien lo han sabido , y practicado los Excelentes Varones , que él dize desde el num. 87. del Articul. 5. en España es él , por ventura , el primero que lo ha conseguido) ó los Medicos puramente Galenicos , que siguen el Metodo , recibido de muchos Años , y aun Siglos , á esta parte , sin añadir , ni variar cosa importante , para beneficio de la Vida , y conservacion de la Sanidad de los Hombres? Avremos de tomar desde su Origen , que es Dios , esta Agua de la Vida , y Medicina Vniversal , no haziendo mucho caso de la doctrina,

erina, y autoridad de los Griegos, en lo que no conviene la Razon, ó se conforma con los Libros Sagrados, en quienes solamente esta la Verdad infalible, y la verdadera enseñanza.

70 La Ciencia cierta de las cosas criadas, y fabricadas, y del Vniverso, en que estan comprehendidas todas ellas, es la Historia de las Obras de Dios. El que la supiere leer, y entender, como se debe, será el mayor Filosofo, y el mas confirmado Sabio. Los Escritores Sagrados, por cuyos Labios, y Plumas se explicó el mismo Dios, son los que vnicamente escribieron esta Historia, sin errores, ni opiniones, desde su principio. Los demàs, que se desviaron del conocimiento del Primero, y Solo Criador de todo, ó con él quisieron componer muchedumbre de Deidades, ofuscados en la Ciencia del Autor, alucinaron en la de sus Obras; y por esso los Griegos, de cuyos escritos, y maneras de opinar, ha quedado mas memoria, sintieron tan variamente del Origen, y Principio del Mundo, y de la Materia de que se compone todo lo corporal, y sensible. Quizà por esto introduxo Platòn al Sacerdote Sabio de Egypto, que hablando con ellos, les dize: *Vos Graci semper Pueri estis, nullam, vel Antiquitatis Scientiam, vel Scientie Antiquitatem habentes. Vosotros, ó Griegos, siempre os aveis quedado Parvulos, ignorando del todo la Antigüedad de la Ciencia, y la Ciencia de la Antigüedad.*

71 Desviandonos de estos errores, y variedades, empearèmos del Antiguo de los Dias, q̄ así le llamó el Profeta Daniel en su Cap. 7 nu. 9. (cuyo Trono son Llamas de Fuego, y las Ruedas del, Fuego encendido, y de su Rostro sale vn Rio rapido, así mismo de Fuego: *Thronus eius, Flamma Ignis, Rota eius Ignis accesus, Fluvius Igneus, rapidusque egrediebatur à Facie eius.*) para baxar desta Antigüedad, al Nacimiento de las Cosas, y deste Trono de Fuego, Llamas, Ruedas encendidas, y emanacion rapida, al Agua de la Vida. Y aunque parezca la digression larga, no será del todo fuera de proposito, para el conocimiento de los Principios de la Naturaleza, y de esta Agua. Y para que no se estrañe tanto la manera de filosofar de Don Luis de Aldrete; ni el que afirme entre otras cosas, que no ay mas que dos Elementos, que son el Fuego, y la Tierra. Así lo dize en el num. 22. del Articul. 4.

72 Dios, pues, que por si mismo, *Es el que Es*, vn Ser necessario, sin principio, ni fin; y por esso se llama, *el Antiguo de los Dias*, Bueno, Sabio, Poderoso, Eterno, Inmenso; porque como no recibe de otro, de ninguna parte le puede venir limitacion. Luz, Inteligencia, Vista, y Narciso de si mismo, que nada puede mirar fuera de si, siendo Inmenso: y mirandose en si mismo siempre, siempre se està retratando, y amando; porque de esta Vista resulta su Imagè, Figura de su Substancia, Esplendor de su Luz, Verbo, Voz, ó Palabra de su Mente, Igual en todo, y vna misma Cosa, en lo esencial, con él; porque ni en el Infinito Absoluto cabe Numero, ni en el Numero Infinidad, y así, siendo Infinidad de Perfeccion, y Hermosura, la que cabe en esta Imagen, no puede dexar de ser la misma del que la mira, y forma en si mismo, y dentro de si mismo. Porque sino, huviera dos Infinitos.

73 Ni pueden dexar de amarse reciproca, y eternamente, los que à si se miran, siendo Infinita su Hermosura. Ni este Amor puede dexar de ser tan Inmenso, y tan Infinito, como la Imagen, y el Imaginado; y por el consiguiente, Vno mismo con Entrambos. De manera, que aviendo vn Ser Inmenso, Infinito, y Eterno, que se vè, que se conoce, que se habla eternamente à si mismo; ay Imagen, ay Concepto, ay Verbo Eterno, Inmenso, Infinito, y Hermosísimo. Y siendo esto así, no pueden dexar de amarse el Vno al Otro; ni el Amor puede dexar de ser igual à Entrambos, y del mismo tamaño (si estas voces caben en lo Infinito) y por el consiguiente, Vno mismo con Ellos, y Consubstancial à Entrambos.

74 Al que se mira, vè, y conoce, como Fuente, y Origen, llamamos *Padre*. A la Imagen, que es su Figura, y Traslado, en fuerza de la misma Vista, llamamos *Hijo*, por la Semejança; y à la Accion de verse, ó Vision, llamamos *Generacion*; porque haze Semejante. Al Amor reciproco, ó inclinacion natural de Vno, à Otro, con que se aman, y se gozan, la nombramos *Espiritu Santo*. Y à esta Inclinacion, Propension, y Afec-

y Afeccion; llaman los Teologos *Procefsion*, ò *Emanacion*, y *Espiracion* que necefsariamente naze, procede, y dimana de aquella Vifta, y Conocimiento de tan Consumada Hermofura, y Bondad.

75 Y enfeñados los Christianos, por quien, ni pudo errar, ni engañar, dezimos, que Padre, Hijo, y Espiritu Santo, fon Tres Personas diftintas, y Vn Solo Dios Verdadero, vna Effencia, y vna Subftancia. Diftintas las Personas; porque ni el Original puede fer Retrato, ni lo Imaginado, Imagen; ni tampoco el Original, ni el Traslado, pueden fer el Amor, y Propenfion, que de aquella Vifta, y Reflexion, necefsariamente resulta. Vn Solo Dios, Vna Effencia, y Vna Subftancia, todas Tres; porque fiendo Imaginado, Imagen, y Amor mutuo de Vno à Otro, Infinitos, no cabe en ellos otra diversidad, feparacion, extension, ò duracion; ni en el Ser, ni en la Perfeccion, ni en el Lugar, ni en el Tiempo: Menguas, y achaques, que acompañan, y fon precisos en el fer contingente, criado, y temporal, y por effo limitado, y diverfo; y que repugnan al Ser Inmenfo, Infinito, y Necefsario, en que no ay Antes, ni Despues, ni Mas, ni Menos, ni Vno, ni Otro.

76 Estas Tres Divifas, Infeparables, y Propias del Ser Divino, llamò, menos propiamente, la Lengua Latina, eferil de voces para explicar las Cosas de Dios, *Personas*; porque en rigor Latino, Persona, es el Sujeto que fe vifte de otro diftinto, para hazer fu Papel; y Representacion. Y afi dixo Iuvenal, de vn Farfante, que remedava muy al viuò la Muger à quien representava.

Mulier nempe ipsa videtur.

Non Persona loqui.

Parece que habla la Muger, no la Persona. Los Griegos las llamaron Hypoftafes, que vale tanto, como Subftancias, fegun el eftilo de las Escuelas presentes, ò Teologia Escolastica; dado que algunos Padres Antiguos les dieron el Nombre de *Subftancias*; y no lo contradize la definicion de Persona, que diò Severino Boecio, quando dixo, que *Persona*, era, y debia llamarse, qualquiera *Subftancia Individua, de Naturaleza Intelectual*. Y efto, tomando el Nombre, ò Voz de *Subftancia*, por lo mismo que *Subftancia*, ò ultimo Complemento de los individuos de la Naturaleza Intelectual. Que en otras naturalezas no fe llama Persona, fino Supuefto; porque acabalado todo el Ser, que los perficiona, y fe supone à sus movimiètos, nada les falta para obrar, y empiegan à hazer fuyas las acciones. Y afi, en la realidad, y verdad, Personas, ò Hypoftafes Divinas, fon como el Ultimo Complemento, y Perfeccion del Ser de Dios (dado, que en el no ay Primero, ni Ultimo) y las Bafes, Fundamentos, y Zanjas, que fe suponen, y prefuponen en la Eternidad, y antes de los Siglos, y del Tiempo, en el mismo Dios, como Terminos de sus Acciones necefsarias, que fon, conocerse, y amarse, à todas las demàs Obras, que quando quiere, puede hazer fuera de fi mismo; porque fin ver, idear, y querer, ningun Artifice puede obrar razonablemente, ni fer Artifice. Siendo, pues, estas Tres Personas el Complemento de la Effencia, ò Naturaleza Divina, ò el mismo Ser Divino, que no fe pudiera entender fin ellas, y en ellas fubfifte, con toda la Plenitud de Perfeccion Infinita, puesto que con verfe, efigiarse, y amarse, tiene el Gozo Infinito, que le constituye Beatifimo, y Felizifimo; para todo lo demàs que quifiere obrar fuera de fi, ha de fer Libre, y lo ha de obrar en Tiempo, ò principio de Tiempo. Libre; porque fuera de fi, no necefsita de otra cofa; y porque ninguna hecha por el, puede darle Ley, ni obligarle; que à poderlo hazer, fuera Superior la Hechura al Hazedor, y al Criador la Criatura. *En Tiempo*; porque todo lo Libre, y Contingente, es preciso, que empieçe, ò aya empeçado à fer, y à todo lo que empieça, ò ha empeçado à fer, le precede eternamente lo Necefsario. Nada lo es absolutamente, fino es Dios, en quanto fe conoce, y se ama: Luego todo lo demàs que quifiere hazer, lo ha de hazer en algun principio, à que preceda lo que no pudo tener principio.

77 En el Principio, pues, cuyo Primer instante determinò el mismo Dios, quando se determinò à obrar fuera de fi, movido de fu Bondad, y Beneficiencia misma, y no por otro motivo;

*Quem, non externa pepulerunt fingere Cause,
Materie fluitantis opus, verum insita Summi
Forma boni, livore carens.*

Criò el Cielo, y la Tierra, que llama Boecio *Materia fluitante*; esto es, confusa, desordenada, y no digerida, ni colocada. Este Cielo, y esta Tierra, quiere Don Luis de Aldrete, que sean los dos vnicos, y solos Elementos, ò Principios Materiales de todo lo Corporeo, Sublunar, y Celeste, y los llama *Euego, y Tierra*, en el num. 12. del Artic. 4. deste Tratado; y cita este primer numero del primer Libro de la Escritura Sagrada, que como Libro de Dios, avia de empear por el Principio, y Primer Ser de las Cosas, para passar al segundo ser, y calidades dellas.

78 Pero, sin oponerme à los dos primeros, y vnicos Elementos, de que afirma Don Luis se compone todo el Mundo Corporeo; yo entiendo la serie, y orden de las Cosas, criadas, y fabricadas por Dios, asì:

79 En el Principio; esto es, quando se quiso comunicar Dios, y obrar fuera de si mismo (no fuera de su Inmensidad, sino dentro de ella) Cosas, que no podian ser Inmensas, empeçando à ser, y por esso quedaron dentro, y fuera de la Inmensidad) segun las Ideas Eternas, que tenia en la Vista, y Conocimiento de su Omnipotencia (que es la Posibilidad de las Cosas) del Tesoro de ella, y de la Nada de ellas, criò el *Cielo, y la Tierra*. No este Cielo, y Tierra que agora vemos, y pisamos; que este Cielo, y esta Tierra los formò despues en el Segundo, y Tercero Dia de la Fabrica del Mundo Corporeo, sino el Ente Espiritual, y el Material, significados por Nombres de Cielo, y Tierra; porque el Cielo (y mas el Empyreo) es mas significativo del Ente, ò Ser Espiritual; y la Tierra, del Material, y Corporeo.

80 Debaxo del Nombre Cielo, Ente, ò Criatura Espiritual, entienden algunos, no solo los Espiritus Angelicos, sino el Cielo Empyreo; pero siendo este Material, y Compuesto de Partes, no cabe dentro del significado de Criatura, Ente, ò Ser Espiritual. Y asì, yo pienso, que los terminos, ò efectos de la accion creativa de Dios, por la qual facò las cosas que quiso, del no ser actual de ellas, al ser actual; de la posibilidad, à la actualidad; y de la Nada, al Algo, fueron precisamente los Espiritus Angelicos, ò Naturalezas Intellectuales, y los Atomos, que son la Materia de todas las Naturalezas Corporeas.

81 Los Espiritus Puros, ò Naturalezas Intellectuales, comprendidas debaxo del Nombre de Ente Espiritual criado, recibieron su Ser con mayor perfeccion, lleno, cumplido, y vltimado en si mismo, sin necessitar de segunda mano, para poder obrar, segun la Virtud, y actividad que se le diò à cada vno de estos Individuos Angelicos, embuelta, ò identificada con su mismo Ser, mayor, ò menor, conforme à la Voluntad del Hazedor, y à la Idea que en si mismo tenia de cada vno de ellos.

82 Los Atomos, ò Entes Materiales, como ordenados à otra cosa; esto es, à la formacion del Mundo Corporeo, que abraça quanto se comprehende desde el Centro de la Tierra, hasta la vltima Circunferencia de los Cielos, recibieron el primer Ser, que se llama entitativo, informe, invisible, indigesto, vano, confuso, obscuro, vazio, fluitante, sin mas especie, forma, disposicion, ò figura, que la capacidad, ò potencia pasiva, para las formas, y figuras que quisiese darle el mismo Criador, que le avia producido con esta aptitud indiferente, quando se determinasse à obrar de ella, y con ella, aquello mismo para que le avia criado, y dadole tal capacidad.

83 Por manera, que el Ente Espiritual, y Material, terminos, y efectos de la Accion creativa de Dios, y de su Omnipotencia, que sola pudo passar las Cosas del no ser de ellas, al ser, convienen, y se diferencian. Convienen, en que vno, y otro es invisible. Porque si qualquiera dellos tuviera partes entitativas, se compusiera, ò constara de ellas; la Accion que huviera vnido aquellas partes, no fuera Accion creativa, que las sacara, y extragera de la Nada, sino vnitiva, que suponiendolas yà Entes actuales, procediera, y passara à vnirlas, y hazer Compuesto, ò Todo, que resulta de vnion de partes. De donde se infiere, no careze de Razon la Sentencia, que afirma, no

ser

ser posible, que por Accion creativa haga Dios *Cuerpo*, ò *Compuesto*. Porque estos se hazen de *Partes*. Y lo que se cria, se haze de *Nada*.

84 Disconvienen, ò se diferencian el Ente Material, y Espiritual, en que este, recibe el Ser cabal, y completo, y queda con la actualidad de tal Ente, sin otra ulterior, ò segunda, en estado de obrar por sí mismo, y exercitar la Virtud, que se le diò con la misma entidad, en la qual subsiste, como Substancia llena, y perfecta en su Ser. El Material, no subsiste en aquella actualidad, que se le diò por la Primera accion, que le sacò de la Nada, ni queda en estado de obrar por sí mismo, por no estar acabado, y completo, y ordenarse à otra cosa, y nueva actualidad, forma, ò especie corporea. Y así se llamó Chaos, Confusion, Indigestion, Inercia, Obscuridad, Passibilidad, Primer Sujeto, ò Pura Potencia, y Seminario de todas las Cosas, sin acabar de ser en aquel estado, alguna de ellas. Todos abstractos, y voces, que denotan cosa imperfecta, y por acabar.

85 Que este Ente Material, Materia Primera, ò Primer Sujeto del Mundo Corporeo, y sensible, aya de ser vn Cumulo, Congerie, Agregado, y Monton de Atomos, imperceptibles à los Sentidos, y precisos al Entendimiento, no digeridos, ni trabados, ni vnidos entre sí mismos, por la fuerça, ò Virtud de aquella accion, que los extraxo, y sacò de la Nada; dado q̄ lo niega toda la Parcialidad de Aristoteles, q̄ reyna oy en las Escuelas Christianas, y con ella las varias facciones de Teologos, que la hazen Proemio, ò principio necessario para su Teologia; se prueba, y convence contra esta Escuela, y contra las que los Parciales de ella llaman Demostraciones Matematicas, quando enseñan, que el Cuerpo Continuo no se puede componer de Atomos, sino de partes, infinitamente divisibles, sin que jamás se pueda llegar al Punto, ò Atomo, por las Razones siguientes:

86 La primera. Porque hazer *Cuerpo*, hazer *Continuo*, hazer *Compuesto* *entitativo*, hazer *Todo*, hazer *Vnido*, hazer *Divisible*, hazer *Quanto*, hazer *Extenso*, ò *Estendido*, hazer *Formado*, hazer *Figurado*; no es hazer *Ente*, ni es *Criar*; porque hazer *Ente*, es dar el Primer Ser, y sin partes; y *Criar*, es obrar sin Materia, ò Sujeto, de que se haga lo que se cria, y saca de la Nada: (que si de Algo se sacara, ò se compusiera, yá no fuera puramente Criado, y recibiera mas Ser, que el de *Ente*;) El *Cuerpo*, el *Compuesto*, el *Continuo*, el *Todo*, el *Vnido*, el *Divisible*, el *Quanto*, el *Estendido*, el *Formado*, el *Figurado*, el *Segundo Ser*, no es, ni se puede entender sin partes, de que se haga *Cuerpo*, *Compuesto*, *Continuo*, *Divisible*, *Quanto*, *Estendido*, y reciba Forma, y Figura: Luego no se puede criar, ni hazer de la Nada, sino de Algo actual. Este *Algo actual*, ò *Ente*, extraido yá, y fuera de la Virtud de su Causa, no puede ser *Cuerpo*, *Continuo*, *Compuesto*, *Divisible*, *Vnido*, *Quanto*, *Estendido*, *Formado*, ni *Figurado*; porque todo lo que se haze, se haze de otra Cosa, que no es aquella que se va à hazer; y porque ningun Agente camina por la accion à hazer lo hecho yá, sino lo por hazer. Luego el *Cuerpo* se haze de Cosa actual, que no es *Cuerpo*, y es capaz de recibir esta forma; el *Continuo*, del no *Continuo*; el *Divisible*, del no *Divisible*, &c.

87 Todo Ente, que ni es *Cuerpo*, ni *Compuesto*, ni *Continuo*, ni *Divisible*, ni *Quanto*, ni *Extenso*, ni *Formado*, ni *Figurado*, y es capaz de recibir estas actuaciones, es el Atomo indivisible: Luego necessariamente se ha de reducir à los Atomos indivisibles la Materia Primera, que criò Dios de la Nada, como todo Poderosa, y de que formò todo el Mundo Corporeo, como Artifice Sabio.

88 La segunda Razon, es. Porque el *Cuerpo Continuo*, es vn *Todo*, que resulta de partes unidas, y no penetradas. Este *Todo*, pues, ò *Compuesto*, ò es hecho por sí mismo, ò por otra Causa eficiente? Lo primero (esto es, que sea hecho por sí mismo) no se puede dezir, ni persuadir; pues repugna à toda Razon: y no se puede entender, que Algo sea Causa de sí mismo; porque fuera antes de ser, y se precediera, y pospusiera. Ademàs, de que si fuera Causa de sí mismo, ò fuera Causa Libre, ò Necesaria: Si Libre, avia de precederse à sí misma, en la forma que la indiferencia precede à la determinacion: Si Necesaria, yá esta Causa fuera Eterna, puesto que no siendo efecto de otra,

otra, ni tenia principio, ni podia tener limitacion, y se igualaria a Dios, y fuera el mismo Dios, en igualandosele. Lo qual, ya se ve el tropel de antinomias, y repugnancias que embuelve.

89 Si este Compuesto, o Cuerpo Continuo tiene Causa eficiente, distinta de si mismo, como con efecto la tiene: Luego esta Causa unio todas las partes que le hazen Continuo, y de q se compone, no estando antes unidas, y siendo unibles, o capaces de union. Porque la accion de la Causa eficiente, q une las partes, de q resulta el Todo, asi como le da el Ser a este, por medio de la union, le supone, y necessita q le tengan las mismas partes; no de otra manera, que el Artifice con los artefactos: Luego necesario es conceder Entes Materiales, no unidos, ni compuestos, ni continuos; y de que estos seayan de componer, los quales no pueden ser, ni se pueden entender, sino es en Ser de Atomos, y de indivisibles; porque a no ser asi, queda en su fuerza la misma dificultad.

90 Se pudiera formar vn crecido Volumen, como otros muchos que ay sobre este Punto, solo de las Razones que prueban, averse de reduzir precisamente la Materia Primera del Mundo Corporeo, en su primer Ser, a los Atomos, o indivisibles, que niegan los Peripateticos, y Discipulos de Aristoteles, porque lo dixo el. Quando lei Filosofia, y trate esta Question, lleve la opinion contraria, por muchas Razones, a que no hallè Respuesta, que convenciesse mi Entendimiento. Baste aora aver apuntado las dos antecedentes, y acordar la paridad del Numero, o Cantidad discreta, que se compone de Unidades indivisibles; porque del no Numero, que es la Unidad, se compone todo Numero. Y siendo las Unidades indivisibles, es divisible el Numero; no aviendo mas diferencia, quanto a la Composicion, entre el Numero, Cumulo, o Agregado, y el Continuo permanente, que estar las partes de este unidas, y las de aquel sueltas; ligadas aquellas, y destrabadas estas.

91 Ni el Argumento Capital (que quieren llamar Demostracion los Aristotelicos) de que *vn indivisible, añadido, o unido a otro indivisible, no haze, ni ocupa mas;* le pueden hazer ellos, mientras no responden a los antecedentes, y a su mismo principio. *Que todo lo que se haze, se haze de su Contradictorio;* y por el configuiente, el Continuo se debe hazer del no Continuo; ni dexa de tener Respuesta, que aquiete el Entendimiento, aunque no la perciban los Sentidos, incapazes de percibir lo Indivisible. Porque dando, como es preciso se den, partes, y lados extrinsecos, en el Indivisible, como en el Punto Geometrico, que haze lados diversos fuera de si, azia las quatro partes de la Esfera, cesan, y se desarman todas las Consequencias, que en Filosofia no corren bien de los Sentidos Corporeos, al Entendimiento, que sube su consideracion, y especulacion de lo visible, y sensible, a lo Espiritual, y a lo inteligible; y de lo Temporal a lo Eterno, llegando a aquel Punto, que sin partes es el Todo, y da el Ser a los Todos, que se componen de partes, y a ellas mismas, no admitiendo en si Composicion alguna.

92 Ni le falta Autoridad a la Sentencia de los que juzgan, son los Atomos el Primer Elemento, o Principio del Mundo Corporeo; porque además de averla llevado, de los Griegos, Leucipo, Democrito, Zenon, Epicuro; y en la opinion de muchos, Platón, con todas sus Escuelas; y de los Latinos, Lucrecio, Ovidio, y los demás, que dieron el Chaos, Obscuridad, y Diformidad, previa a la Formacion, y Digestion de los Cuerpos Celestes, y Sublunares; entre los Modernos de estos Tiempos, ha avido muchos, a quienes se ha hecho imperceptible la doctrina de Aristoteles, y el que en la punta de vna Aguja subtilissima aya partes infinitas en potencia, y que no pueda agotarlas la Omnipotencia de Dios, aunque las este dividiendo por toda la Eternidad, ni acabar de deshazer las uniones, y trabazon de todas ellas.

93 Fuera de todos estos, son obligados a llevar, y sentir, que el Primer Ser de la Materia Universal, fue en Atomos, o indivisibles, todos los que abraçan los Principios, y definiciones de Euclides, en que estriva la Geometria. Porque, o difinen lo que es, o lo que no es, ni puede ser? Si difinen esto segundo, toda su ciencia, y doctrina es, no solo imaginaria, sino quimerica. Si lo primero: Luego ay Puntos indivisibles, y

Atomos en el Cuerpo Continuo, de los quales se compone la Línea; y de las Líneas, las Superficies; y de las Líneas, y Superficies, los Cuerpos. Por manera, que de lo que no es Largo, Ancho, ni Profundo, se componen todos los Cuerpos que lo son. Y de la privacion de estas Formas, que es la capacidad en los Atomos, para recibirlas, passar à ellas. Y asentada la Doctrina de los Atomos, hà lugar la de Aristoteles; que pone por Principios del Cuerpo Natural la Materia, la Forma, y la Privacion; y no de otra manera. Porque la Privacion de la Forma de *Cuerpo*, no se puede hallar, sino en Materia sin *Cuerpo*, y capaz de serlo; y esta no puede ser sino Atomo, Punto, ò Indivisible. Y à no ser la Composicion de los Cuerpos Naturales Continuos, y Quantos assi, ni pudiera hazer Dios *Cuerpo* alguno perfectamente Esferico, y assentarle sobre otro Plano; porque siendo assi, solo puede el Globo tocar el Plano en vn Punto; ni vna Piramide, que remate en él: de lo qual se reiràn los Geometras.

94 Assentado, pues, ò como cierto, ò como mas inteligible, que la Materia Primera fuè vna Congerie, ò muchedumbre de Atomos, no infinita; porque ningun Numero lo puede ser: es preciso assentar assimismo, que la Naturaleza simple, y Essencia de ellos no fuè vna misma, sino diversa. Porque si su Naturaleza, su Inclination, su Virtud, ò su Capacidad, fuera vna misma; de la junta, y vnion de ellos no pudieran resultar Compuestos diferentes, sino vniformes en la naturaleza, y diversos solo en la mayor, ò menor composicion de partes, y en la cantidad, ò tamaño, que se siguiera à cada vna de ellas; quedando, empero, dentro de vna misma Essencia, ò Naturaleza. Porque lo Mas, y lo Menos, como se dize con Verdad, no varian Especie, ni hazer Naturaleza diversa, siendo de vna misma vno, y otro.

95 De aqui es, que siendo, como son, tan diversos en Especie, y Operaciones los Cuerpos Celestes, y los Sublunares, que vulgarmente llaman Elementos; y muchos mas los Mixtos; y componiendose todos de los Atomos, y Primera Materia, que llevamos dicho; necessario es, que esta sea de diversa Naturaleza, Inclination, Virtud, y Capacidad, y que la ayamos de dar en los Atomos, para fundar sobre ella toda la diferencia de Especies, Virtudes, Calidades, y Operaciones, que abraça dentro de si el Vniuerso, que es casi infinita; y por lo menos, inapeable al mas Sabio: como se lo enseñò Dios à Iob, en el Capit. 38. en que reprehende la presuncion de los Hombres, por todos sus Numeros; diziendo en el 37. *Quis enarrabit Cœlorum rationem, & consentum Cœli, quis dormire faciet? Quien podrá referir la Razon, y Orden de los Cielos; y el concertado Movimiento del Cielo, ò su Armonia, quien la hará parar, ò dormir?*

96 Mas como aquello que se nos permite entender, y conocer, es por las Operaciones de las Cosas; como quiera que las que son mas perceptibles en los Cuerpos Celestes, y Sublunares, ya sean de los que llaman Elementos, ya de los Mixtos, son los Movimientos, ò Transitos de vn lugar à otro, que llaman *Lationes* los Filosofos, y se pueden llamar *Andanzas*: sin las quales no ay, ni se puede entender accion en la Naturaleza puramente Corporea, y por ventura no ay otra; porque de esta resultan la Generacion, Corrupcion, Alteracion, Aumentacion, Diminucion, Atraccion, Impulsion, Acometimiento, Resistencia, y las demás, que por diversas voces se explican: No discurremos mal, ò sin fundamento, si de estos Movimientos locales de los Cuerpos, passaremos à escudriñar la Naturaleza, y Essencia de los Atomos, de que los mismos Cuerpos se componen, sin que en ellos aya otra entidad subsistente.

97 De dos maneras, pues, se mueven mas frequentemente los Cuerpos Naturales, que no son Viuentes Sensibles, ò Animales; esto es, ò estando en su lugar, ò fuera del: En su lugar, se mueven circularmente, y con movimiento regular, y vniforme; bien assi, como Ruedas dentro de vn mismo Circulo, ò Continente; y de esta manera hazen su camino las Esferas, y Orbes Celestes: Fuera de su lugar, se mueven los demás Cuerpos, que desean restituirse à él, por natural inclinacion, no siendo impelidos, ò detenidos de otros; y estos Movimientos son, ò àzia el Centro, ò àzia la Circunferencia, que es lo mismo, que arriba, ò abaxo: A lo Alto se mueven todos los Cuerpos Tenues, Sutiles, y Delicados: A lo Profundo, los Pesados, Gruessos, y Corpulentos.

25

De donde se infiere, que el lugar natural de los Cuerpos Densos, y Graves, es el mas baxo, y mas vezino al Centro; y el de los Cuerpos Raros, y Ligeros, el mas alto, y mas arrimado à la Circunferencia. Por manera, que quanto mas sutil es el Cuerpo, ocupa Estacion mas sublime; y quanto mas grave, se situa en parage mas profundo: soslegandose cada vno en el que le corresponde.

98 Movidos de esta experiencia, y de la observacion de ella, dixeron los mas Eminentes Filósofos de la Antigüedad vna misma cosa, aunque explicada por diferentes voces; de que nacieron, casi siempre mas vezes, las diversas Escuelas, y sectas, que de la contrariedad de lo que sintieron, y afirmaron los que se tienen por Autores de ellas, dixeron; pues atendiendo à estos Movimientos locales, à la mayor actividad de los Cuerpos Sutilés, y Ligeros, y al mayor espacio que ocupan; y mirando por lo contrario la tardança, torpeza, ò falta de actividad de los Pesados, y Graves, y así mismo al menor Circulo à que se ciñen, y à las calidades mas sensibles de estos dos Cuerpos, Graves, y Sutilés: Que lo Raro, y Denso; lo Pesado, y lo Ligero; lo Grave, y lo Leve; lo Calido, y lo Frio; lo Luzido, y lo Tenebroso; el Fuego (ò Cielo) y la Tierra; lo Grande, y lo Pequeño; lo Maximo, y lo Minimo; lo Estendido, y lo Comprimido; lo Dilatado, y lo Contraido; el Excesso, y el Defecto, eran los dos vnicos Elementos, y Principios de toda la Naturaleza Corporea.

99 Y con todos estos en substancia, sienten Don Luis de Aldrete, y formalmente con Parmenides (cuya Filosofia resucitó en nuestro Siglo Telesio, ayudandose del Tratado que escribió Plutarco, de *Primo Frigido*) quando no admite mas Elementos, que el Fuego, y la Tierra. Y el Nombre de Fuego, es lo mismo, que Cielo; porque todos los Cuerpos Celestes son verdadero, y purissimo Fuego, purgado de la mixtura, y la imperfeccion de este Fuego inferior, ò Vulcano, à quien por esso hazen las Fabulas (debaxo de cuyo Velo està cubierta toda la Ciencia, y Filosofia) cojo, ò claudicante, por embaraçarle en parte su actividad, y desfigurarle su pureza, lo que se le pega de la porcion terrestre.

100 Pero como todo Concreto, Cuerpo, ò Continuo, sea Compuesto de Partes, y las Partes sean Principio, y Materia del Todo; nunca podremos assentir, ni entender, que lo Raro, ni lo Denso; lo Grave, ni lo leve; el Fuego, ni la Tierra, &c. que embeben en si mismos Cuerpo, y Composicion, sean Primeros Elementos, ò Principios. Por esso dixo Democrito, con quien mas principalmente filosofamos, que los Atomos, Semillas, ò Virtudes Primigenias de las Cosas, no se parecian à ellas, ni se podian explicar por alguna de las que perciben los Sentidos; y por el consiguiente, ni por alguno de los dos extremos Concretos, que hemos referido. Y así, hablando de los mismos Atomos, dize:

*Neque sunt igni simulata, neque vlli
Præterea rei, que corpora mittere possit
Sensibus, & nostros adiectu tangere tactus.*

Ni estos Atomos, ò Semillas de los Cuerpos, se parecen, ò assemejan al Fuego, ni à otra cosa alguna, que pueda embiar especies corporeas à los Sentidos, ò con su contigüidad, y cercanía hazerse tocar, ò sentir de ellos. Y en otra parte se explica así:

*At primordia gignundis in rebus oportet,
Naturam clandestinam, cæcamque adhibere,
Emincat nequid, quod contra pugnet, & obstat.*

Conviene (añade) que la Naturaleza, que ayamos de dar à los Principios, y Orígenes de que se engendran las Cosas, sea escondida, y ciega; esto es, no clara, ni determinada, ni visible; porque si alguna especie sobresaliera en ella, embaraçara, y resistiera à lo mismo que della se avia de bazer.

101 Este modo de explicarse de Democrito, haze mas consonancia al Texto Sagrado, que el de ningun otro Filósofo. Dize Dios, que la Tierra que criò, para formar della la Naturaleza Corporea (porque el Cielo, de q̄ habla alli, es, como diximos, el Ente Espritual, y Naturaleza Angelica. Y quando no se quiera entender así, el

Cielo Impireo:) *Erat inanis, & vacua.* Y otra Version mas significativa: *Erat inanis, & vacuitas.* Y en el 11. de la Sabiduria repite, que con su Mano *creavit Orbem Terrarum ex Materia invisâ.* *Era vana, y vacia.* Y mas propriamente: *Era la misma vanidad, y variedad;* esto es, *ciega, ò escondida,* que dize Democrito; y privada de toda forma, ò especie, q̄ puedan percibir los Sentidos. Y por esso dize Dios: *Que criò* (allí se entiende, *formò, ò hizo*) *el Orbe de las Cosas Terrenas, de Materia invisâ, ò invisible.*

102 Llama el Escritor Sagrado, en el primero del Genesis, à la Materia Primera, *Tierra: Creavit Deus Cœlum, & Terram.* Y la llama *Agua, ò Aguas. Et Spiritus Domini ferebatur super Aguas.* No porque en aquel Principio huviesse *Tierra, ni Aguas,* que se formaron el Dia Tercero de la Fabrica del Mundo; sino porque como de los Entes Corporeos, los mas gruesos, y materiales, son la Tierra, y el Agua, no se pudo explicar mas propriamente la *Materia Primera,* que por aquellos Compuestos, que en mayor porcion participan la parte de ella mas gruesa, mas abultada, y mas perceptible à los Sentidos materiales. Y este discurso se convence del mismo Texto Sagrado; porque si la Tierra criada en el Principio fuera esta misma; en el mismo Principio estuviera formada, y llena, como esta aora; No estava sino hueca, y vazia, ò la misma vaziedad, y vanidad: Luego no era esta Tierra. Y lo mismo se verifica de las Aguas; porque como hasta el Tercero Dia no estuvieron juntas, ni congregadas: *Congregantur Aquæ, que sub Cœlo sunt,* no podiã formar el Cuerpo, que se llamó *Mar,* ni aquella especie, que despues de vnidas, las hizo visibles, y sensibles, como lo estã aora.

103 Por manera, que de la Tierra, que aun no lo era en el Principio de la Creacion; y de las Aguas, que no tenian la forma, y especie de Aguas, que recibieron despues al Tercero Dia, y sobre las quales se movia, à quienes fomentava, alentava, disponia, y proporcionava el Espiritu del Señor: las quales llamamos *Atomos,* y lo debian ser; porque no teniendo forma, ni especie alguna, eran el Seminario, y la capacidad de todas las formas, y especies deste Mundo Corporal, y sensible, las formò Dios; y siendo ellas tan variadas, tan diversas, y tantas: preciso es, que la Virtud, è inclinacion natural de estos *Atomos,* y su essencia, fuesse diversa; porque como yã se dixo, de partes vniformes, homogeneas, y de vna misma naturaleza, no pudieran componerse, ni resultar Todos, y Compuestos diferentes de ellas mismas, y entre si mismos.

104 Y porque este sentir no parezca voluntario, y nuevo; sobre los Fundamentos que se han traído, añadirè lo que dize Bacon, en el Tratado de los Principios, y Origenes del Mundo Corporeo, cuyas palabras son estas: *Itaque Atomî, neque ignis scintillis, neque aquæ guttis, neque auræ bullis, neque pulveris granis, neque spiritus, aut ætheris minutijs, similes sunt. Neque vis, aut forma eorum, aut grave quiddam est, aut leve, aut calidum, aut frigidum, aut densum, aut rarum, aut durum, aut molle, qualia in Corporibus grandioribus inveniuntur: cum istæ virtutes, & reliquæ id genus compositæ sint, & conflatæ. Neque similiter motus naturalis Atomî, aut motus ille est descensus, qui appellatur naturalis, aut motus illi oppositus, aut motus spansionis, & contractionis, aut motus impulsions, & nexus, aut motus rotationis Cœlestium, aut quispiam ex alijs motibus Grandiorum simpliciter. Atque nihilominus, & in corpore Atomî Elementa omnium Corporum, & in motu, & virtute Atomî initia omnium motuum, & virtutum in sunt.*

105 De forma, que los *Atomos* (dize este Gran Filosofo) ni son semejantes à las chispillas, ò centelluelas de Fuego, ni à las gotillas de Agua, ni à las campanillas que forma de ella el Ayre, ni à los granillos del polvo, ni à las motillas, ò particulas del Espiritu, ò Fuego Celeste. Ni su naturaleza, y virtud es cierta cosa, que podã nos llamar grave, ò ligera, calida, ò fria, rãra, ò densa, dura, ò blanda, como en los Cuerpos mayores se halla, y reconoce; porque estas virtudes, y calidades son compuestas, y concretas. Ni tampoco el movimiento natural de estos *Atomos,* es aquel movimiento, que se llama ascenso, ò descenso, ò movimiento de expansion, ò contraccion, ò de impulsion, y adhesion, ò circular de rotacion, como en los Cuerpos Celestes, ò alguno de los otros movimientos mayores. Mas sin embargo, en el Cuerpo del Atomo estã embebidos los Elementos de todos los Cuerpos, y en su naturaleza, y

virtud motiva, el Origen, y principios de todos los movimientos, y facultades de la Naturaleza, y Cuerpos naturales.

106 No pudo mas claramente explicar el Bacon la Naturaleza de los Atomos, ni su diversidad. Solo habla menos propiamente, quando dize: *Que en el Cuerpo de ellos està la Virtud de toda la Naturaleza Corporea.* Porque en los Atomos no ay Cuerpo, y en ellos està la capacidad para aver Cuerpo, como la Virtud, movimiento, y actividad de todos los Cuerpos, y Naturalezas, que se forman de ellos, segun las varias, y diversas proporciones, con que se pueden vnir, mezclar, y proporcionar, que son casi infinitas, como lo vemos, y tocamos, en la inmensa variedad, è innumerables Especies de los tres Generos, à que reduce Don Luis de Aldrete la Naturaleza Corporea, que son, Mineral, Animal, y Vegetable.

107 Pero quantas sean estas Naturalezas, ò Essencias diversas de los Atomos, ò Materia Primera, no parece que està tan discurredo, ò definido por los Filósofos, aunque casi todos, segun las varias explicaciones, que hemos referido, van à parar, en que sean dos. La vna Causa, ò Principio del Movimiento, Calor, Humedad, Luz, Rarefaccion, Espancion, Dilatacion, Sutileza, y Tenuidad. Y la otra, de todo lo contrario; conviene à saber, de la Torpeza, Frio, Sequedad, Obscuridad, Contraccion, Encogimiento, Condensacion, Gravedad, y Pesadèz. Y explicado mas brevemente, que la vna sea activa, ò principio de la accion; y la otra, pasiva, y sujeto en que se reciba la misma accion. Y assi, la primera, que es principio de hazer, se llama, respeto de la otra, *Forma*. Y por esso dizen los Filósofos, que quanto mas activo es el Cuerpo, tiene mas de Forma, que de Materia. La segunda, por su torpeza (dado que ambas son materiales) se llama *Materia*. Y entendido en este sentido Aristoteles, dizelo mismo que los demàs Filósofos, quando enseña, que los Principios del Cuerpo natural, son Materia, Forma, y Privacion, que es lo mismo que dezir, que son, la Virtud activa, y la capacidad pasiva, no aplicadas todavia, ni vnidas la vna à la otra, que es la privacion de la Forma, que por la vnion de entrambas resulta, y que no pudieron recibir por la accion puramente creativa, que las diò el primer ser.

108 Estas dos Naturalezas de los Atomos, diversas, y contrarias entre si mismas, parece que bastan para la formacion, y diversidad de todos los Cuerpos Celestes, y Sublunares, sin que sea menester otra alguna. Bien assi, como lo Blanco, y lo Negro, que son colores simples, y contrarios, son los dos vnicos principios, y materia de todos los colores mixtos, que son innumerables, segun la varia mixtura, y proporcion con que se pueden batir, y mezclar. Lo mismo sucede en los sabores Agrio, y Dulçe, de que proceden los demàs. En los sonidos Grave, y Agudo, de que resulta toda la Armonia de la Musica. En lo Aspero, y Suave, que son los objetos del Tacto, y de que se forman superficies tan diferentes, mas, ò menos asperas, ò suaves. Y vltimamente, toda la Armonia, y Concordia del Vniverso, en lo Natural, Moral, y Politico, se compone del medio proporcionado entre dos extremos; y la dissonancia, discordia, batalla, injusticia, y desbarato, de la discrepancia, y desproporcion de ellos mismos.

109 Pero si esta proporcion, ò desproporcion de los dos Principios, ò Naturalezas simples, opuestas, y contrarias de los Atomos, se haze por sola la Accion de la Causa eficiente, que los mueve, junta, y proporciona, sin otra vnion, ò vinculo, que ellos mismos; ò es necessaria otra tercera Entidad, cuya Virtud sea la liga, vnion, ò tenazidad, que los vne, traba, y continua: Es dificultad, que aunque se trata sutilmente en las Escuelas, conforme al estylo presente, no se define por vna, ni otra parte cosa que abra los ojos, para el conocimiento de la Naturaleza, y sus operaciones.

110 Parece, que siendo estos Atomos de las dos Naturalezas, que diximos, Activa, y Pasiva, con solo aplicarse los vnos à los otros, por la Accion de la Causa eficiente, han de quedar vnidos, y trabados, sin otra tercera Entidad; siendo assi, que toda Potencia, Virtud, ò Capacidad, ama la actuacion, y exercicio de su aptitud. Pero siendo, como hemos dicho, las Naturalezas de estos dos extremos tan contrarias; antes parece, que han de aborrezzer la vnion, si alguna otra Virtud no los conserva juntos, y

vnidos; y que es así conveniente, para que de esta batalla, y lucha resulten los movimientos, y acciones en los Compuestos de ellos.

111 Yo siempre me inclinè mas à este segundo modo de opinar, así porque en los Compuestos artefactos, el Vinculo, ò Entidad, que vne las partes principales, es diversa de ellas; y de las Obras del Arte, no se arguye mal à las de la Naturaleza, de quien ella toma las Ideas; como porque de la manera que en la Causa eficiente damos tres Principios, Potencia, Sabiduria, y Voluntad, que es lo mismo que Poder, Querer, y Saber: siendo la Voluntad la que aplica, y vne la Potencia, y Sabiduria para la Obra: Así en la Causa Material, debemos dar otros tres Principios, Pasibilidad, Actividad, y Vinculo de estos dos extremos, que los vna, y trabe entre si mismos; y por otras Razones, que piden mayor Assunto. Y por ventura, este Vinculo es el Cupido Congenito con el Chaos, que nos enseñan las Fabulas. Si como Aristoteles dixo, que la Materia, Forma, y Privacion, eran los tres Principios del Cuerpo natural, dixera, que la Materia, Forma, y Vnion lo eran, fuera mas perceptible su Filosofia; porque la Privacion, es termino puro, no constitutivo. Y segun su modo de discurrir, pudieramos igualmente dezir, que la Negacion era Principio del Ente, como la Privacion del Cuerpo. Y de la Nada, nada se puede dezir, ni afirmar, ni principiar.

112 De estos tres Principios Materiales, que corresponden à las tres Personas de la Beatissima Trinidad, que es la Causa eficiente de todo lo criado; y fabricado; los dos, que son el Origen de la Virtud, ò Naturaleza Activa, Calida, Luzida, y Subtilissima, y el de la Naturaleza Vnitiva, en quien ponemos vna Virtud vntuosa, viscosa, pegajosa, adherente, y tenaz, se llaman mas frequentemente Espiritus. El primero, por la actividad, y futilidad. El segundo; porque vne, y traba los dos Principios opuestos, como Amor, y Vinculo de entrambos. Porque como el Amor Divino se llama Espiritu por Antonomasia; así el Vinculo de la Naturaleza Corporea se llama Espiritu. Y con la inteligencia de estas voces, se podrán entender muchos Lugares de la Escritura Divina; no faciles de explicar de otra manera; y muy singularmente el *Psalm. 103.* donde hablando el Profeta del Alimento, y Vida de las Cosas criadas, dize: *Auferes Spiritum eorum, & deficient, & in pulverem suum revertentur.* Quitarles las su Espiritu, y dexaràn de ser, y se bolveràn à su polvo. Como si dixera: Desharà la vnion de estos Cuerpos, y se reduzirà à los Atomos. El tercer Principio, y Origen del Cuerpo, que es, y se considera puramente pasivo, y movido de su contrario, sin cuya actividad, y sin la vnion con él, no es tan perceptible su naturaleza, que es la imperfectissima de todos los Atomos, se llama vnas vezes Tierra, y otras Polvo; porque este es lo mas menudo, y mas imperfecto de ella, despues de formada; y porque la porcion de que ella participò mas en su formacion, que los otros Cuerpos naturales, fuè la mas material. Y así entiendo yo el Capit. 38. de Iob, donde enseñándole Dios, que no podemos los Hombres comprehender el Como, ni el Quando de sus Obras: *Quien puso (dize en el Num. 36.) en las entrañas del Hombre Sabiduria, para entender Como, y Quando se esparcia el Polvo en la Tierra, y se vnian sus Pedacos, y Terrones? Quando fundebatur Pulvis in Terra, & gleba compingebantur?*

113 Como quiera, que estos Atomos, y Virtudes Primigenias, ò Materia Primera, aya sido; lo cierto es, que el Primero, y mas Noble Cuerpo que Dios, como Hacedor, y Sabio Artifice, formò, y fabricò de ella, fuè la Luz: *Dixit que Deus: Fiat Lux, & facta est Lux.* Y dixo Dios (despues de aver criado el Cielo, y la Tierra, y moviendose su Espiritu sobre las Aguas) *hagase la Luz, y fuè hecha la Luz.* Ossualdo Crolio, en la Prefaccion à su *Tratado de la Verdadera Anotomia del Mundo Mayor, y Menor,* quiere, que esta Luz del Primer Dia fuesen los Angeles; pero esta inteligencia se ajusta menos bien al Texto Sagrado, por lo que se ha dicho. Ni se guardara bien el orden regular, si la Criatura mas Noble, que es el Angel, fuera posterior en la Creacion al Ente Material, ò al Cielo, y la Tierra, que ya estavan criados en el Principio.

114 Hizo, pues, Dios el Primer Dia de la Fabrica del Mundo Corporeo la Luz, como el Cuerpo mas Noble, y le formò de aquel Seminario de Atomos, que diximos,

ximos, siendo la mayor porcion de ellos los mas fútiles, y tenuísimos; de tal manera vnidos, y proporcionados, que resultò en este Cuerpo la Virtud ma. activa, para mover, luzir, y calentar. Porque de esta Fuente de la Luz, se avia de comunicar la vida, accion, movimiento, y actividad à todos los demàs Cuerpos mixtos.

115 En hazer la Luz primero, que otro Cuerpo alguno, obrò el Altíssimo muy conseqüente à las Acciones anteriores suyas. Porque la Primera Accion, Necesaria, y Eterna, fuè, y es la *Generacion* del Verbo, Luz Increada, y Esplendor, ò Reverberacion del Sol Divino. Y porque de ella procede la *Dileccion*, aunque Ambas son simultaneas, sin precedencia en Tiempo, Naturaleza, ò Eternidad, se llama aquella, Primera en orden. En la Serie de la Creacion Voluntaria, y Libre, primero criò el Ente Espiritual, ò Naturaleza de los Angeles, que el Material, ò Seminario de los Cuerpos. Aquellos son Astros Luzidos en la Presencia del Sol Divino: *Cum me laudarent simul Astra Matutina, & iubilarent omnes Filij Dei.* Quando echava el Criador los Cimientos de la Tierra, y Mundo Corporeo, yà le alabavan los Espiritus Angelicos, Estrellas de la Mañana, y por esso Primicias de toda la Naturaleza Criada, que siempre fueron Luz, menos las que se escurecieron, y afearon por el pecado, quando vno de los Mayores Luzeros quiso subirse sobre los demàs: *Super Astra conscendam*, y assentar su Solio en el Monte del Testamento, y emparejarse con la Divinidad: *Sedebò in Monte Testamenti, in Lateribus Aquilonis, similis ero Altíssimo.* Lo demàs que criò la Virtud del Omnipotente, comparado à estas Luzes, y mirado en si mismo, todo fuè tenebroso, y sin movimiento entònces: *Et tenebrae erant super universam faciem Abyssi.* Los Angeles, desde luego, fueron la misma Luz, y Movimiento: *Qui facit Angelos suos Spiritus, & Ministros suos Ignem vrentem.*

116 Luego si en la Generacion Necesaria fuè Primera en orden la Luz: *Lumen de Lumine*; y en la Creacion Libre, la Luz Eterna, que aviendo empezado por la Mañana: *Astra Matutina*, Luzes de la Aurora del Mundo; no tendràn Tarde, ni Fin: *In saecula saeculorum laudabant te.* Conseqüente era, que en la Fabrica del Vniverso Material, en que passò Dios de Criador à Hazedor, fuesse la Primera Obra suya la Luz Corporal: *Dixitque Deus: Fiat Lux, & facta est Lux. Factumque est Vespere, & Manè Dies unus.* Y de la Fabrica de esta Luz resultò el Movimiento de ella, que hizo vn Dia, que fuè el Primero, à q se siguieron los demàs concertadamente, segun el Movimiento regular de la Luz, à que llamamos Tiempo. Y por esso dixo Boecio, hablando del Supremo Criador, y Hazedor.

Qui Tempus ab aeo,

Ire iubet, stabilisque manens das cuncta moveri.

Por manera, que de la Eternidad, que es Dia sin Mañana, ni Tarde, como Accion, y Exercicio Eterno: *Ego hodie genui te*, nació la Eternidad, y el Dia con Mañana, y sin Tarde; esto es, las Naturalezas criadas indivisibles: *In Principio creavit Deus Caelum, & Terram.* Las quales, como no tienen partes, no pueden dexar de ser, sino es bolviendose à la Nada. Y como Dios no aborrezelo que por si solo haze, no querrà jamás que dexen de ser, por no querer contra lo que quiso. De estas Naturalezas simples se formaron las Compuestas, y con ellas nació el Tiempo: *Fiat Lux. Factumque est Vespere, & Manè Dies unus.* Este Dia, que nació del Movimiento de la Luz, puesta en su Zenit, tuvo Mañana, y Tarde, assi porque el mismo Movimiento, dividida yà, y apartada de las tinieblas, la hizo trasponerse, y bolver à nazer, respeto de los espacios inferiores; como porque toda Movimiento Corporeo, cuyo numero compone el Tiempo, tendrá fin, y con él, el mismo Tiempo, opuesto por su Naturaleza à la duracion, y estabilidad permanente.

117 Hecha, y formada la Luz, para que fuesse Movimiento, y Vida de los demàs Compuestos: *Quod factum est in ipso Vita erat, & Vita erat Lux Hominum*, profiguiò Dios por los cinco Dias siguientes las demàs Obras del Vniverso, hasta dexarle perfectamente acabado. En el Segundo Dia fabricò el Firmamento, en medio de las Aguas, que es lo mismo, que en medio de los Cuerpos Materiales. Porque, como yà dixi-

30
diximos, por las *Aguas*, se entienden los Atomos de diversa Naturaleza, que fueron criados en el Principio; y segun esta inteligencia, haze mejor sentido el Num. 17. del Capit. 9. de Iudith, quando le llama en su Oracion al Altisimo: *Deus Caelorum, Creator Aquarum, & Dominus totius Creaturae. Dios de los Cielos, Criador de las Aguas, y Señor de todas las Criaturas.* Y no ciñera bien el Titulo de *Criador*, en Dios, à solas las *Aguas*, si debaxo de este Nombre no se comprehendiera toda la Materia de que se fabricò el Mundo Corporeo.

118 El Firmamento, ni es compuesto de Materia tan tenue, como lo que està sobre èl, ni tan densa, como lo que està debaxo: Respeçto de lo qual, se llama Cielo; porque lo cubre, y abraça; y así, viene à tener vna Naturaleza media, entre lo mas sutil, y lo mas corpulento.

119 La Fabrica de esto, la continuò Dios el Tercero Dia, formando las dos Naturalezas densas, y graves, ò ponderosas, que llamamos *Agua*, y *Tierra*, separando el Cuerpo principal de cada vna de ellas, del de la otra. Al de las Aguas llamó *Mar*. A la Tierra llamó *Arida*, ò *Seca*. A cada vno de estos dos Cuerpos diò Estaciones, y Movimientos, proporcionados à su Naturaleza: de los quales no pueden, ni podrán, conforme à ella, exceder: *Legem ponebat Aquis, ne transirent fines suos.* El movimiento del Agua, como Cuerpo mas delgado, y fluido, y que participò mas de los Atomos de la Naturaleza sutil, es mas perceptible. El de la Tierra, apenas se percibe, sino quando es agitada del Ayre, ò Fuego, que encierra en sus senos, y concabidades. De manera, que quizá no tiene otra accion natural, que la resistencia à los Agentes contrarios.

120 Formada, pues, en el Primer Dia la Luz, y con ella el Cielo Impíreo, que es la Luz mas pura de toda la material; y en el Segundo el Firmamento, que abraça todos los Orbes Celestes; y tambien la Region del Ayre, que vnos, y otro circundan, y contienen dentro de si los dos vltimos Cuerpos del Agua, y de la Tierra, à que diò forma este Tercero Dia: Mandò Dios à la misma Tierra, en cuyo Seno avia puesto las Semillas, Fermétos, ò Levaduras de todos los Cuerpos Mixtos, Minerales, y Vegetables, dividiendo estas Semillas, y Levaduras por las Estaciones que quiso, y fuè su Voluntad, que ella misma arrojasse, y produxesse todas las Yervas, y Plantas, que la adornan, y sirven para los fines à que fueron destinadas.

121 De forma, que en el Tercero Dia empezaron los Mixtos mas imperfectos, que fueron los Minerales, y Vegetables; porque aunque la produccion de los primeros, que son los Minerales, no la dize literalmente el Sagrado Texto; parece, que se embeben en la Formacion de la misma Tierra, que es vn Cuerpo vario; ò como llaman los Filósofos, heterogeneo; esto es, compuesto de diferentes Formas, y diversas Especies, en que se incluyen la variedad de Piedras, Metales, Guijas, Arenas, Betas, y Terrenos, que contan justa admiracion se hazen observar de los que investigan, è inquieren los Secretos de la Naturaleza. La produccion de los Vegetables, expreßamente la refiere el Texto: *Et produxit Terra Herbam virentem, & facientem Semen iuxta genus suum. Lignumque faciens Fructum, & habens unumquodque Sementem, secundum speciem suam.* Y arrojò la Tierra la Yerba verde, y que haze Semilla, segun la diversidad de cada vna, y las Plantas que llevan Fruto, y tienen Semilla, conforme à las varias especies de ellas mismas.

122 Y bien, que acabadas las Yervas, y Plantas de la primera Produccion, ò Generacion de cada vna de ellas, pudiera la Tierra arrojar otras de la misma calidad, en virtud de la primera fermentacion, y Matrices con que fuè formada, que no las explica el Texto Sagrado particularmente; como tampoco quando dize, que formò Dios el Cuerpo del Primer Hombre, explica la variedad de sus partes, que son, carne, huesos, nervios, medulas, arterias, venas, vñas, cabellos, y toda la demàs Republica de partes, casi innumerables, interiores, y exteriores, cuya especulacion, variedad, y conocimiento, toca à la Anotomia, ò Ciencia de la Composicion del Cuerpo humano: Materia tan dilatada, y curiosa, que de sola la Anotomia del organo de la Vista, y Ojos,

Ojos, hizo vn Libro razonable el Padre Jorge Scheyner, de la Compañia de Iesvs: Sin embargo fuè conveniente, que las Yervas, y Plantas hiziesen Semilla, para que el Hombre, que por el pecado avia de comer de su trabajo, y sudor de su rostro, hiziesse Sementeras; y en qualquiera Tierra, donde no se avian repartido estas Semillas, ni las Matrices de ellas, segun la mejor, ò peor proporcion, y temperamento de Cielo, y Suelo, sembrasse, y plantasse aquellos Generos, ò Especies, que mas le pudiesen conducir, y aprovechar, exercitando su Ciencia, y su industria; y comprando, con el afan de la esclavitud, y trabajo, lo que justamente perdiò, por la afectacion de la soberbia, y por la ingratitude, y rebeldia à su mismo Hazedor.

123 Ni la formacion de estas Semillas, y Matrices, Fermentos, ò Levaduras, que dan el principal Ser, y Saçon à los Cuerpos Mixtos, y son el segundo Origen de ellos, despues de los Atomos, dexa de explicarla el Historiador Sagrado; porque como inmediatamente à la Primera Creacion del Ente Espiritual, y Material, y de la infortunidad, y vanidad de este, añade: *Et Spiritus Domini ferebatur super Aquas. Y el Espiritu del Señor era llevado sobre las Aguas.* No porque èl se movia; sino porque las movia à ellas; se vé claramente, que esta Accion del Espiritu, Amor, y Voluntad del Señor, por la qual se hazen todas las Cosas: *Verbo Domini Cœli facti sunt, & Spiritu Oris eius omni Virtus eorum*, durò por todos los seis Dias de la Formacion del Vniverso; y assi la explica el Escriitor de estas Obras de Dios, por el Preterito imperfecto, *Ferebatur*, que denota Accion, y Obra empeçada, y no Perfecta, ni acabada. Y hasta el Dia Septimo, en que descansò, y dexò de obrar (no en quanto à conservar, sino en quanto à producir, y formar.) *Spiritus Domini ferebatur super Aquas*, movia, mezclava, confovia, proporcionava, y como empollava, y calentava las Aguas, aplicando la parte de Materia ignea, espiritosa, y activa, en que està la Virtud Seminal de los Mixtos, à la otra parte mas torpe, y como muerta, segun las varias proporciones que quiso, para que naciesse la diversidad que contiene el Vniverso, assi en lo Celeste, como en lo Sublunar.

124 Este es el Espiritu del Señor, de quien habla el *Psal. 103. Num. 30.* quando dize: *Emittes Spiritum tuum, & creabuntur, & renovabis faciem Terra.* No el Espiritu de las Cosas criadas, y hechas, de quien en el Numero antecedente avia dicho: *Auferes Spiritum eorum, & deficient, & in pulverem suum revertentur.* Porque este, como yà diximos, es el Quaxo, Liga, Vnion, ò Cadena de las dos Naturalezas extremas de los Atomos, que como opuestas, y contrarias, necesitavan de vinculo, prision, ò red, que las vniesse, y abraçasse. A este Espiritu, ò Vnion de las dos Naturalezas Primeras, y opuestas, llamaron los Sabios, que cubrieron las Verdades con el velo de las Fabulas, el primer Cupido, ò Amor; que vnos dizen fuè Congenito, ò criado juntamente con el Chaos; y otros, que nació de vn Huevo, que puso la primera Noche, quando cubriò de tinieblas la facie, especie, ò cara, no formada entonçes, del Abyfmo. Y no dizen mal, que nació del Huevo de la Noche, assi porque aun no avia Luz, como por la virtud que el Huevo tiene de vnir, y ligar las partes separadas.

125 De este Cupido, ciego, y alado; porque nació antes de la Luz, y buela desde el Abyfmo, hasta lo mas alto de los Cielos, con Aljava apercebida de Flechas; vnas de Oro, y otras de Plomo, que son las Naturalezas de Fuego, y Tierra: pesada, y lobrega la vna: brillante, y activa la otra, fuè Compañero, y Coetaneo el Hymeneo. Assi lo dize el Padre Enrico Auborio de Borbòn, en su Teogenia, ò Profapia de los Dioses:

Par annis Hymeneus huic (à Cupido) adhaeret,

Flammeum pudibunda, quo Marita

Virginis benè conteguntur ora.

Porque mediante aquel Amor, ò Cupido, resulta el Conyugio, Conforcio, ò Matrimonio de las dos Naturalezas extremas, que aman vnirse; y vnidas, pugnan por separarse: siguiendose, por Ley Natural, al cumplimiento del apetito, el deseo del divorcio; porque en nada, que sea finito, y criado, puede aver quietud, y descanso Eterno. Y esta es la verdadera Escala, con que subimos de las Criaturas à Dios, por medio de

la Consideración, de que nada finito puede satisfacer, ni llenar.

126 Quando la Tierra produxolas Yervas, y Plantas, estaban formados ya Fuego, Ayre, Agua, y Tierra, con los Nombres de Luz, Firmamento, Arida, y Agua, ò Mar; y por esso han querido vulgarmente llamar à estos quatro Cuerpos, los Quatro Primeros Elementos de los Mixtos. Si los llamàran segundos Elementos, y no primeros, hablaran menos impropriamente; dado que todos quatro lo sean, y à ellos se figan las quatro calidades, de sequedad, frialdad, humedad, y calor. Los Chymicos reduzen estos Elementos à tres, que llaman Sal, Sulfur, ò Açufre, y Mercurio; porque en sus Separaciones ven resolverse los Mixtos en lo sutil, y bolatil; en lo terreno, y consistente; y en lo liquido, y fluido, resumiendo vn Elemento de los quatro; porque en lo bolatil se embuelven Ayre, y Fuego. Pero ni los vnos, ni los otros llegaron à los Principios Primeros de las Cosas, ni pudieron llegar à ellos, gobernados por la experiencia sola de los Sentidos.

127 Fuera, de que por mas Fuego que den los Chymicos à los Mixtos, y por mas q̄ embarren, calafeteen, y cubrà del mas tenaz baño sus Vidros, y Retortas, jamás los podrán separar, y apurar de manera, q̄ no queden en ser de Cuerpos los tres Principios, q̄ llaman, ò Terminos, en que cada Mixto se resuelve: y en cada vno de ellos alguna particula, minucia, ò centelluela de los otros dos. Y esto mismo se halla en los quatro Elementos de los Peripateticos, y Galenistas, en que no ay alguno tan puro, que no abrigue en su mismo Cuerpo, qual que motilla, ò porcioncilla minima de los otros tres. Y así convino su constitucion, ò formacion, para el Movimiento del Vniverso, y de sus partes, que se funda en la contraria Naturaleza de estas, y en su vnion: la qual, si faltàra, ò se reduxeran al primer Chaos; ò constituyeran dos solos Cuerpos, cada vno de su Naturaleza, y de la misma que sus partes, que por no ser contrarias, ni diversas, no ocasionaran Movimiento alguno. Y aquellos Cuerpos estuvieran en perpetua quietud, como por ventura lo estaràn despues de acabado el Mundo, y acabados con èl los Cuerpos Mixtos, y Compuestos de partes contrarias.

128 La Razon porque ni toda la Naturaleza Criada, en sus operaciones regulares, y lentas; ni el Arte Chymica, que la pretende imitar en las suyas, mas breves, y precipitadas, por la Virtud del Fuego, que aplica, y aprisiona, para que obre con mayor actividad en sus Reverberios, pueden reducir los Cuerpos, que corrompen, y deshazen, hasta los Primeros Principios, ò Atomos; es, porque la primera vnion de estos, fuè Obra de solo Dios: que entonçes no avia Cuerpo natural, con Virtud motiva, ni operativa; y aunque le huviera, contra las Obras inmediatas de solo Dios, no ay Virtud, ni Poder en la Naturaleza Criada, ni en el Arte. Por esso dize el Autor Sagrado del Libro de la Sabiduria, en el Numer. 22. del Capit. 11. *Multam enim valere, tibi soli supererat semper.* El poder tanto, como hazer de Nada, y bolver las Cosas à la Nada, ò à los Atomos, y Materia Primera, que los Filosofos llaman, *Casi nada*, lo reservò el Poder de Dios para si solo. Y sino quisieran comperirle los Soberanos en la Tierra, tuvieran atencion à hazer lo que hazen de algo; y à no querer deshazer lo que deshazen, hasta la Nada.

129 Todo lo que Dios hizo, lo dispuso en peso, numero, y medida: *Omnia*, dize el mismo Capitulo de la Sabiduria, *in mensura, & numero, & pondere disposuisti.* De manera, que ni al numero de los Atomos se le podrá añadir vna vnidad, ni al Cuerpo de los Primeros Compuestos parte mas, ò menos. La Luz, que formò el Primer Dia, es, y ferà la misma; y toda la que el Sol dispensa, buelve à èl, como se dirà despues. El Firmamento, y los Cuerpos que abraça, ni se aumentan, ni se disminuyen. Y lo mismo sucede en el Agua, y en la Tierra. Mudan lugar sus partes algunas vezes; pero no menguan, ni suben à ser mas. Quando el Mar anega algunas Riberas, dexa descubiertas otras; y quando en la Tierra se abren bocas, se hazen simas, barrancos, y profundidades, la Tierra, que alli hizo hoyo, y mengua, à otra parte se fuè à hazer fobra, y altura. En la medida, y peso que fueron hechos, estos que llaman Elementos, se conservan, y conservaran, hasta que su mismo Artifice los deshaga, y resuelva en los Primeros Principios.

130 Lo mismo imaginó yó sucede en las primeras Semillas, Fermentos, ó Levaduras de los Mixtos, que como son los Origenes segundos, ó terceros de ellos, y Dios es la misma Providencia, jamás quiere que falten. Mudanse muchas veces de vnos Terrenos à otros, por los pecados de los Hombres, à cuyos meritos, ó demeritos atemperò, ó templò Dios el Curso de la Naturaleza, y la concorde Armonia de los Orbes. Muchas Tierras son estériles, que fueron antes fertilísimas. Otras, que eran la misma secura, opuesta à la Generacion de los Mixtos, se hallan recreadas de Venas, y Arroyos de Agua, que las fecundan. Y no es esta opinion voluntaria, sino Doctrina infalible del Psalm. 106. desde el Num. 13. *Posuit* (dize, hablando de Dios) *Flumina in Desertum, & exitus Aquarum in sitim: Terram fructiferam in saluginem à malitia inhabitatum in ea. Puso los Arroyos en la Tierra despoblada, y las Fuentes, y Manantiales de las Aguas, en la mas sedienta: La Tierra fructífera hizo salitrosa, por los pecados de sus Habitadores.*

131 Esto mismo executò Dios en las cinco Ciudades nefandas, aun mas por sus injustas violencias, que por sus destempladas liviandades. Antes eran como el Parayso de la Tierra, y por tal escogió Loth su habitacion; y despues quedaron vn retrato del Infierno, por el Fuego, y Açufre que lloviò Dios sobre ellas, y sobre sus Moradores. Con los mismos castigos amenaza el Profeta Jeremias, en el Capitul. 50. Numero 38. à Babylonia: *Siccitas super Aquas eius erit, & arefcet, quia Terra sculptilium est.* En la Tierra donde se idolatrare, y se estimaren mas las Riquezas, y Dinero, que la Bondad, y la Iusticia, hasta las mismas Aguas tendrán sed, y se convertirán en Arenas. Y ojalà no suceda oy mucho de esto à vna Provincia Nobilíssima de Europa, que por las muchas Arenas, y frequentes Desiertos, y Despoblados, que al presente se pisan en ella, como yà lo observò Barclayo, haze mentirosas las Historias Antiguas, que escribieron su abundancia de Frutos, y el copioso numero de sus Poblaciones, y Pobladores.

132 Mas bolviendo à nuestro Assunto; las Semillas, y Fermentos varios de las cosas, suelen confundirse con sus Origenes, Elementos, y Principios. Así lo hazia el que cantava:

*Vti Magnum per inane coacta,
Semina, Terrarumque, Animaeque, Marisque fuissent.
Et liquidi simul Ignis, & his exordia primis,
Omnia, & ipse tener Mundi concreverit Orbis.*

Como juntas, y unidas, en el grande Vacio, las Semillas de las Tierras, Mar, Ayre, y liquido Fuego, fueron Principios de todo lo demás; y de ellos se fraguò el mismo Concreto del Mundo en su infancia. Pero yo entiendo, como yà he dicho, por Primeros Principios, y Elementos puros, los Atomos de dos diversas Naturalezas, Sutil, y Densa, ó Ignea, y Terrea, que así los llama Don Luis de Aldrete; y por Segundos Elementos, y Principios, los Quatro, que se contienen en los Versos poco hà referidos, y que vulgarmente llaman Elementos, por no penetrar, ó conocer otra Materia de los Mixtos. Y si vnos, y otros; esto es, estos quatro, y aquellos dos, los quisieran llamar Materia proxima, y remota de los Mixtos, y Seminario, ó Semen de ellos, no dirán mal, y dirán vna misma cosa.

133 Pero es menester entender, que para la Formacion de vnos Mixtos, preceden muchas mas Actuaciones, y proporciones, que para otros; No de otra suerte, que para la formacion de los Colores mas perfectos, son necessarias mas mixtiones, y progresiones de vn color à otro, passando de la forma mixta, menos perfecta, à la mas perfecta. Por manera, que como los primeros Cuerpos Mixtos se componen proxiamamente de los quatro Elementos; los Mixtos mas actua dos, se componen inmediatamente de otros Mixtos, subiendo la perfeccion de cada vno, segun las mas, ó menos actuaciones, que preceden à ella: Siendo siempre lo primero, y mas noble, que intenta la Naturaleza, lo vltimo que forma, y fabrica.

134 Las Semillas, Fermentos, ó Levaduras de cada Mixto, que tienen fuerza

(c) 2006 Ministerio de Cultura

34
de transmutar mayor cantidad de Massa, corrompiendola, y atrayendo à si la parte que han menester; y otras vezes introduziendose ellas mismas en la misma Massa, y dandola en proporcion aquella Virtud, y Forma, que està en ellas, como en Quintas Essencias, ni son los dos primeros Elementos, ni los quatro segundos, ni tampoco toda la Porcion de los Cuerpos Mixtos, que son Materia proxima de otros mas Perfectos, en que se trasmutan, sino aquella Particula mas Virtuosa, ò aquella Virtud Espermatica, que se llama Semen, ò Semilla, y tiene fuerça de hezer su semejante, ò por atraccion, ò por transmutacion, segun fuere el Cuerpo, Mineral, Vegetable, ò Sensitivo, cuya Semilla, ò Virtud Espermatica es: siendo en todos estos tres generos de Cuerpos, y en las Especies de ellos, diversissimo el modo de nazer, crezer, criarse, aumentarse, llegar al estado perfecto, delcaer, envejerse, y corromperse; y el modo de batallar con sus Contrarios, assi mientras llegan al estado perfecto, como quando empieçan à declinar del; porque en el primer tiempo son mas vigorosas sus acciones, y en el segundo mas debiles, y remissas.

135 El vigor de estas Semillas de los Cuerpos Mixtos, es, porque en ellas, que tambien son Cuerpos, ò el Minimo natural, que llaman algunos, de los Cuerpos mayores, que se nutren, crezen, y aumentan por la Virtud de esta porcion minima, asumiendo, ò enviscerando dentro de si mismos el Pabulo, y Alimento; ò atrayendo, y reteniendo junto à si lo semejante, ò transfundiendose en ello, ay cierta porcion del Fuego, y Luz Celestial, que formò Dios el Primero Dia, para Vida de todos los demàs Cuerpos, y la puso en las mismas Semillas. Por esso dixo el Poeta Latino:

*Ignis est illis vigor, & Cœlestis origo
Seminibus, quantum non noxia Corpora tardant,
Ternaque bebetant artus, moribundaque membra.*

Que el vigor de estas Semillas es de Fuego, y su Origen, del Cielo, de donde baxa toda Virtud; mas, ò menos activa, segun la embaraçan, y embotan los Cuerpos, miembros, y partes, como muertas, y sin accion, ò movimiento, en que se introduce, y à quienes mueve.

136 Este mismo Vigor Igneo, ò de Fuego, llama en otra parte Espiritu, quando dize:

*Principio Cœlum, & Terram, Camposque liquentes,
Spiritus intus alit.*

Al Cielo, Tierra, y Cuerpos liquidos, vn Espiritu interior los alienta, y nutre. Y en estos Cuerpos, que nombrò el Poeta, se comprehenden todos los demàs, que abraça, y comprehende toda la Naturaleza Corporea, Celeste, y Sublunar.

137 La vnion, y junta de este Espiritu Igneo, con la Materia menos, ò nada activa, y con las Semillas, ò Virtudes Espermativas de los Cuerpos Mixtos, està significada, y enseñada, aunque con clave, y velo, en muchas de las Fabulas de los Gentiles: los quales, como dize el Texto Canonico, en el cap. 3. del lib. 1. de los Machabeos, num. 48. tomaron de los Libros Sagrados la semejança de sus Simulacros, passando despues à idolatrar en ellos, y à cubrir, y borrar, cõ aquellas Imagenes, y sombras, la misma Verdad, y Luz, que se ocultava, y significava en ellas: *Et expanderunt Libros Legis* (dize el Texto, hablando de los Santos, y Valientes Machabeos) *de quibus scrutabantur Gentes, similitudinem, Simulacrorum suorum. Y abrieron* (dize) *los Libros de la Ley: en los quales buscavan, ò escudriñavan las Gentes, y Naciones Estranas la semejança de sus Idolos, y Deidades, que adoravan.* Ellos (los Gentiles digo) sobre muchas Verdades, hurtadas, y mal aplicadas, fabricavan sus mentiras, y Fabulas; y nosotros, rescutando, y recobrando estos hurtos, restituimos las mismas Fabulas, y mentiras à su antigua, y primera Verdad.

138 El Hymeneo, pues, ò Matrimonio del Fuego, Luz, ò Espiritu Celeste, con las Semillas de las Cosas Corporales, està, como diximos, enseñado en muchos Simulacros de los Gentiles, vanos, y falsos en la apariencia, y corteza exterior, y verdaderos en la medula de su significacion. Porque que otra cosa se nos dà à entender por el Matrimonio de Vulcano, y Venus, que la conmixtion, ò connubio de este Fuego, y de estos

estos Espermas. Vulcano es el Fuego, incorporado en los segundos Elementos, hasta en las entrañas de la Tierra, donde le sitúan sus Fraguas, y Oficiales, ò Cyclopes: Venus es la Espuma, ò aquella Virtud esponjosa, y Semilla, que por participar mas de la humedad, y del Agua, y Ayre (de que principalmente se compone la Espuma) que de la Tierra, dicen, que es Hija, y nacida de la Mar, y que domina en ella:

In Mare, nil mirum, ius habet orta Mari.

Y así, de este Vulcano, y de esta Venus; de estas Semillas, y de este Fuego, nazen, y se animan los Mixtos viuentes. En las Semillas, y Virtudes Espermaticas está la última disposición para concebir, y arrimandoseles el Espiritu Igneo, ò Vulcano, se sigue la Generacion; porque este es la última Forma que dà la Vida; y faltando èl, falta ella. Por esto, quando Vulcano se envejeze, cojea mucho, y entre el humo, y el hollin, con su exercicio se debilita, embota, y ciega: Entõnces adultera Venus con Marte, que es el Fuego viuo, y mas ardiente, que baxado del Cielo, y enredado en el mismo Lecho, ò Red de Vulcano, suscita las Generaciones, para las quales se hallava yà inhabil, y sin vigor. Ni se explica menos esta Reparacion de la Naturaleza por los Amores de la misma Venus con Adonis; porque Adonis, segun Orfeo, como lo dize Fungero, *en sus Etymologias*, es el Sol: el qual, con la continua emision de sus Rayos, suple, y restaura el ministerio de Vulcano con Venus, quanto no lo embaraça el rigor en sus separaciones, y divorcios, significado en lo hirsuto, duro, y aspero del Iabali: cuya piel, fingien, se vistió Marte, para vengar, y estorvar los ayuntamientos de Venus con Adonis.

139 Ni estos congressos, que en la Republica Racional son vicios, y se llaman adulterios, se reputan por tales en la Naturaleza; porque como ella atiende à la Conservacion de Todo, y de si misma, y para ello necessita de la Renovacion de los individuos, que se haze por medio de las Generaciones; siempre que se cansa, ò debilita la Virtud necessaria para ellos, la busca, y sollicita en sus Fuentes, y Origenes; y de aquí nazen los Amores de Venus con Marte, y Adonis, que son el Fuego, y el Sol, quando flaquea el Vulcano, embiado à la Tierra, para dar Vida à sus Semillas, y engendrar con ellas los Minerales, y Viuentes, en lugar de los que se envejezen, y consumen con el Tiempo.

140 Eusebio Cesariense, *en el lib. 3. de la Preparacion al Evangelio, desde el cap. 9.* en que trata el Origen de los Simulacros, y Estatuas de los Dioses de la Gentilidad, passa luego à explicar el sentido mystico, ò escondido de estas Imágenes, para conveçer de el mismo, que no podia aver Divinidad en ellas, ni en lo significado por ellas, como pretendia Porfirio. Pero alli mismo, debaxo de los Nombres, y Efigies de Besta, Ceres, Opis, Baco, Syleno, Adonis, y otros, enseña, que estavan representadas, y dibujadas las primeras Virtudes feminales, y productivas, de las Yervas, Plantas, Flores, y Frutos, segun la propia significacion de cada vna de estas mentidas Deidades.

141 La que mas haze à nuestro proposito, es la del Rapto, y Bodas de Proserpina con Plutõn, que diò Assunto al Poema de Claudiano, no inferior, si le acabàra, à qualquier otro de los Latinos, y mas peynado que todos, aun quando con el Imperio flaqueavan los Ingenios, y los estílos.

142 Dizenos, pues, esta Fabula, q̄ Plutõn, Deidad del Abyssmo, y de las Tinieblas, por quien es significada la Tierra, desdenado de las Deidades Celestes, que no se humanavan à descender, ò baxar à Region tan lobrega, y obscura; reconociendo inutil sus ruegos, y sin esperança sus ansias, recurrió à la Fuerça; que no menos vezes ha tenido por Madre à la Desesperacion, q̄ por Padre al Valor; y no pudiendo conseguir Esposa con beneplacito, la robò con violencia. Esta fuè Proserpina, Hija de Iupiter, y Ceres, y Hermana de Palas, y Venus. Aquellas, que son el Amor, y la Sabiduria, Hijas sin Madre de Iupiter. Esta, por quien es significada la Luz, Hija del mismo, y de Ceres, que es la Naturaleza, ò Materia Primera Criada. Esta Luz, que se passeava en los Jardines del Cielo, avia menester Plutõn, para ilustrar sus lobregas Cabernas, y hazer fecundo su Talamo, esteril; por el rigor del frio, que comprime, entorpeze, y quita el Movimiento: sin el qual, nada se puede engendrar.

143 Y bien, que la Tierra, en su Primera Formacion, participò de esta Luz, cuyas particulas puso Dios en ella, para la Primera Produccion, y Generacion de lo Mineral, y Vegetable: A que aludiò el Poeta, quando dixo:

*Sive recens Tellus, seductaque nuper ab albo,
Æthere, Cognati retinebat semina Cælli.*

Como estas migajas, ò centelluelas de Luz, se van desprendiendo, y restituyendo à su Globo, y retrozediendo à su Origen, quando les falta el Pabulo, ò Alimento, ò no son detenidas con violencia; por esso las assalta Plutòn de nuevo, y las reduce à su Lecho, para que no cesse esta Obra de la Naturaleza.

144 A este Lecho de Plutòn, y Proserpina asistian continuamente las Parcas, Atropos, Lachesis, y Clotho:

*Plutonis Solio Proserpineque,
Fatales simul, accubant Sorores,
Atropos, Lachesis, feroxque Clotho,
Et Vitæ simul, arbitraque Mortis.*

Arbitras de la Vida, y de la Muerte: de la qual no pueden absolver à nadie; porque todo lo que naze por Generacion, y junta de partes, como es lo que se engendra del Fuego, y de la Tierra, ò de Plutòn, y Proserpina, naze para morir; y solo es Eterno aquello Primero de que se compone. Por esso dixo el Filosofo, y Poeta Latino:

*Nec perit in toto quidquam mihi credite Mundo,
Sed variat, mutatque vicem, nascique vocatur,
Incipere esse aliud quamquid fuit ante, morique
Desinere illud idem.*

La Razon de esto queda apütada en lo q se ha dicho en el Num. 125. porq como los dos Primeros Principios son opuestos, y contrarios: y en los tres segundos Elementos, Tierra, Agua, y Ayre, ò quatro, si al Sol, ò Luz, quieren llamar Fuego, se conserva en proporcion la misma contrariedad, que concurre, no solo en el Lecho de Plutòn, y Proserpina, que es la Oficina de los Mixtos, que produce la Tierra, ò su Cuerpo, sino en los Meteoros, y Compuestos, que se engendran en la Region del Ayre, y en los Orbes Celestes: De aqui naze, que por la diversa inclinacion, y fuerza de las partes constituyentes, esten ellas luchando perpetuamente; ò ya para restituirse à su primera simplicidad; ò bien mientras no llegan à ella, para acercarse, y arrimarse mas à sus semejantes, y para huir de sus opuestos, y disimiles.

145 Respecto de esta, mas, ò menos estrecha semejança, y mayor, ò menor diversidad, que es la Sympatia, y Antipatia, procede toda la Cadena, y Eslabones de las Acciones de la Naturaleza, y la diversidad de ellas, mayor en las voces, que en la realidad. Llamanse estas Acciones, y Reacciones, Acceso, y Recesso, Fuga, y Aproximacion, Cercania, y Apartamiento, Rarefaccion, Condensacion, Calefaccion, Infrigidacion, Humectacion, Sicacion; y los demàs Nombres que diximos en el Num. 96. y otros muchos, que se explican segun la variedad de los Cuerpos Agentes, aplicados por la misma Naturaleza; ò por el Arte, en lo que pretende imitarla, ò añadirla.

146 De la mayor, ò menor semejança en dichos Cuerpos, resulta la mayor, ò menor Concordia, Paz, ò Guerra, Amor, ò Odio; y quanto este, ò aquel son mas, ò menos crecidos, son mas violentas, ò mas remissas las Acciones, y alcançan con ellas mas, ò menos, venciendo, ò siendo vencidos, segun la fuerza de Espiritus cõ que cada Cuerpo se halla: En cuyo conocimiento debieran gastar mas tiempo los Professores de la Filosofia, y Medicina, que en las fantásticas, y nada practicas, ni provechosas Questiones, sobre que inutilmente contienden, y se consumen.

147 De aqui procede tambien el Magnetismo, ò Virtud oculta de los Agentes Naturales, que no pudiendose percibir por las Especies, ò Formas exteriores de ellos mismos, siendo à la vista tan diversas, naze sin embargo de la simbolizacion oculta de los Fermentos, Semillas, y Espiritus, de que se componen, y coagmentan estos Cuerpos. Y porque el que tiene la fuerza de traer à si el Hierro, es mas notorio, y perceptible,

que es la Piedra Imán ; sola ella por Antonomasia se levantò con este Nombre, y le tomò, segun Lucrecio, de la Tierra en que naze, ò se cria:

Quem Magneta vocant, Patrio de Nomine Gray,

Magnetum quoniam Patrijs in finibus ortus.

Bien ; que Plinio quiere, que le tomasse del que primero, casualmente, la hallò en el Monte Ida, que fuè vn Pastor, llamado Magnes : el qual, haziendo transito con su Ganado de vna parte à otra, reconociò, que se le avian fixado sobre esta Piedra, al pisarla, los clavos, ò tachuelas de los alcorques, y el cuento del Cayado, que vno, y otros eran de Hierro. Iuan Bautista Porta es de parecer, que se llama *Magnes* en Latin, que es lo mismo, que *Magna*, ò *Grande*, por ser esta la Piedra mas admirable, y la de mayores fuerças de toda la Naturaleza, puesto que doma el Hierro.

148 Como quiera que ella sea, nosotros la llamamos *Piedra Imán* ; y llamamos *Imán* à todo Cuerpo que tiene Virtud para atraer otro à si : siendo esta Virtud mas oculta en vnos, que en otros ; y dependiendo por esso el conocimiento de ella de las experiencias. Por aver hecho tantas, y à tanta costa de estudio, trabajo, y caudal Don Luis de Aldrete, no contentandose con las noticias Especulativas, ò Teóricas, que se facan de las Vniversidades, y Escuelas, sin comprobarlas, y refinarlas, ò falsificarlas con la Operacion Práctica, que es la Piedra del Toque, donde se prueban los quilates del buen Metal, ò se descubre el que no los tiene ; ha hallado el *Imán* para atraer el *Ayre*, y la *Luz*, ò Rayos del Sol, y formar del, y de ellos, el *Agua de la Vida* : Secreto escondido à los Professores de nuestra vulgar, y comun Medicina ; escandecido, y vituperado de los ignorantes, que son los mas ; negado de los que saben medianamente, que son algunos ; por nuevo, y no conocido de ellos ; y no tenido por imposible, ni por *Ficcion*, ò *Comento*, de los Sabios, que son pocos, y los menos.

149 Hasta agora no aviamos llegado al Sol, aunque topamos con la Luz en el Primer Dia de la Formacion del Mundo ; y de ella, y de los demás Cuerpos fabricados el Segundo, y Tercero, y de que se formaron las Semillas de los Mixtos, dexamos dicho, se produxeron los Minerales, y Vegetables.

150 Para llegar à la Produccion de los Animales, ò Viuientes sensitivos, precediò la Formacion del Sol, Luna, y Estrellas, que hizo Dios en el Dia Quarto: *Fecitque Deus duo Luminaria Magna, Luminare Maius, ut praeesset Diei: & Luminare Minus, ut praeesset Nocti: & Stellas, &c. Et factum est Vespere, & Mane Dies Quartus. Y hizo Dios dos Lumbreras Grandes ; la Mayor, para que presidiese al Dia ; y la Menor, para que presidiese à la Noche : y tambien las Estrellas : Y en esta Fabrica corriò el Dia Quarto, con su Tarde, y Mañana.*

151 Formados ya Sol, Luna, y Estrellas, y puesta cada vna de estas Lumbreras en su lugar, para que luziessen sobre la Tierra: *Et posuit eas in Firmamento Coeli, ut luereent super Terram ;* se siguiò luego la Obra del Quinto, y Sexto Dia. En el Quinto produxeron las Aguas los Pezes, y las Aves: En el Sexto, produxo la Tierra las Bestias, y Animales de todas las Especies que ay en ella. Y concluyò Dios toda la Fabrica del Vniverso, con hazer por si mismo, y Solo, el Hombre: *Faciamus Hominem, ad Imaginem, & Similitudinem Nostram. Et creavit Deus Hominem, ad Imaginem suam.*

152 Resplandeze maravillosamente en toda esta Fabrica la Sabiduria de Dios. Los Principios, y Elementos de ella, èl Solo los criò, y los hizo ; los Espiritus, la Materia, la Luz, el Firmamento, las Aguas, y la Tierra. Y luego que à los Elementos segundos, y Cuerpos mayores les diò Virtud de hazer : en la Fabrica de los Mixtos mas imperfectos (que son los Vegetables) no suena Accion de Dios, sino de su Instrumento, ò Comissario: *Germinet Terra, &c. Arroje la Tierra, &c.* En los mas subidos, y que tienen Espiritu de Vida, ay Accion explicita de entrambos, de Dios, y de sus Instrumentos: *Producant Aquae Reptile Animae viventis: & Volatile super Terram. Produzgan las Aguas lo que se mueve sobre el pecho, y vientre, con Anima viuiente, y lo que buela sobre la Tierra. Y como? Solas las Aguas, con este Imperio de Dios, produxeron los Pezes, y las Aves? De ninguna manera: Creavitque Deus Cete grandia, & omnem Ani-*

mam viuentem, atque motabilem, quam produxerant Aquæ in Species suas, &c. Y criò Dios las Ballenas grandes, y toda Anima viuyente, que se mueve en la Mar, y en el Ayre, que avian producido las Aguas, segun sus Especies, y Generos.

153 Lo mismo sucedió en la Primera Parte de las Obras del Dia Sexto. Mandó Dios à la Tierra, que produzga todas las Especies de Viuentes irracionales: *Producat Terra Animam viuentem in Genere suo, Iumenta, & Reptilia, &c.* Y bastò esta Produccion sola de la Tierra, como en la Germinacion de las Yervas, y Plantas? (En la qual, dado que intervinièsse aquel Concurso, ò Concurrencia de Acciones de la Causa Primera, y segundas, no sè si bastantemente explicada por la comun Teologia, y Filosofia, quando impugna à Durando, no la menciona el Escritor Sagrado.) Parece que no; porque luego añade el Texto: *Et fecit Deus Bestias Terra, iuxta Species suas, & Iumenta, & omne Reptile, &c.* E hizo Dios las Bestias de la Tierra, segun sus Especies, y los jumentos, y todo lo que se mueve arrastrando. Si yà lo avian producido las Aguas, y la Tierra; què tenia que hazer Dios? Algo particular avria, pues la Escritura le dà Accion especial, que no menciona en la Produccion de los Vegetables. Y la Razon es; porque quanto mas Perfectas son las Obras, y mas parecidas à Dios, tanto han menester mas la expresion de su actividad.

154 Y por esso en la vltima de ellas, que fuè el Hombre, no se haze memoria alguna de accion de los Cuerpos Elementares, como en los Vegetables, y Animales brutos. De manera, que solo Dios le hizo todo; porque era à su Imagen, y Semejança: *Faciamus Hominem, ad Imaginem, & Similitudinem Nostram, &c. Et creavit Deus Hominem, ad Imaginem suam, ad Imaginem Dei creavit illum.* Hagamos: (Hablan las Personas de la Beatissima Trinidad) al Hombre, à Nuestra Imagen, y Semejança. Y criò Dios (porque aquellas Tres, son Vno) al Hombre, à su Imagen. A la Imagen de Dios le criò.

155 El instinto de los Brutos (que en algunos parece Razon; y por esso ay quien le llama Razon imperfecta; porque aunque perciben, y deliberan, no juzgan, ni eligen, siguiendo siempre el impetu de la Naturaleza, y dudando, solo para certificarse del Objeto, por el rastro, ò especie que les dexa) va sin embargo à parecerse mucho al Hombre; porque solo se diferencia del, en no llegar à la Razon Perfecta. Y como en los dos Cuerpos Elementares de Agua, y Tierra, à quienes mandò Dios, produxessen los Animales, ò Viuentes sensibles, no ay Vestigio de esta Vida; parece fuè necessaria la Virtud, y Accion del Supremo Hazedor, para animarlos. Y porque en toda la Naturaleza Corporea, Celeste, y Sublunar, no ay Virtud que alcance, ni precontenga la Perfeccion del Hombre; por esso en la Fabrica de èl, no suena Accion de otra Causa eficiente, que del mismo Dios, en que eminentemente està precontenido Todo, antes que sea en si mismo.

156 Pero para lo particular del Agua de la Vida, no se puede dexar de observar aqui, lo que obligò à referir lo precedente inmediato. Y es, que las Yervas, y Plantas fueron produzidas antes que Dios formasse el Sol, Luna, y Estrellas. Los Viuentes sensibles, de Tierra, Mar, y Ayre, despues. Porque la Luz, en su Primera Formacion, fuè mas rarificada, y extensa, menos vnida, y conglòfada, y assi tenia menos llama, actividad, y eficacia; y por esso estava menos proporcionada, y dispuesta para dar la Virtud Animal sensitiva; y bastantemente para dar la Mineral, y Vegetable.

157 Para formar aquella, precedió el recoger Dios, del Cuerpo dilatadissimo de la Luz, que avia fabricado el Dia Primero, aquella Porcion de ella que fuè necessaria para hazer el Sol, y colocarlo en medio de las Esferas, y Cuerpos Celestes, y Sublunares, como Alma, y Coraçon de todos:

In medio residens complectitur omnia Pæbus.

Para que como tal, con la continua emision, y emanacion de sus Rayos àzia todas partes, los viuificasse, y conservasse; y por medio de ellos, teñidos yà de las calidades convenientes, cuya Virtud puso en los demàs Astros, y Ayre, por cuyas Regiones, y Estancias avian de llegar hasta lo mas profundo de la Tierra, engendrasse, y produxesse

todos los Mixtos de estas Rēgionēs; más, ò menos perfectos, segun la mayor, ò menor actuación de sus Semillas, y mayor, ò menor participacion de su Luz, y de sus Rayos. Por esso dixo Manilio:

Principium Rerum, & Custos Natura latentum,

Fata quoque, & Vitas Hominum suspendit ab Astris.

Las Vidas, y las Muertes de los Hombres

Hicieron de los Astros dependientes;

El Principio de Todo, y de las Cosas

Ocultas guarda, la Naturaleza.

No depende mas, el q̄ atado à vna Maroma, se arroja de vna Muralla, ò Ventana eminente, del que queda con ella en la mano, ò de la fuerça en que la dexa afirmada, que los Viuientes, y Mixtos Sublunares dependen de las influencias de los Astros, y Cuerpos Celestes, que con la continua emision, y esparcimiento de sus Rayos, y Virtudes, les dan el nacimiento, nutricion, aumento, conservacion, y Vida, hasta que llega el termino, que con suma Providencia, sin embaraçarle, ò despreciar lo mas minimo (como menos inteligentes de la Virtud Infinita, pensaron Grandes Hombres) prefixò à todos los individuos, compuestos de los segundos Elementos, el Autor de la Naturaleza, que no dexò al *Acafo* (segun que pensaron otros) las concurfaciones, mixturas, y proporciones de los Atomos, criados para Principio, y Seminario material de todo lo Corporeo, y sensible. Y porque estas mixturas, divisiones, y uniones, y separaciones de los Atomos pueden ser siempre más, y más, sin que se pueda determinar la vltima; por esso dixo, quizá, Aristoteles: *Que las partes del Continuo eran infinitamente divisibles, y que no se podia llegar à la vltima division*: lo qual, entendido assi, no tiene la dureza, ni repugnancia que diximos desde el Num. 85. hasta el 94.

158 La influencia, y superioridad de los Cuerpos Celestes, y Astros, en los inferiores, y Sublunares, aunque no se conforme con ella Iuan Bautista Vant-Helmont, à quien por la irregularidad de sentir, y filosofar en esta parte, se le puede acomodar, sin quitarle por esso nada de su estimacion, lo que se dize, y cabe en los Hombres muy Grandes, que:

Quandoque bonus dormit at Homerus.

Es tan manifiesta, y sensible, que no parece la puede negar Hombre Racional. Nadie capáz de hazer reflexion sobre la templança, ò destemplança de su Cuerpo, y humores, dexa de reconocer, quanto se alteran, ò fofsiegan, de recibir, en mayor, ò menor porcion, estas influencias Celestes; y mas particularmente las del Sol, y de la Luna: experimentando, en la abundancia de aquellas, la sobra del calor, y los encendimientos, que ocasionan tantas enfermedades agudas; y en las de la Luna, tanta copia de humedades frias, de que se originan males, y dolencias tan lentas, y espaciosas en sus efectos, y curaciones. Por esso dixo Ovidio, que quando estas influencias Astrales se dispensan, y reciben en la debida proporcion, y templança, recrean el Cuerpo, y ayudan al Animo:

Temperie Cœli, Corpusque, Animusque iuvatur.

Y Virgilio avia dicho primero, como la *Alteracion*, que es la Accion por donde se passa de la Salud à la Enfermedad, ò de la Enfermedad à la Salud: siendo como medio para la Muerte, ò para la Vida, procede de la mudança de los influxos Celestes. Porque:

Vbi tempestas, & Cœli mobilis humor

Mutavere vices, & Iupiter humidus Austris,

Densat erant, quæ rara modo; & quæ densa relaxat:

Ventuntur Specles Animorum, & Pectore motus

Concipiunt alios.

La Razon de esto, como nacida de la Luz, es clara; assi porque de lo Superior depende lo inferior: y siendo tan Superiores en la situacion, y Ministerios los Cuerpos Celestes à los Sublunares; consiguiente cosa es, que estos dependan de aquellos: como porque siendo la Luz Principio de la Vida, y el Sol la Fuente de ella, no pueden dexar los

Viuentes, que la participan, de estar dependientes de ella. Toda la Vida Espiritual; y Animal, se explica en las Sagradas Letras por la Luz, y por la Llama, en que se encierra la Luz; y toda la Muerte, y Acabamiento, por el Ocaso de ella, y por su Apagamiento.

159 Y aunque se pudiera comprobar esta Verdad con muchos Lugares literales del Testamento Nuevo, y Viejo, es muy especial, y basta por todos el del Profeta Isaias, en el Cap. 26. Num. 19. *Vivent (dize el Profeta) Mortui tui, interfecti mei resurgent: expergiscimini, & laudate, qui habitatis in pulvere: quia Ros Lucis, Ros tuus. Vivirant tus Difunctos:* (Habla con Dios Isaias) *resucitaran los Muertos de mi Pueblo:* Y volviendose à ellos, prosigue: *Despertad, y dad Alabanzas, los que estais reducidos al polvo; porque tu Rozio, ò Señor, es Rozio de Luz.* Por manera, que aun la Vida, y la Gracia del Señor, con que viuifica, y resucita, la compara al Rozio de la Luz.

160 Este Rozio, que dà la Vida à todo Viuiente, y penetra las partes mas intestinas del Cuerpo, le embia Dios en el Ayre: *Et inspiravit in faciem eius Spiraculum Vita, & factus est Homo in Animam viventem. Y soplo, ò inspirò Dios en la facie de Adam el Aliento, ò Espiraculo de la Vida, y quedò el Hombre viuiente.* Pareceme, que concuerda con este Texto del Genesis, el Num. 27. del Capit. 20. de los Proverbios, que dize: *Lucerna Domini, Spiraculum Hominis, quae investigat omnia secreta ventris.* El Aliento, ò Espiraculo del Hombre, es la Llama, Luz, ò Candela del Señor, que penetra, y discurre las partes mas retiradas de su Cuerpo, y vientre. Y esta Llama, y Luz Corporea, tan sutil, y delicada, y tan espiritualizada, fuè la vltima disposicion, y vinculo para infundir el Alma Razional, y aprisionarla en el Cuerpo terrestre, y materialissimo del Hombre, por la mayor semejança de la Luz Corporea, con la Mente, y Anima Espiritual.

161 Abran, pues, aora los ojos los Discipulos meros de Hypocrates, Galeno, ò Avizena, que no rebuelven otros Libros, ni elevan la Consideracion sobre el conocimiento muy superficial de lo mas grossero, y material de los Cuerpos, y de lo exterior de sus dolencias, y de los Remedios, y Farmacos que tiene usados, y recibidos su Metodo; y vean, como sin la Ciencia de los Astros, y Cuerpos Superiores, que son las Fuentes, y Arcaduzes, en que naze, y por donde se encamina la Luz Primera, que forma los Viuentes, y los Espiritus, que los confervan, podran, sino es muy à tiento, y palpando tinieblas, hazer sus Curaciones; quanto mas juzgar del Agua de la Vida, en que està cerrada esta Luz, y estos Espiritus, tan Peregrinos, y poco examinados en sus Escuelas, y Libros.

162 A Lino Tebano, Hijo de Mercurio, y de Vrania, q̄ fuè el primero q̄ passò la Ciencia de los Fenicios, Còvezinos de los Hebreos, à los Griegos, y Maestro de Orfeo, Tamyras, y Hercules; y à quien siguiò despues, en su modo de filosofar, Anaxagoras, segun escribe Hermodoto Platonico, en el lib. 1. de las Disciplinas, ò Enseñanças, le matò Apolo, Padre, y Fundador de la Medicina, en Eubea, à factagos; porque sabia mas que el, en la Poesia, en la Musica, y en la Teologia Natural, escribiendo altissimamente del Principio del Mundo, y de su Fabrica, muy conforme à las Divinas Letras; y especialmente del Curso de el Sol, y de la Luna, y de la Generacion de las Plantas, y Animales, que depende del Curso, y Movimiento de aquellas dos Lumbreras Mayor, y Menor, y de los demàs Astros.

163 Tan antigua como esto es la enemiga de los Professores de la Medicina Vulgar, con los Hombres Sabios, q̄ no discurren, ni enseñan à su modo, y por su Levitico. Quien quisiere saber lo que han padecido los Hombres Insignes de todos los Siglos, desde aquel, hasta el presente, lea el Sexto Discurso, ò Razonamiento de Leonardo de Capua, donde verà perseguidos, muertos, desacreditados, y calumniados à los Mayores Varones que han llevado las Edades, por aver dicho su sentir cerca de la Medicina vsual de sus Tiempos, y por aver obrado segun el.

164 Geronimo Cardano, Medico de Profession, y por esso digno de mas feè, en lo que refiere de los que exercitan la misma Facultad, y Arte, dize estas palabras; que

que à no ser fuyas, ni la trasládara yo, ni las romanceàra: *Medicina facit, non rerum memores, sed verborum callidos, versatiles ingenio, invidios, avaros, dolosos, laboriosos, non ingeniosos, & minimè graves; opus enim eorum, & exercitatio minus quam liberalis est.* La Medicina (afirma este grãde, y cõsumado Medico, y Astrologo, citado en el lugar referido, por el mismo Leonardo de Capua, no ageno de la misma Profesion, fol. 471. de su Libro impresso en Napoles el Año passido de 1681. con todas las Licencias acostumbradas) haze à los Hombres olvidados de las cosas, y astutos en las palabras, y de ingenio versatil, ò acomodado, embidiosos, codiciosos, trabajadores, no ingeniosos, y zelosos, ò nada graves; porque su Arte, y exercicio no llega à ser Liberal.

165 Si esto que siente Geronimo Cardano, y lo mas pesado que refiere inmediatamente Leonardo de Capua (y escuso yo referirlo) fuese assi, que generalmente no lo es; y toda definicion, ò proposicion absoluta: *Periculosa est; es peligrosa*, como dize la Ley, y no puede dexar de admitir las excepciones, y limitaciones que caben en cada vna; no avria porque admirarnos de lo que, faltando à la Verdad, y sinceridad, se dize contra el Agua de la Vida de Don Luis de Aldrete, que se refunde, y passa à su misma Persona, digna de tanta estimacion, por su Nacimiento, por su Virtud, por sus Empleos, y dignissima de otros mayores, por sus incomparables Noticias, y Observaciones en todas Materias.

166 Estando yo en Casa de vn Cavallero vezino mio, acertò à entrar de visita vno de los muchos Medicos que ay en esta Corte, aunque no de los de primera Plana; y ofreciendose hablar del Agua de la Vida de Don Luis de Aldrete, dixo francamente, como si fuera hecho notorio: *Essa se haze de Gal viua, para abrasar con ella.* Yo, que lo oí, y la avia tomado mas de seis vezes entonçes, le dixe: *De que lo sabe V. nd. señor Doctor? Que yo la he tomado, no solo templada con otro ingrediente, ò vehiculo, sino pura; y estuvo tan lexos de hazerme los efectos de la Gal viua, que antes me refrescò, y quitò la sed, ultrà de mejorarame pronta, y eficazmente de los achaques que padecia.* Con esto se corriò algo el tal Doctor, y ambos prorumpimos: èl, procurando desacreditar lo que ignorava, fingiendo para ello lo que no era; y yo, deseando bolver por la Verdad, que avia palpado, y experimentado; y que sin mentir en materia grave, no podia negar, ni dexar de defenderla, y apoyarla.

167 Lo que este Doctor dixo, delante de mi, y de otros dos Cavalleros, que se hallaron presentes, lo dizen muchos de los de aquella tixera, que no han llegado à la madurez, Ciencia, y conocimiento de los mas Provedtos, menos preocupados de la passion, y menos teñidos del interès. Este es el que mas procura enturbiar el Agua de la Vida: siendo ella tan clara, que tiene por Padre al Sol, y por Comadre la Luna, que como tal ayuda à los partos de esta Luz. Y por esso son vna misma cosa la Luna, Latona, y Luzina; porque la humedad de la Luna dilata las partes donde esta Luz del Sol haze las Generaciones; y facilita los partos, para que no se pierdan los Fetos, que por virtud della se conciben en las Matrices de la Materia.

168 Si alguno de los Medicos Doctos, y experimentados, que han purgado yà los fervores de la edad mas ardiente, y aquella subordinacion, menos ingenua, que los Discipulos, y principiantes professan, hablara de esta manera de Don Luis de Aldrete, y de su Agua, despues de las experiencias, que no pueden ignorar, siendo tanto el numero de los que podèmos deponer de ellas: lo estrañara yo mucho; y lo estrañara qualquiera, que sin passion declarada vaya à la Verdad, y professe el tratarla, por el mayor, y mas noble interès. Porque en Hombres, y tan Consumados, que alguno de ellos, en sus Escritos, aun no perdona à Galeno; pues dize: *Ignorò el fin para que la Naturaleza formò el Bazo, y la circunscriçion, y movimiento de la Sangre; porque en su Tiempo estava la Anotomia en mantillas.* Y en otra parte: *Que en quanto à que no se sangren los Niños, y Muchachos, absolutamente, no se ha de seguir su doctrina;* como creerè yo, que los que tienen libertad, y juicio superior, para sentenciar, y condenar à Galeno, siendo su Maestro, y aviendole leído, y hecho se capaces de sus Escritos, condenaràn à Don Luis de Aldrete sin oírle, y sin examinar la Naturaleza, calidad, y efectos del Agua de la Vida?

169 Pero sin embargo, conto de qualquier vicio son capaces los Hombres; y mas especialmente de mentir; porque: *Omnis Homo mendax. Todo Hombre es mendaz.* Y à temporadas: *Omnes declinaverunt*; todos declinan de la rectitud donde està el Bien, y se tuerçen para el mal, por la conveniencia presente; podria ser, que aun de los mas Ancianos en canas, Ciencias, y experiencias, se dexassen llevar algunos, y concurriessen con la Turba, menos juiziosa, y mas ostigada, à desacreditar la Verdad; y por el vil interès, impedir el Beneficio Publico.

170 Si esto sucediesse, parece tendràn obligacion de examinarlo, y remediarlo los que estàn constituidos por luezes, y Padres de la Republica. Y caso que no lo hagan, consolaràse Don Luis con aver mostrado, y ofrecido, quanto es de su parte, el Remedio; y con que à los que le hemos tocado, y experimentado, ninguna autoridad extrinseca nos podrà apartar de esta creencia, y seguridad: Y con que le acaezera lo que à muchos Hombres, de los mas Eminentes de todas las Edades; y muy especialmente, y con gran semejança, lo que al Gran Tychon de Brahe, que siendo de lo mas Ilustre de Dinamarca en su Sangre, y Señor de la Isla, y Roca de Vraniburgo; los Cientificos de aquella Era, que se tenian por tales, y singularmente algunos Medicaftros, embidiosos de su altissima Sabiduria, con que restaurò la Astronomia, la Chymica, y la Medicina, le procuraron desacreditar con su Rey, y le calumniaron tan sagaz, y cautelosamente, que cõsiguieron el apartarle de su gracia, y q̄ experimentasse otros efectos, de vna Magestad menos propicia, sobrenial informada.

171 Y porque refiere largamente esta Historia el Doctissimo Pedro Gassendo, tomare del las palabras solas que hazen mas al Assunto presente: *Erant in his.* (Habla de los Calumniadores embidiosos de Tychon) *Medici quidam, qui videntes non modo ex Dania, sed ex Regionibus etiam ceteris, maximam Agrorum turbam ad Tychonem confugere, & Spagyrica illius Remedia, quae quibuslibet gratis largiebatur, experiri foeliciter, ac morborum etiam vulgo habitorum insanabilium, levamen sentire; livore insigni excandescabant, & quae poterant apud quoslibet, Procereisque potissimum, quibus prestabant operam, ipsius nomen traducebant.*

¶ Avia (dize el Gassendo) entre los Emulos calumniadores de Tychon, ciertos Medicos: los quales, observando, que no solo de Dinamarca, sino de otras Regiones distintas, acudia grandissima muchedumbre de Enfermos a Tychon, y que experimentavan felizmente sus Remedios Chymicos, que à todos dava de valde: sintiendo alivio, aun en los males desabuciados, y enfermedades reputadas por incurables; se abrasavan de insigne embidia: y estimulados de ella, entre todas las Personas con quienes concurrían, y muy especialmente entre los Señores, y Ministros sobresalientes, à quienes curavan, ò de quienes recibían gages, procuravan infamar, y desacreditar el Nombre, y fama de Tychon. No se yo si aca-so sucede oy lo mismo à Don Luis de Aldrete, por aver echado, como dizen, en Corro, el Agua de la Vida, tan graciosamente, y en beneficio de tantos?

172 Si fuesse así, lo que yo no creerè, de aquellos à quienes venero, y tengo por tan Christianos, como Doctos, se podria dezir, lo que de los de su Edad dixo otro Autor: *Sunt autem improbi ferme omnes nostra Aetate, adeo ut nihil peius excogitari possit.* Son tan malos casi todos los de nuestro Tiempo, que apenas se puede pensar cosa peor. Baste, para muestra de lo que puede la codicia, en los Professores de aquellas Artes, y Facultades, que son esponjas para atraer el interès (sino se exercitan, y professan por Sujetos de conocida bondad, y temor de Dios) saber lo que intentò el Doctor Felipe Ingrassia, Proto-Medico de Sicilia, siendo Virrey de aquella Isla el Excelentissimo señor Don Juan de la Cerda, Duque de Medina Celi; y fuè pretender, que los Albeytares avian de estar sujetos à el: fundandolo, en que la curacion de las Bestias, y los Hombres era vna misma, por el interès que de esta extension de judicatura del Proto-Medicato, se le seguia.

173 Dizelo por estas palabras Leonardo de Capua, en su Libro citado ya dos vezes, à fol. 48: *Tal fu il sano consiglio del signor Duca de Medina Celi, Vicenre nella Sicilia: el qual non che andar volesse à se con da, di costoro, anzi prendondole à gabbo, seberni*

de ambizioso, e avaro brame di *Philippo Ingrasia*, Proto-Medico di quella Isola; il quale è dritto ed à rovescio, voleva i *Maliscalchi* soggetti alla sua giurisdizion ridurre: perque pubblicò un Libro, ove ingegnosi di far chiaro (ne ve ebbe per avventura à durare la maggior fatica del Mondo) che la Medicina degli Huomini, è delle Bestie in nulla fossero fra esso lor differenti; e che fra Medico, è Maliscalcho, altro di diavolo non v'abbia, che solamente nel nome.

173 Tal fuè (dize, alabandolo) el sano consejo del señor Duque de Medina Celli, Virrey de Sicilia: el qual, no acomodandose al sentir de semejantes Hombres, antes despreciandolo, y tomandolo à donayre, rebatiò con severidad las ambiciosas, y codiciosas requestas de *Felipe Ingrasia*, Proto-Medico de aquella Isla: el qual, à diestro, y à siniestro pretendia hazer subditos de su jurisdicion à los *Albeytares*: y para lograr este avariento deseo, publicò un Libro, ingeniandose, y fatigandose en aclarar en él (assunto que no pedia tanto conato) que la Medicina de los Hombres, y de las Bestias, en nada se diferenciava; y que entre Medicos, y *Albeytares*, no avia mas diversidad, que en el Nombre solo.

174 Si esto dixera otro, que no fuesse Medico, y aun Proto-Medico, mal conatado le huviera sido, y mucho riesgo corriera. Yo, omitiendo otras ponderaciones; y especialmente, la de que este Proto-Medico no debia de conocer enfermedades, ni passiones algunas, que naciesen del Anima, sobre que discurre tan bien *Doña Oliva de Nantes*, puesto q en nada diferenciava las dolencias de los Racionales, y de los Brutos; solo deseo se observe, quan ciega es la passion de la codicia; pues à vn Medico tan Insigne, que llegò à aquel Grado, y Puesto en Sicilia, le obligò à discurrir, y escribir tan desvariadamente, contra su misma Facultad, y Profesion.

175 No quisiera sucediesse lo mismo à los que, sin averle tratado, y examinado los quilates de sus Estudios, y experiencias, juzgando, que vnos, y otras pueden menoscabar su Lucro, y Reputacion, passan à desdorar, y aun à condenar la Persona de *Don Luis de Aldrete*. Afsi aconteciò à los Obispos *Arrianos*, quando enfurecidos contra *San Atanasio*, en el Concilio de Arles, y protegidos de la fuerça, y braço poderoso del Emperador; no solo le condenaron, sino que pretendieron, que los Obispos Catolicos subscriviessen la misma Condennacion: Cosa que ellos resistieron con valor. Dizelo con elegancia *Severo Sulpicio*, en el Libro 2. de su Historia Sagrada, Año de 354. *Petebatur (por los Catolicos) ut priusquam in Athanasium, subscribere cogerentur: de Fide potius disceptarent: ne tum demum de re cognoscendum, cum de Persona iudicium constitisset. Sed valens sosyque eius, prius Athanasij damnationem extorquere cupiebant, de Fide certare non ausi. Pedian los Padres Orthodoxos, que antes de apremiarles à firmar la Condennacion de Atanasio, se controvirtiesse, y assentasse el Punto principal de Fè: no siendo justo, ni bien ordenado, que entonces se llegasse à definir este, quando se avia juzgado, y condeñado la Persona acusada, y delatada por él. Pero Valente, y los de su Sequito (que eran Arrianos) no atreviendose à llegar à disputa, deseavan recabar primero la Sentencia contra San Atanasio. Que estashan sido siempre las ansias de la ambicion, de la codicia, y de la ignorancia; conseguir, por maña, ò por fuerça, que no se llegue à apurar la Verdad: cuya cara, y valentia no podrán sufrir, ni vencer jamás, siempre que ella se descubra; porque *super omnia autem vincit Veritas*. Sobre todo poder, y artificio vence la Verdad.*

176 *Don Luis de Aldrete* la prueba con las Razones, y con las Experiencias; y à mayor abundamiento, las ofrece de nuevo, pidiendo, le den igual numero de Dolientes, de qualquier enfermedad, que à cada vno de los Medicos de esta Corte, ò à todos juntos: Y si de la Experiencia no resultaren mas curados, y convalcidos, y mas brevemente, con su Agua, que con todos los Remedios que aplican los Metodicos, que desde luego se allana, à que sea tenida por ficcion, y à lo demàs que se sigue à esto. Rara confiança, sino tuviera certeza! Y rara tergiversacion, y flaqueza de los Medicos, sino desconfiàran de toda su Ciencia, y Arte!

177 Huyendo esta Batalla, y Duelo (sin embargo de no ser comprehendido en las Censuras contra los que se desafian para matarse) quieren hazer la Guerra oculta, y à escuras, donde no hallan al Opuesto, ni contra Heroe, que les resista. Dizen, que esta

Agua es hecha de Cal viua, como el que referi en el *Num. 166*. Otros, que de Caparrofa; y que es el Espiritu de Vitriolo: Y finalmente, dice cada vno lo que se le antoja, o viene a los labios. Y todos juntos, que repugna Medicina Vniuersal; y que aya vn Antidoto contra todas las diferencias de Venenos. Y que este Remedio, o Medicina, dado que lo sea, o ha de ser frio, o caliente, humedo, o seco; que lo que cura vna de estas calidades, lo destruyela otra. Y por remate, que lo que no alcançaron Hypocrates, ni Galeno; como lo puede aver conseguido vn Cavallero, que ellos llaman Lego, porque ciñe Espada? Y que Remedio tan general, excede las fuerzas de la Naturaleza. Y que ella produjo su Medicina para cada dolencia, segun aquel Versicillo, o Distico:

Nam quoniam variant Animi, variabimus Artes,

Mille mali species, mille Salutis erunt.

A todas estas Objeciones ha respondido concluyentemente la Experiencia; de tantas enfermedades, y tan diversas, curadas; y estando algunos ya en los vltimos terminos de la Vida. Fuera de otras muchas, para mi fueron notorias las dos, casi milagrosas Curaciones, por el beneficio de esta Agua: La vna, del Padre D. Agustin de Nagore, Prior entonces de la Cartuxa de Aula Dei, que se hallava en esta Corte, en la Hospederia del Paular, que con ella bolviò a la Vida, y perfecta Salud, estando ya moribundo, y cadauerico, en el olor, y en la apariencia: La otra, de vna Niña del señor Conde de Benavente, desahuciada de los Medicos, que la asistían, y desconfiados ellos de Remedio humano: a la qual se le diò, teniendo ya hinchado el vientrecillo, y frias las extremidades, el Agua, de vna muy corta cántidad, con q̄ yo me hallè, y avia dado al señor Padre Maestro Fray Francisco de Zuñiga su Tio, y con ella se restituyò a la Vida, purgando por la via ordinaria el mortifero humor, con que no avian encontrado las Medicinas ordinarias; y oy se halla sin apariencia de mal, ni peligro. Y de estos Casos se pueden escribir Volumenes crecidos.

178 Pero sin embargo, se satisfarà (en beneficio de la Salud Publica, y para que entre la Muchedumbre no se ahogue la Verdad, y se quite la Respiracion a los Viuientes) a estas Objeciones, que tan variamente en las voces, y con tanta vniformidad en los deseos, y en el fin, se esparçen, y siembran contra Don Luis de Aldrete, y contra su Agua.

179 A lo primero, pues, de dezir: Que esta Agua se destila de Cal viua, o de Caparrofa, o de otros Materiales, que cada vno dellos finge, o se les antoja. Se responde: Que de nada de esto se fabrica, sino del Ayre, y de la Luz, que es lo mismo, que de los Rayos del Sol, que baxan, y se conducen a nosotros por el Ayre. Bien claro se lo ha dicho Don Luis en la Luz de la Medicina: Y mas en el Memorial a su Magestad: Y vltimamente, en esta Respuesta al Doctor Guerrero, se lo buelue a repetir. Pero esto, para los mas de los que lo leen, es hablar en Griego: assi porque ignoran omnimodamente las Operaciones Chymicas, como porque el Ayre, y la Luz, en su sentir, no son capaces de reducirse a Licor. Y nadie les tiene la culpa, de que ignoren la Verdadera Filosofia, sino es el mal modo de estudiarla, y su poca aplicacion.

180 Toda Llama, que es el involucro de la Luz, es crassa. En toda crassitud ay humor: En todo humor ay Agua. El Ayre, que otra cosa es, que el Agua rarefacta, o vn Mixto de Agua, y Fuego? Que Elemento ay de los Quatro, que no participe algo de los otros tres? O que sea purissimo? Y si esto es assi, de que se admiran, que del Ayre, y de la Luz, que son la Vida de los Viuientes (y mas especialmente de los Animales) saque Don Luis esta Agua, para repararlos, socorrerlos, y restituirlos a la Vida, que los Morbos, y males, enemigos de ella, les iban robando, o quitando: *Flamma, & Aer* (dice el Bacòn, en la Centuria primera de la Historia Natural) *non facile miscentur nisi in instanti, aut in Vitalibus Spiritibus, viuísque Animantibus.* La Llama, y el Ayre, no se ballan juntos tan facilmente, sino es por breuissimo tiempo, o en los Espiritus Vitales, y Animales viuentes. Luego segun este Autor, del Ayre, y la Llama, en que se embuelve la Luz, constan, y se componen los Espiritus Vitales, y se animan los Anima-

les viuentes. Mas abaxo, en el mismo numero 30. dize assi: *Quod attinet ad animantia, certissimum est Vitales eorum Spiritus, substantiam esse ex aerea, & flammea materia compositam: Et quamquam aer, & flamma, non facile misceantur, copulari tamen in fixo corpore non abnuunt; quod patet in duobus corporibus, que alimenta eorum sunt, aqua, & oleo. Nam illa quoque, sponte sua non facile coeunt, sed in corporibus plantarum, & animantibus mixtionem admittunt.*

¶ Por lo que mira (escribe este gran Filosofo) à los Animales, certissima cosa es, que los *Espiritus Vitales* de ellos, son de vna substancia compuesta de materia de Ayre, y de Llama: Y aunque es verdad, que el Ayre, y la Llama, no se mezclan con perseverancia facilmente, en los Cuerpos mas solidos, y fixos, no rehusan esta unio: Esto se ve mas claramente, en los dos Cuerpos, que son el pabulo del Ayre, y de la Llama; conviene à saber, el AGUA, y el OLEO. Porque estos dos tampoco se unen, ò traban facilmente, y sin embargo admiten esta mezcla en los cuerpos de las Plantas, y Animales. Y si acaso no han topado, los que estrañaren esta Filosofia, con las Obras del Bacon de Berulamio, por no aver sido Medico de profesion (dado que escribió no poco de Medicina) sino gran Canciller de Inglaterra, en tiempo del Rey James, Abuelo del que oy Reyna; no dexarán de aver leído algo en Geronimo Fracastoro, Ilustre Medico, y Filosofo Veronès, que en su Poema de la Sifilide, dize:

Aer quippe Pater rerum est, & Originis Auctor.

El Ayre, de las cosas es principio,

Y de su origen, es el Autor cierto.

Siendo, pues, el Ayre Padre, y Autor de las cosas, y el origen, y vida de ellas; no tanto por sí solo, quanto porque lleva en sí mismo aquella Luz, y Centella, que es la vitalidad sensible; y porque para conservar la, es necesaria en todo Viuiente corporeo aquella respiracion, y atraccion continua de Ayre, que aviuia la Llama vital, para que no se apague: no de otra fuerte, que el Ayre impelido de los fuelles, haze el mismo efecto en el fuego de las brasas, quando se va à extinguir, conservandole viuo, y luzido, mientras dura el pabulo, ò alimento de que se sustenta, y suscitandole, y avigorandole quando se va à morir; que dureza, ò improporcion hallan los Medicos vulgares en concebir, que el Agua, que destila, y saca Don Luis de Aldrete del Ayre, y de la Luz, y que encierra, y vnetenazmente en sí misma estas dos substancias, y segundos Elementos mas activos, la qual se puede llamar Balsamo de la Naturaleza, ò Rozio de la Luz, como le llamó Isaías; aunque hecho por Arte, tenga fuerza de aviuar, corroborar, restituir, y casi resucitar los cuerpos mixtos viuentes, quando flaquean, y descaecen, ò por la enfermedad, qualquiera q̄ ella sea, ò por la debilidad. Digan, ò demuestren, no cõ evidencia (que fuera mucho pedir) sino con probabilidad, que Medicina, ò Pharmaco, de quantos tiene recibidos su Metodo, podrá igualar, ni acercarse, con mucha distancia, à esta virtud? Y si le señalaren, y la experiencia no desmintiere el remedio, le recibiremos, y aplaudiremos, como al Agua de Don Luis; porque los de fuera parte, no tenemos acepcion de Personas, y solo deseamos, no ser engañados, ò tratados como irracionales.

181 Quieren persuadirnos los Medicos del Metodo recibido, que esta Agua, quando no sea dañosa, y perjudicial, como los menos Doctos, menos moderados, y mas verdes, y apasionados de ellos, cõ harta libertad, y grave escandalo, y escrupulo, vozean; por lo menos es vn remedio fantastico, ò puramente ideal, sin efectos, como los que se dizen en los Papeles de D. Luis de Aldrete; porque no se ha dado jamás Medicina Vniuersal, sino es en promessas. Y estas son muy frequentes, y cada qual las puede hazer; porque como dixo vn Poeta:

Promissis dives quilibet esse potest.

Pero que absolutamente, ni los efectos corresponden à las promessas, ni podrán jamás corresponder; porque como se ha dicho, les parece repugna Medicina, que sea Vniuersal Remedio, y adecuado para todas las dolencias.

182 Este Argumento, le han tratado muchos, y variamente. Daniel Sennerto, en los Capítulos 17. y 18. de su Concordia, y Discordia de Chymicos, y Galenistas, trae las razones de vna, y otra parte; assi de los que afirmã, se puede dar, y de hecho la ay, Medi-

46
cina Univerſal, como de los que la niegan, que fuera largo referirlas. El concluye por
eſtas palabras: *Solus ergo Deus omnes morbos tollere valet. Rerum vero naturalium vires*
determinatae, & diſtinctae ſunt, ac diſperſa viſ Medica in plurima; neque naturaliter uni me-
dicamento omnia peragendi viſ conceſſa. Solo Dios (dize Sennerto) puede quitar todos los ma-
les. Pero las fuerças, ò Virtudes de las coſas naturales ſon determinadas, y diſtintas, distribu-
yendoſe entre muchas la eficacia para curar, y no ſiendo dada eſta facultad à un medicamento
ſolo.

183. Eſte Autor diſcorre cuerda, y prudentemente; pero como eſtava criado en los
principios de la Filoſofia Peripatetica, y Medicina Galenica, aunque no ignorante, ni
deſpreciador de la Chymica, no paſò con la conſideracion mas alla de las Quintas Eſ-
ſencias, ni de los Eſpiritus que ſe encierran en ellas; y aunque conieſſa, que eſtos tienen
virtud general para confortar, y reforçar la Naturaleza, en orden à que pueda hazer
mayor reſiſtencia à todos los morbos, y achaques, y para conſervar el *calido innato*, y
humedo radical; y por eſto, en alguna forma, & con limitacion, dize, pueden llamarse eſtos
Eſpiritus Remedio Univerſal; niega absolutamente, que ſin otros medicamentos altera-
tes, y purgantes, ſe pueda hazer por ſolo el beneficio de tales Eſpiritus la curacion de
las enfermedades mas principales, que frequentemente acometen, y aſſaltan la Naturale-
za. Y con ſus principios, y Ciencia vò conſiguiente. Porque, como eſtos Eſpiritus, ò
Quintas Eſſencias, que el conociò, no fueron mas que las ſacadas de los mixtos, y teñi-
das de la virtud de los miſmos Cuerpos de que ſe extraen, y ſeparan; como ninguno de
ellos es principio, ni Elemento general, no puede dar la virtud, que no tiene; y aunque
tenga alguna porcion de la Univerſal, eſta mezclada, y tan actuada en el, que no puede
ſepararſe, ſin retener parte de lo que contraxo en las vniones, y mixturas con que ſe for-
mò aquel Cuerpo.

184. Si Sennerto huviera concebido, que eſtos Eſpiritus ſe ſacavan del Ayre, y de
la Luz, en cuyos Cuerpos no pueden aver contraido aquellas peregrinas impreſiones,
que en los demàs mixtos, de que ſe ſeparan las Quintas Eſſencias, que el refiere; por
ventura les diera mas Univerſal virtud, y eficacia, y ſencillemente conieſſara que ſe po-
dian llamar *Secreto ſecretiſſimo*, *Cielo*, *Flor*, y *Sol*, que viuifica, alienta, repara, y haze revi-
vir lo caſi muerto. Porque no ſe pueden negar los efectos, mientras no ſe conoce la
Naturaleza, y virtud de la Cauſa: Y como la Luz ſea cauſa Univerſal formal de la Vida
Animal, y ſenſitiva, no ay motivo para negarle Virtud Univerſal, para reparar la miſma
Vida, por qualquier camino que deſfallezca, quãdo la tiene para formarla en ſu origen,
y nacimiento.

185. De aqui es, q̄ habla menos filoſoficamente Sennerto, y todos los que dizen lo
miſmo, quando afirman, que ſolo Dios es Poderoſo para quitar todas las enfermedades,
y curarlas; porque eſte Poder no ſe le quita la Cauſa Univerſal, ſegunda en ſu genero, que
recibiò la Virtud general del miſmo Dios; antes bien, ſe le ciñe, ſin fundamento, el Po-
der à Dios, afirmando, que no pudo comunicar aquella Virtud limitada, aunque gene-
rica; porque no requiere infinidad, à alguna Naturaleza criada.

186. Ademàs, de que el Argumento de Sennerto, prueba igualmente, que no puede
aver Remedios particulares para todos los males, y aſſi no avrà que buscarlos en la Me-
dicina Metodica. Porque, *ſi ſolo Dios puede curar de todos*. Algunos ay à que no llega
Medicina alguna, ni general, ni particular. Y dezir, que Dios ha hecho vna Naturaleza
mas capáz de males, que de Remedios, y en que aviendo venenos Univerſales, no puede
aver Antidotos, ni Triacas Univerſales; es diſcurrir de Dios menos que bien, y mas que
mal. Dexo de ponderar, que los miſmos que niegan Medicina, ò Remediò Univerſal,
aplican las Sangrias, y Purgas, que ſon remedios tan dudoſos, y tan violentos, à caſi to-
dos los males, eſpecialmente ſi reconocen calentura, y alguna duracion en ella.

187. Lo de las quatro calidades, *frio*, *calor*, *humedad*, y *ſequedad*; caſo que ſean Virtu-
des, ò potencias diſtintas, que no ſeria gran temeridad negarlo, y dezir, que las quatro ſe
han de reduzir à dos; nada embaraçan para la Medicina Univerſal. El calor, y hume-
dad, ſon amigos de la Vida; el frio, y la ſequedad, enemigos. Quanto eſtos ſe ſobrepo-
nen,

nen, peligra ella mas: El exceso de aquellos, raras vezes la desbarata. Y si alguna es, será por salir de su estancia, y lugar natural. Todos los males, y enfermedades, qualesquiera que sean, tiran à sufocar, consumir, y extinguir el calor nativo, y humedo radical. Qualquier Remedio, que aliente, conforte, repare, ò restituya el mismo calor infinito, y humedo radical, será contrario à todos los males, y enfermedades: Esta Virtud se halla en el Agua de la Vida, que encierra en sí el calor nativo de los Viuientes, que es la Luz de el Sol, y el humedo radical, que viene incorporado en ella, en quanto baxa del Cielo, y participa las calidades de los Astros, y la humedad de la Luna, y Ayre, por cuyos espacios se deriva, y desciende à la tierra. Luego no ay repugnancia; antes bien, mucha proporcion en que estos Espiritus, calidos, y humedos, sacados, y extraídos, no de Cuerpos Mixtos, sino de las mismas Fuentes, y Origenes, que son, Sol, Astros, y Ayre; por el qual se difunden, y llegan à nosotros, sean Remedio, Reparo, y Medicina Vniuersal, para todas las enfermedades, y dolencias, que tiran à robarlos, ò à ahogarlos en el Cuerpo Viuiente.

188 Inferir, de que no los ayan conocido Hypocrates, y Galeno, que ninguno otro los pudo alcançar, es Argumento ageno de Hombres Racionales, y Christianos. Porque si vno, y otro ignoraron tantas cosas, menos sutiles, de que estan escritas Librerias enteras; y por las quales son increpados de sus mismos Discipulos, sin aver Libro alguno de Medico, que tal vez no les acuse de ignorancia, ò descuido; que mucho se les escapassen estos subtilissimos Espiritus, portan delicados? Y el querer, que vnos Hombres Idolatras, y llenos de vicios, tuviessen la Sabiduria, q̄ los que conocen, y adoran al Verdadero Dios, es ofadia ciega, que passa à rogarle con supersticion, y con irreligiosidad: Nam (como dixo Quintiliano) *labuntur aliquando, & oneri cedunt, & indulgent ingeniorum suorum voluptati.* Y lo que ellos no alcançaron:

*Multa dies variaſque labor mutabilis æui,
Retulit in melius.*

Y así, no haziendo mucho aprecio de estos Autores, Argumentos, y consecuencias, confesemos sencillamente, que no repugna Medicina Vniuersal; esto es, que la puede aver, sin sanidad milagrosa, que sobrepuje toda la Virtud de los agentes naturales; que por este camino, cierto es, que solo Dios puede curar de todos, y de qualesquier achaques. Confesemos tambien, que de hecho el Agua de Don Luis de Aldrete, de que no se haze Inventor, ni se jacta de esso; antes bien, dize, que muchos la han alcançado, y el mismo Esculapio; por donde se introduxo la Fabula, ò narracion falsa de la Llama milagrosa, que diximos en el Num. 66. se acerca mucho, sino lo es enteramente, à ser Remedio Vniuersal; porque los sucesos son varios, son muchos, y son innegables. Y la razon en que esto se funda, està mas bien cimentada, aunque sube tan alto como al Cielo, que ningun Aforismo, ò conclusion de la Medicina Metodica.

189 Tambien es mas que verisimil, segun los principios de esta, que es mas, ò por lo menos igualmente dificultosa, el conseguir la Ciencia (caso que lo sea) de la Medicina usada, regularmente; sease Racional, ò Empirica, Metodica, ò Espagirica, que la Medicina Vniuersal. Porque la variedad de los morbos es casi infinita; porque dependen de las diversas fermentaciones, y proporciones (con que se pueden alterar las quatro calidades) opuestas à la salud, y vida: Estas, nadie ha sabido quãtas, ni quales son, ò pueden ser; porque el numero, ò termino de el Infinito en Potencia (que aunque no es infinito absoluto, siempre puede crecer) nadie le ha sabido: Luego tampoco el numero, y calidad de las enfermedades; y por consiguiente, ni de los Remedios, si à cada mal, como dizen, le corresponde el suyo. Y este Argumento (fuera del comun Axioma, ò Virtud, que de los singulares, no se dà Ciencia) no se puede aplicar à la Ciencia de la Medicina Vniuersal, que se funda en el conocimiento de los Principios generales de la Naturaleza, y de las Fuentes de la Vida, y de la Muerte.

190 No quiere por esso dezir Don Luis de Aldrete, ni lo querèmos, aquellos à quien nos haze fuerza su razon, comprobada con mas experiencias, que por ninguno de los Axiomas, ò Aforismos, que reduzen, ò quieren reducir à practica los Professores de

la Medicina recibida comunmente, que esta Medicina, ò Remedio, que llaman Vni-
versal, tenga siempre eficacia para curar de tal manera los morbos, y dolencias à
que se aplica, que no se aya de seguir la muerte de ningun Enfermo. Porque esto fuera
aver hallado el Arbol de la Vida, que estava en medio del Parayso, del qual, porque no
comiessse Adan, y se hiziesse inmortal (despues de averle intimado à el, y à toda su poste-
ridad, la sentencia irrevocable de muerte) fuè arrojado por Dios, que puso en el por
Guarda el Cherubin, y la Espada ardiente, y versatil àzia todas partes, para que por to-
das estuviessse defendida su entrada.

191 Lo q̄ dize D. Luis de Aldrete, es, q̄ el Agua de la Vida, tiene mas Virtud, mas
proporcion, y mas eficacia, para reparar, corroborar, y restituir à su sanidad, y estado
natural la Naturaleza debil, enferma, ò cadente, por qualquier enfermedad, achaque, ò
debilidad que la oprima, y aquexe, que todos, ò qualquiera de los Remedios, Farmacos,
ò medicamentos que recetan, y hazen aplicar los Físicos, que curan segun el Metodo,
que actualmente se practica. Por esso llama à esta Agua, Medicina Vniversal; y con-
sola ella se ofrece hazer la experiencia, de tantos à tantos dolientes, de qualquier enfer-
medad que elijan los Medicos. Esta experiencia es facil, como la que propuso el Santo
Profeta Elias al Pueblo de Israel, en el Capitulo 18. del Libro tercero de los Reyes.

192 Este Pueblo, llevado de su fragilidad, y de su ignorancia, autorizada con el
numero de quatrocientos y cinquenta, que llamavan Profetas, adorava el Idolo de
Baal: Elias, zeloso de la Gloria, y Culto del Verdadero Dios, y de la Salud Eterna de
aquel Pueblo, pareciendole, que le harian mas fuerça las experiencias, que las razones,
les propuso, sacrificassen dos Bueyes; que los Profetas de Baal eligiessen de los dos el
que quisiessen, y el tomara el que dexassen; que le ofreciessen ellos primero à su Dios
mentido, y que el ofreceria el suyo despues al Dios que adorava: que aquel fuesse teni-
do por verdadera Deidad, que aceptasse el Sacrificio, embiando Fuego del Cielo, que
abraçasse, y consumiessse el Holocausto: Como la experiencia era breve, y palpable, no se
atreviò el Pueblo, aunque tan ciego en la Idolatria, à rehusarla, ni los fingidos Profe-
tas hallaron salida para hazerse afuera. Hizieron, pues, estos su Altar, degollaron el
Buey, despedaçaronle, pusieronle en Altar, conforme à sus Ritos:

Et solida imponunt Taurorum viscera flammis.

Clamaron à Baal repetidas vezes, y con grandes gritos, y vozeria: Mas como en la
Estatua no avia vida, no avia oido, y menos Divinidad; ensangrentaronse con sus cu-
chillos, y lancetillas, creyendo, que con estas sangrias obligarian mas al Demonio, que
los engañava en la Estatua con el nombre de Baal: Y al cabo se pasó el tiempo del Sacri-
ficio, sin que los oyessse.

193 Burlòse Elias de ellos, aunque lastimado de su ceguedad, è ignorancia: Dego-
lló su Animal; compuso su Altar; puso le en el; hizole rozar tres vezes con Agua, porque
fuesse mas manifesto el Milagro, y que la corriente de ella llegasse por sus condutos al
Altar, y le rodeasse: Orò brevemente à Dios, para q̄ hiziesse manifesto su Poder, y So-
berania à aquel Pueblo prevertido, y mostrasse, que era Siervo suyo, que hablava ver-
dad, y que no engañava: Al punto baxò fuego del Cielo, que abrasò el Sacrificio (señal
de que Dios le aceptava, y que era Dios el que embiava el Fuego) hasta reducirle à ce-
nizas lo q̄ avia en el Altar, y la mer, ò secar la misma agua que le rodeava: Con que que-
dò el Pueblo desengañado, y à los engañadores se les siguiò la pena, y castigo, que refie-
re el mismo Capitulo; sin embargo de que no bastò para desengañar à Iezabel, que esta-
va bien hallada, y se tenia por bien enseñada de semejantes Maestros.

194 La proposicion de Don Luis de Aldrete es muy semejante à la de Elias. De
que no se aya aceptado la propuesta, no tiene el la culpa: Mientras no se acepta, nadie
avrà de sano juicio, que no le haga à favor suyo, y contra los que rehusan el Certamen.
No es este de la calidad de la prueba del hierro ardiète, q̄ para manifestar la verdad, ò la
inocencia, quando faltavan otros medios, por prueba della fuè vn tiempo practicado:
Mas facil es, y mas amañado.

195 Ni pueden recurrir los Metodicos à que sea tan cierta su Medicina, que no ne-
ces-

cesite de esta prueba; y examen experimental, quando todos ellos están dudando en el Todo, y en las partes, y batallando vnos con otros, sobre la certidumbre, y uso de sus Aforismos, y Metodo; como lo reconocerà qualquiera que se aya hallado en las juntas que hazen sobre los males de Personas mas señaladas: escusando siempre, se hallen en ellas otras, que puedan oírles. Por esto exclamò Plinio, de estas juntas de los Medicos, así: *Hinc illa circa agros misera sententiarum concertationes, nullo idem sentiente ne videatur accessio alterius: Hinc illa infelicis Monumenti inscriptio: Me multitudo perdidit medentium.*

¶ De aqui (dize Plinio) esto es, de la incertidumbre de la Medicina, y de la confusion, y diverso sentir de los Medicos) se originan aquellas disputas, contiendas, y variedad de opiniones, cerca de los miserables Enfermos: no conformandose, casi nunca, vn Medico con otro, por mantener cada vno su capricho, y no parecer inferior, ò menos Docto. Y de aqui tuvo asimismo su principio aquella memorable, y fatal Inscripton del Sabio Emperador Adriano: **LOS MUCHOS MEDICOS ME MATARON.**

196 Lo infalible es, que vnas vezes matan, ayudando al mal; y otras sanan, ayudando à la Naturaleza. Y así dixo Ovidio:

Eripit interdum, modo dat Medicina salutem.

Si son mas aquellas, que estas, no quiero definirlo yo, ni es facil. Remitolo à la observacion de los Curiosos, y desapasionados. Y si huviessemos de estar à la de Plinio, vno de los Hombres mas Sabios que tuvo la Gentilidad, no es nada favorable à los Medicos. Porque si miramos al Cuerpo entero de los Professores de esta Arte, como ya se ha insinuado, son muy pocos (y despues de larga experiencia) los Consumados en ella.

197 Ni estos, con la Medicina Metodica, aunque se junte en vn Sujeto todo lo que alcançaron, y observaron los Empyricos, los Racionales, y los Chymicos: ni el Agua de la Vida de Don Luis de Aldrete, en que se encierran los mas puros Espiritus del Calido, y Humedo, que dan la Vida, y la reparan (como muchos Siglos antes dixo el Poeta:

*Quippè ubi temperiem sumpserè, humorque, calorque;
Concipiunt: & ab his oriuntur cuncta duobus.*

Porque quando se juntan en debido temperamento la humedad, y el calor, conciben: y de ellos se animan todas las cosas.) Ninguno de estos Remedios bastarà à dar la Salud al Enfermo, que por Decreto Superior tiene cumplidos sus dias; porque el numero de los de la Vida de cada vno le sabe, y tiene contado Dios: *Brevès dies Hominis sunt: numerus mentium eius apud te est.* (dize Iob, hablando con él:) Pocos son los dias del Hombre; y el numero de sus Meses, Señor, en vuestro Registro està.

198 Esta Sentencia, solo el que la dà, la puede revocar; y no la revocarà, quando fuere definitiva, y absoluta. Contra ella, como dixo Euripides, traducido al Latin por Grcio:

*Nil Medicamina
Profunt, quæ Rhodopæijs
Inscripsit Tabulis sagax
Facundi manus Orphei:
Nil contra auxiliij ferunt
Herba, quas docuit suum
Phœbi cura Machaonem:*

Nada pueden las Medicinas, que en las Tablas de Rodope dexò escritas la mano del facundo Orfeo: Nada las Virtudes de las Yervas, que con tanto cuidado enseñò Apolo à su Nieto Macaon: Nada el Agua de la Vida, aunque destilada de los Rayos purísimos de el Sol. Y así lo dize, y protesta Don Luis de Aldrete.

199 Lo que pretende (sin pretension suya, ni animo de contender, hasta que empezaron à poner dolo en la Virtud de esta Agua, sentenciandola en rebeldia; pudiendola citar, examinar, y oír; no los que no tenian jurisdiccion para ello: sino aquella

50
Soberania, de quien proceden las jurisdicciones justas) es: Que esta Agua es Remedio superior, y mas adecuado à todo genero de achaques, y enfermedades, que ninguno otro, ni todos aquellos que receta el Metodo. Y para que estos (si es que ay alguno mas apto à hazer provecho, que daño; porque:

Nil prodest, quod non ledere possit idem.)

Puedan aprovechar, y no dañar, es necessarissima esta Agua de la Vida. Porque su principal Virtud, y eficacia, es, confortar, y avigorar la Naturaleza; y toda Medicina que empieça à curar por las partes, y no por el Todo, aunque la lesion se reconozca en la parte, es ignorante, y contra Razon filosofica. Trata este Punto eruditamente Iuan Veuerovicio, en su *Idea de la Medicina, part. 3. cap. 2.* Y entre otras pruebas, trae vnas palabras de Platòn, muy al Assunto, que dize assi: *Periti Medici aiunt, non posse oculis mederi, nisi prius capiti medeantur; neque caput, absque totius corporis Medicina posse curari. Hac de causa Regulis quibusdam toti conferentibus utuntur, & à toto ad partem transeunt.*

g Los Medicos Sabios. (Buelvo en Romance las palabras de Platòn) dizen, no se pueden curar bien los ojos enfermos, si primero no se cura la cabeça; ni esta, sin que se socorra con alguna Medicina todo el cuerpo. Por esto se gobiernan por Reglas, ò Aforismos, que se endereçan à todo el cuerpo, para passar del Todo à la parte.

200 Si esto se observa oy comunmente por los Metodicos, reparenlo, y juzguenlo todos los que han sido, y son curados por ellos; y fino quieren ir, con tema, ò pafsion, contra la Verdad del hecho, hallaràn, que lo mas frequente es, por ocurrir à la parte lefa, ò enferma, empear à desjarretar la Natutaleza, debiendola confortar, y confortar primero: para lo qual es Remedio Vniversalissimo, y Vnico el Agua, que para gran beneficio de ella nos ofrece Don Luis de Aldrete, aviendola dado primero à sus Hijos, y Nietos, à quienes no puede querer mal, con felicissimos suceffos; y por solo el motivo de la Caridad, à otros muchos; que podèmos deponer vno, y otro con verdad certissima. Y el oponerse à esto, es faltar à ella; estener otros fines, agenos de la Salud Publica. Y en algunos es, querer reduzir à Papeles festivos, y de burlas, Materias muy serias, y graves, que no admitten tales jocosidades; y de que, quizá, no son capaces los que la tratan con tales voces, y estilo.

201 Tampoco pretende Don Luis hazerse celebre, ni ganar fama por este camino, como alguno ha querido imaginar, sin mas motivo, que el de su misma imaginacion. No es Don Luis de Aldrete de aquellos, de quien dixo vn Politico: *Que aman mas la Fama Grande, que la Buena; el Trueno, que el Resplandor; la Apariencia, que la Verdad; el Torbellino, que el Rozio.* La Memoria, y buen Nombre que se sigue à las buenas Obras, y à la Virtud, y que solo es segura, y se debe apetezer despues de la Muerte, como dezia el Emperador Fescenio Nigro; essa no le faltará à Don Luis, à quien los que escribieren sin interés, ni lisonja, se la perpetuaràn entre los Primeros Hombres de su Siglo.

202 Ahora, solo podèmos dezir del, y con verdad, lo que otro Hombre muy Erudito dixo de Vosio, y es, que:

Et puer, & iuuenis, chartis impalluit, & vir,

Et nunc, non alium se cupit esse senem.

Desde su primera edad se entregò à los Estudios, y experiencias; y que en la vltima persiste en estas mismas ocupaciones. Pudiendosele apropiar, lo que aplicò Ovidio al mejor Rey de los Romanos:

Animo maiora capaci,

Concipit, & que sit rerum natura requirit.

De quien dixo: *Que concebiamas allà de lo que cabe en la capacidad humana, penetrando la naturaleza de todas las cosas.* Esto lo ha conseguido por Don especial del Altissimo, que no puede envanezerle, ni desvanezerle; puesto que *ipse fecit nos, & non ipsi nos;* él nos formò, y no nosotros mismos; y él nos repartió sus Talentos como quiso. Los que recibió Don Luis, no los ha querido sepultar, ni esconder, sino exercitarlos, y ma-

nifest-

nifestarlos, à Gloria de Dios, en beneficio Público, para la Salud Humana de los Cuerpos, y de las Almas; pues están sus Escritos llenos de Advertencias muy sabias, para todo Aprovechamiento Moral, y Politico; además de lo que conduze à la Salud corporal.

203 Por esto son buscados de todos los que desean saber; y con especial cuidado los embian à pedir de Italia, Francia, Inglaterra, y Alemania, las Academias, y los Hombres de mas Ciencia, y de mejor gusto en las Letras de estas Naciones: lo qual no hizieran, sino hallaran, y reconocieran en ellos mucho q̄ aprender, de lo que no se halla vulgarmente descifrado, ni aun en los grandes Volumenes, de aquellos, que en este Siglo se han afanado en abultar Librerías, mas que en profundar los Principios de las Ciencias, y Origenes de las Cosas, descubriendo lo escondido, y embuelto en tantas obscuridades, y Enigmas.

204 Para desatar los que proponia la Esfinge, en el Collado de vn Monte cerca de Tebas: los quales le suministravan las Musas, Madres de las Ciencias, que las han enseñado siempre cubiertas de velos, y cortinas; no se hallò Sujeto en mucho tiempo, padeciendo aquella Ciudad los efectos lamentables de la ignorancia. Ofrecieron por Premio el Reyno de ella à quien soltasse aquellos Enigmas. Aceptò la oferta Edipo: Descifró el Enigma que le propuso la Esfinge; la quitò la vida: y haciendo poner su cuerpo sobre vn Pollino; entrò triunfando de ella, y de la Ignorancia, en la Ciudad, que le diò luego la Corona, y Cetro.

205 Era Edipo, como dize el Bacon, explicando esta Fabula: *Vir acer, & prudens, sed pedibus laevis, & perforatis*, Varon de gran viueza de ingenio, y muy prudente; pero tenia los pies enfermos, y barrenados; con que no podia andar mucho, ni à pie, ni à Mula. Trabajava la cabeça, porque no se podian mover los pies, ni ser movido el Cuerpo. Pensar, que andando mucho, y meditando poco, se consigue la soltura de los Enigmas, y Cifras de las Ciencias, es sueño, ò delirio. Ni à este fin llegaràn jamàs, los que, aunque empiecen à correr bien, se detuvieren, como Atalanta, à coger las Mançanas de Oro, que les arrojan, ò dexan caer, antes de llegar al termino; y punto fixo de la Sabiduria.

206 Este impedimento despreciò tanto Don Luis, que antes bien, ha gastado gran parte de su Patrimonio en comprar Libros exquisitos; buscar, y tratar Hombres Sabios; y hazer repetidas, y costosísimas experiencias, para averiguar la Armonia de la Naturaleza, en que està toda la Filosofia Natural. Y por esso la explicò el Insigne Roberto Phluth por la Armonia, y Concordia, ò Discordia de los Cuerpos agentes, y pacientes: cuya alteracion, y destemplança no podrá alcançar Medico alguno, ignorante de la Consonancia, y Dissonancia del Macrocosmo, y Microcosmo; esto es, del Mundo grande, y pequeño, que son, la Naturaleza criada, y el Hombre.

207 Por aver templado tan bien las Cuerdas de este Instrumento el Gran Filosofo, y Poeta Orfeo, pudo, tocandole con suavidad, y trasteandole con destreza, atraer, sin violencia, las Fieras, Plantas, y Peñascos; sacar à su Muger Euridice del Infierno, y bolver aquella Alma al Cuerpo:

*Sic potuit manes accessere coniugis Orpheus
Trojcia fretus Cytbara, fidibusque Canoris.*

Lo mismo ha hecho Don Luis de Aldrete, aviendo sacado dos vezes de las gargantas de la Muerte à su Hija Doña Margarita, con el Instrumento de su Agua de la Vida, templada de la humedad, y calor, ò de la Luz, y del Ayre. Y lo mismo ha repetido, y repite con otros muchos, que han solicitado el mismo beneficio, sin hazer instancia à alguno para que vse del, ni dexen el modo de curacion, ò Medico que antes le asistia, sino es quando han querido valerse de su Remedio, à que son contrarios los vsuales, en la forma que se practican.

208 Porque como para desacreditar la Musica, y Conuento de Orfeo, con que no solo se movian, y cobravan Espiritu los Animales, sino tambien las cosas inmortales, y como muertas, se valieron las Mugeres de Tracia, yà lo fuesen en el sexo, ò en el

§ 2
afecto, de tocar, al mismo tiempo que pulsava el su Cytara, muchas Bozinas, ò Cornetas, con cuyo ronco estruendo confundian la Melodia, y suavidad de Orfeo: Así los Remedios del Metodo, aplicados al doliente que ha tomado el Agua de la Vida, cuyo efecto es, reducir à Armonia, y Concordia la destemplança, y desigualdad de los humores del Cuerpo, desbaratan aquella eficacia, no dando lugar à que con ellos obren los mismos efectos que por si sola obrara.

209 Ni por esto pretende (como ya se ha dicho) ni enseña Don Luis, que su Agua, ni otra Medicina alguna mejor, si acaso se hallare, nos exima de la mortalidad; porque como tan Docto, y Catolico, siente, y dize en este Tratado, que los males que vienen por el pecado, ò por Decreto Superior, no los cura esta Agua, puesto que todas las Criaturas obedezan à su Criador, como en su Oracion le dixo el Santo Mardocheo, hablando con el: *Inditione enim tuacuncta sunt posita, & non est, qui possit tua resistere voluntati.* Todas las cosas, Señor, son de vuestra jurisdiccion, sin que se escape alguna; y ninguna es poderosa para oponerse à vuestra voluntad. Solas las Criaturas, à quienes para que mereciesen, dotò de libre alvedrio, resisten à la Voluntad Divina, quando abraçando el mal, pecan.

210 Queda dicho en el numero inmediato, que de los males, y enfermedades que vienen por el pecado, ò por Decreto Divino, no cura el Agua de la Vida. Y porque importa aclarar algo mas esta Proposicion, y Doctrina: Conviene saber, que como por el Pecado Original de nuestro Primer Padre entrò la Muerte; por los actuales de cada vno, frequentemente acontezen las enfermedades. Así lo dexò advertido el Grande Apostol del Siglo pasado San Francisco Xavier, en la Instruccion que diò à su Compañero el Padre Gaspar Barzeo, quando le embiò à la Mision de Ormuz, en el num. 7. de ella, por estas palabras: *Visitareis à los Pobres del Hospital, exortandoles à que se confiesen, y comulguen; pues las enfermedades, casi siempre, nazen de los pecados.*

211 *Casi siempre*, dixo el Santo, abraçando los pecados propios, y de los Ascendientes, hasta aquel grado en que Dios castiga, para exemplo, en los Hijos à los Padres, con pena temporal; y los del Pueblo, por los quales suele abreviar la Justicia Divina los Dias de la Vida à los Reyes, y Magistrados Supremos, quando son Justos; porque no los merezen sus Subditos: y alargarla à los injustos, y malos, para su tormento, y castigo. Esta Christiana Doctrina, parece, que con la Razon Natural sola, la entendió el buen Emperador Tito; pues reconociendo, que se moria, examinò su Conciencia, y no se hallò Reo mas que de vn pecado solo, que confesò, y no declaró. Y por ventura, no por el, sino por los del Pueblo Romano, que merecian mas la crueldad de su Hermano Domiciano, que la benignidad de Tito, le quitò Dios la Vida en lo florido de su edad: *Maiores Hominum damno quam suo*, dixo Suetonio; con mayor perjuizio de los que quedavan viuos, que del muerto.

212 Con muchos Santos haze Dios lo mismo, y con muchos Inocentes en sus tiernos Años, ò en los primeros del uso de la Razon; porque si viuieran mas, vsaran mal de ella: *Raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius.* Fue arrebatado (dize la Sabiduria Divina, hablando del Justo, y de su Muerte temprana) porque la malicia, en mayor edad, no le pervirtiesse. La enfermedad del Rey Ezequias, de la qual le curò el Profeta, dize San Geronimo, *sobre el cap. 38. de Isaias*, se la embiò Dios, para que no se ensoberveciesse, por las grandes Vitorias contra los Assyrios; y para que reconociendose mortal, se humillasse.

213 Por manera, que aunque las mas de las enfermedades, que padecemos los Hombres, son por nuestros pecados, ò de nuestros Mayores, hasta cierto grado; otras vienen para librarnos de ellos; y tambien en los Soberanos, y Iuezes, por los de sus Pueblos, y por otros fines de Dios, que todos son justos, y santos. Y así, lo primero es, examinar nuestras Conciencias; ponernos en paz con Dios; y resignarnos vltimamente en su Divina Voluntad, que todo lo ordena, y decreta; y quando es absoluta, todo lo executa, sin que basten Medicinas Metodicadas, ni Empyricas: Ni aun el Agua de la Vida, superior à todas; Ni lo que mas es, los Ruegos, y Oraciones de los Santos, como

como pensava el Rey Luis Onzeno de Francia, persuadiendose, no podia morir, mientras tuviese à su lado al Portentoso San Francisco de Paula. No retrata Dios, lo que visto, y examinado el Proceso de nuestra Vida, determinò cerca de ella absolutamente. Así lo sintió Seneca, quando dixo:

*Omnia certo tramite vadunt,
Primusque dies dedit extremum:
Non illa Deo vertisse licet,
Quæ nexa suis currunt causis.
It cuique ratus, proce non ulla
Mobilis, ordo.*

En toda esta Ciencia, y Conocimiento Natural, y Moral, debrian estar los Medicos, de quien depende la Salud Publica, quando llegassen à ser examinados para curar: *Sed experimenta per mortes agunt*, dize Plinio; pero enfayanse matando. Esto no debiera disimularse, segun el sentir de Paulo, *sobre la Ley Cornelia, de Sicarijs*, que le explica así: *Si ex eo Medicamine, quod ad Salutem Homini, vel ad Remedium erat, Homo perierit, is qui dederit, si honestior fuerit, in Insulam deportatur; humilior autem, capite punitur.* Si de la Medicina que recetò el Doctor (dize el Consulto) para la Salud, ò mejoría del Enfermo, muriere este; el tal Medico, siendo de Nacimiento no humilde, sea desterrado à vna Isla; y si fuere humilde, incurra pena de muerte.

214 Y aunque la Mente Legal de Jaques Cujacio, vno de los Principes Modernos de la Jurisprudencia, templa el rigor de esta Sentencia, por dezir, que el Medico, *sanandi, non nocendi animo dedit*, aplicò la Medicina, no con animo de matar, sino de sanar: Yà avia ocurrido à esta evasión, con juicio superior, y decision justa, el Grande Vlpiano, quando echò el Fallo, diziendo: *Sicuti Medico imputari euentus mortalitatis non debet, ita quod per imperitiam commissit imputari ei debet, & pretextu fragilitatis humane, delictum decipientis in periculo Homines, innoxium esse non debet.* De la manera que al Medico no se le puede, ni debe hazer cargo, de que seamos mortales; tampoco se le debe dexar de hazer, de lo que errò, por falta de saber; ni es justo, que por la escusa, de que nacimos para morir, dexé de castigarse el delito, de los que fingiendose Sabios, y Doctos, engañan à los Hombres, en el mayor peligro de sus enfermedades. Hasta aqui las palabras, y Sentencia de Vlpiano. Pero se executa tan al rebès, que por esso exclamò el Docto Valenciano Luis Viues: *Errata illius* (hablando del Medico) *impune sunt, immo mercede compensantur.* Sus errores, no solo no se castigan; antes bien, se pagan, y gratifican. Lo primero, yà lo avia dicho antes Bautista Mantuano, General del Carmen, en estos Versos:

*His etsi tenebras palpant, est facta potestas,
Excruciandi egros, Hominesque impune necandi.*

Permítase así, ò dexé de permitirse, es Materia, que como todas las Humanas, depende de la disposicion, y providencia Soberana, q queriendo aciertos, quiere tambien permitir yerros. Los que huviere en esta Aprobacion, por ser mia; por no averla limado, ni trabajado, fuera de interrumpirla muchas vezes, ni averla sacado en limpio de los borradores, seràn muchos, y algunos tambien de la Imprenta. Los mios; porque: *Scribendi rectè, sapere est principium, & fons*; el origen de escribir bien, es saber mucho, de que me hallo muy lexos, y así deseó ser corregido, y enseñado: Los de la Imprenta, por aver tenido mal escrito, y peor apuntado el Original. Lo que entiendo es, que en este Tratado de Don Luis de Aldrete, no he hallado cosa opuesta à Nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; muchas cosas sí, muy provechosas à los Cuerpos, y à las Almas. Este es mi sentir; y que se le debe dar la Licencia que pide, para publicar este Tratado, que serà de grande Vtilidad, y Lustre à Nuestra Nacion. Madrid, y Noviembre 23. de 1682.

Don Antonio de Ron.

Noviembre 23. de 1682.
Este Tratado, que sea de grande Utilidad, y Luce a Nueva Nación, Madrid, y
las Algas. Este es el sentir; y que se debe dar la licencia que pide para publicar
este Tratado, y pocas cosas más; muchas cosas, muy provechosas a los que se
es, que en este Tratado de Don Luis de Alarcón, no hallaba cosa alguna de las
lenguas, por ser tenido mal escrito, y por ser contra el Original. Lo que me
mucho, de que me halla muy lezo, y así de lo ser corregido, y enmendado. Lo que
deben de ver, y que se es de provecho, y sea, el origen de escribir bien, y saber
portadores; sean muchos, y algunos también de la imprenta. Los malos, y
ni trabajado, fuera de intertrmonia muchas veces, ni a verla sacada en limpio de los
en veros. Los que han visto en esta Aprobación, por ser mía; por no averla hallado
de la disposición, y providencia soberana, y que me da a entender, que se
Permita le así, o déxe de permitirle, es Muestra, que como todas las lenguas, de
Exercitándose en, y en las lenguas españolas.

En este tiempo se publica, en esta ciudad,

Mariano, General del Ganado, en estos Veros.

En; así que, se pagan, y granjeras. Lo primero, ya lo avisé dicho a los
Medico) que, como me he de avisar, de los errores, no solo no se casti-
después por esto exhaló el Doctor Valenciano Luis Vives: Deseo saber (hablando del
madres. Halla aquí las palabras y sentencias de Vives. Pero se excusa tan al re-
gionde sabios, y Doctos, engañan a los hombres, en el mayor peligro de sus almas,
por la culpa, de que nacieron para morir, de que se castigó el delito, de los que
en poco se le debe dexar cesar, de lo que es, por tanta delicia; ni es justo, que
laminas que al Medico de los ojos, se debe dar un cargo, de que seamos mortales;
gustar de buena, de buena de buena, y de buena de buena, y de buena de buena. Lo
deben de ver, y que se es de provecho, y sea, el origen de escribir bien, y saber
portadores; sean muchos, y algunos también de la imprenta. Los malos, y
ni trabajado, fuera de intertrmonia muchas veces, ni a verla sacada en limpio de los
en veros. Los que han visto en esta Aprobación, por ser mía; por no averla hallado
de la disposición, y providencia soberana, y que me da a entender, que se
Permita le así, o déxe de permitirle, es Muestra, que como todas las lenguas, de
Exercitándose en, y en las lenguas españolas.

En to la de Ciudad, y Gobernación de Madrid, y de los Reynos de Castilla, y de
de que se debe la Salud Publica, quando se trata de los examenes, y de
de la experiencia, y de la práctica, y de la doctrina, y de la ciencia, y de la
de la medicina, y de la filosofía, y de la historia, y de la geografía, y de la
de la física, y de la matemática, y de la música, y de la poesía, y de la
de la gramática, y de la retórica, y de la lógica, y de la metafísica, y de la
de la teología, y de la moral, y de la política, y de la economía, y de la
de la agricultura, y de la industria, y de la manufactura, y de la
de la arquitectura, y de la ingeniería, y de la mecánica, y de la
de la medicina, y de la filosofía, y de la historia, y de la geografía, y de la
de la física, y de la matemática, y de la música, y de la poesía, y de la
de la gramática, y de la retórica, y de la lógica, y de la metafísica, y de la
de la teología, y de la moral, y de la política, y de la economía, y de la
de la agricultura, y de la industria, y de la manufactura, y de la
de la arquitectura, y de la ingeniería, y de la mecánica, y de la

Maria, etc.
En este tiempo se publica, en esta ciudad,
Mariano, General del Ganado, en estos Veros.

A L D E
R E T E
R E S P V
A
G V E R R